

Tesi doctoral presentada per En/Na

José Enrique GARGALLO GIL

amb el títol

" Una encrucijada lingüística entre Aragón, Valencia y Castilla: El Rincón de Ademuz "

per a l'obtenció del títol de Doctor/a en FILOLOGIA

Barcelona, 1 de juny de 1987.

**Facultat de Filologia
Departament de Filologia Hispànica**



- Caridá: "Pan, torta o algún alimento similar bendecido que es regalado a los que asisten a una fiesta religiosa donde se conmemora a algún santo"; el DRAE recoge "caridad" con una acepción similar; cf. Calero y Andolz: "caridá".

- Casolidá, en lugar de "casualidad"; para la reducción vocálica -ua- > -o- véase 2.1.4.6.1; esa misma forma es atestiguada por Blasco/ Requena-Utiel.

- Joventú, por "juventud"; sobre la -o- pretónica y algunas localizaciones cf. 2.3.3.2.

- Verdá (estar en la ---): manera eufemística de decir que alguien está muerto.

"La Deonila ya está en la verdá".

El uso de "verdú" o "verdad" en las frases respectivas y con dicho valor es atestiguado por las siguientes obras: Pardo, Borao, Llatas-Villar, Torres Fornés-Segorbe (pág. 271) e Iribarren.

- Vertú, por "virtud"; incluida en algunas obras dialectales (Guillén-Orihuela, García Soriano, T rreblanca-Villena-pág. 95); véase para la -e- pretónica 2.1.3.1.3.3.

- Por último, acudo a un caso de -b- final bien peculiar: se trata del topónimo Castielfabib, al que me he referido en repetidas ocasiones: el segundo constituyente de su etimología es árabe (cf. 1.1.1.2 -<CASTĒLLU-ḥabīb) y le ha proporcionado una terminación bien extraña al castellano.

Popularmente se conoce dicha localidad con el nombre de "Castiel"; supongo que en parte por la excesiva corporeidad fonética de la palabra: cf. el cast. "metro", "tele"; o, sin ir más lejos, el ejemplo de otros topónimos como Royo (por Arroyo Cerezo -1.1.4) o "El Puerto" (en vez de Puertomingalvo), en la provincia de Teruel. Pero considero que a esta reducción puede haber contribuido también la rareza encarnada por esa -b- final, que apenas se pronuncia en la denominación "íntegra" de Castielfabi(b) (45).

2.2.1.3.3- Nasales: M → N

Algunas palabras del catalán/valenciano acabadas en -im encuentran una réplica en otras, utilizadas en nuestra comarca, cuya terminación

(45)- Véanse a este propósito unos documentos antiguos citados por M. LLOPIS, El País valencià, Valencia, 1933 (pp. 101-2), donde se cita Castiel (Castielfabi)

es -in. Por lo general se trata de tipos léxicos sin equivalencia castellana. Aunque cada caso parece requerir una explicación particular, considero muy probable que se haya producido el cambio -m > -n, dadas las restricciones que el castellano impone a la serie nasal en esta posición de la palabra, donde únicamente se articula la -n alveolar en calidad de archifonema. Véase si no lo que sucede en esta lengua con la pronunciación de voces cultas terminadas en -m: álbum [álibun], máximun [máq imun] (46). De todos modos, tampoco aparto de mi vista que una analogía con el diminutivo -in pudiera haber favorecido la alteración de -m en -n. Que cada cual juzgue a tenor de los siguientes hechos:

- Escorrín: "Última reliquia o gota de un líquido que han quedado en un vaso, botella, bota o cualquier otro recipiente"; adaptación del cat. "escorrin" (más usado en plural "escorrims" -DCVB), cuya área léxica incluye al valenciano (cf. Escrig).

"Escorrín" es atestiguado cerca de la frontera lingüística por Llatas-Villar y Ríos-Sot de Ferrer, en tanto que Monzó-Mijares registra "escorrims". Me sorprende bastante el "escorrin" que ya hace un tiempo señalaba Torres Fornés (pág. 195) como propio de Titaguas, en la comarca de Los Serranos.

Por otra parte, el Diccionario de Autoridades incluía "escurrimbres" como "voz usada en el Reyno de Murcia y partes circunvecinas"; también aparece en el DRAE, pero sin indicación de lugar; cabe señalar en último término el "escurrimbres" (sing.) que figura en la monografía dialectal de Lamano (Salamanca).

- Esportín: "Recipiente de esparto, de forma redonda y muy llano, dentro del cual se pone la pasta de oliva para prensarla" (cf. 4.2.3.2); en val. "esportim" (DCVB; Escrig), que se habrá creado sobre el catalán "esportí" (der. de "esporta" <lat. SPORTA -DECat); la -m es secundaria y se debe, siempre según el DECAt, a la influencia de otras palabras semánticamente afines, como "esporquims", "escorrims", "tarquim".

Además del citado cambio -m > -n, me parece también defendible que "esportin" (con una área mucho más extensa que "esportim" en el dominio catalán -DCVB) hubiera sido el modelo en el que se basó nuestro "esportín": en tal caso la -n sería un incremento que le habría otorgado a esta palabra una fisonomía más castellana.

(46)- cf. para esta cuestión E. ALARCOS, Fonología española, Madrid, 1976, pág. 182.

"Espartín" (con -a- por la etimología popular que lo relaciona con el esparto) se utiliza de forma generalizada en las hablas castellano-aragonesas del interior valenciano: así lo revelan Llatas-Villar, Ríos-Sot de Ferrer, Alba-Ludiente, Barberá-Vall de Almonacid y el mapa 227 -CAPACHO(S)- del ALENR, que además registra espartinas en Santa Cruz de Moya (Cu-400), localidad conquense situada en el límite con nuestra comarca; cf. asimismo "espartín" en Torreblanca-Villena (pág. 96) y el curioso "esportino" señalado por Monzó-Mijares.

- Rebotín ("retoño"; cf. para otras alternativas léxicas 4.6.1); en cat. "rebrotim" (DCVB); la misma forma con -n final es registrada por Llatas-Villar y Alba-Ludiente.

Un "rebrotín", derivado de "rebrote" con pérdida de la -r- por disimilación (DECat, s.v. brote), es recogido por el DRAE, que lo define como "segunda hoja que echa la morera cuando la primera ha sido cogida". Su significado es evidentemente mucho más restringido que el que yo registro, pero la existencia de la raíz "brot e)" (< gót. *BRUT), común al castellano y catalán, permite suponer que nuestro "rebrotín" se haya gestado a la mediación de cualquiera de esas dos lenguas.

- Socarrín: "Acción y efecto de socarrar; olor que produce algo socarrado"; la participación de catalán y castellano en la raíz "socarrar" (voz prerromana según el DCECH) vuelve a plantearnos un dilema similar al de la palabra anterior: estos dos romances conocen respectivamente "socarrim" (DCVB) y "socarrina"; pero dado que "socarrín" sólo se encuentra registrado en puntos próximos a la frontera con el valenciano (Llatas-Villar; Ríos-Sot de Ferrer-pág. 47; Torres Fornés-Titaguas-pág. 197) entiendo que es muy factible una prolongación del área léxica correspondiente a "socarrim" hacia el interior, con la referida adaptación de la consonante final (m > n). Y, ¿por qué no?, también se le puede conceder un relativo papel analógico a la "socarrina" castellana.

- Raín y la variante raíl (que habrá salido de la anterior por equivalencia acústica tal como indico en 2.2.3.4.5) denominan la "uva sin madurar". La primera es, pues, la forma primitiva, y parece clara su vinculación con el cat. "raim" ("uva" < lat. vg. RACĪMU, clás. RACĒMUS; cf. DCECH, s.v. racimo) (47). Además del cambio m > n se

(47)- Este étimo hacen suponer los principales romances de occidente; entre ellos, el catalán, cf. asimismo BADÍA, Gramàtica històrica... (pág. 156).

ha producido una restricción semántica que tiene paralelo en otras voces dialectales (cf. mis "Conclusiones").

El único testimonio que conozco, además del propio, sobre un "raí" con este sentido ("uva sin madurar") corresponde al ALENR (mapa 194 -AGRAZ), que lo registra justamente en Ademuz (V-100). El "raim" que localiza Andolz en varios puntos de Aragón próximos a la frontera lingüística no ofrece, en cambio, variación semántica con respecto a la forma originaria catalana ("uva").

- La Ombría Ortún es el nombre de un lugar correspondiente al término de Castielfabib, que es conocido oficialmente como la "umbría Ortum" (para la vocal pretónica o/u cf. 2.1.3.1.3.4).

- Un caso distinto a los que he analizado en este punto es el de cin, por "cinc": la pronunciación de la nasal es claramente alveolar, mientras en castellano suele articularse como velar por asimilación a la -k siguiente, aunque ésta última se relaje o llegue a desaparecer: $\Theta_{in}(k)$.

2.2.1.3.4- Palatales: ch (\hat{c}); ll (\hat{l})

2.2.1.3.4.1- S

- Sólo conozco una palabra con -ch final en el habla del Rincón: Fuch', interjección utilizada para espantar a los animales o quitarse de encima a las personas. Sobre su origen valenciano (fu'g') o una alternativa formación onomatopéyica véase lo que digo en 2.2.2.1.1.

- Interesa también a este respecto la forma rebú ("parte más desechable o más mala de una mercancía o de cualquier otra cosa"), que páginas atrás (2.1.3.3.1.3) he interpretado como alteración de "rebuch"; esta última se utiliza en zonas próximas a la nuestra y resulta de una proyección hacia el interior del val. "rebug" (< REPŪDIU). Para otros detalles y explicaciones cf. 2.1.3.3.1.3. Aquí me limito a señalar la pérdida de una consonante final (-s) a consecuencia de la adaptación sufrida por esta palabra.

2.2.1.3.4.2- l (ll)

El habla de nuestra comarca desconoce, al igual que el castellano (48), palabras acabadas en -ll (líquida palatal: el rechazo a dicha articulación en final absoluto ha propiciado que se despalatalizara la -ll que presentaban algunos valencianismos y otras palabras incorporadas a nuestro territorio lingüístico:

(48)- cf. E. ALARCOS. Fonología española, Madrid, 1978, pág. 182,

- Duel ofrece dos acepciones: "tapón de corcho que se pone en las cubas de vino" y "agujero en la parte inferior de las mirmas": la primera de ellas es compartida por el "d^uel" que registr Llatas-Villar en la comarca de Los Serranos; la segunda pertenece al valenciano "duell" -DCVB- (< lat. DUCĪCULU -DECat, s.v. deu), cuya área léxica se propagó hacia tierras de poniente, dando lugar mediante la referida adaptación fonética (ll > l) a nuestro 'duel'.

Por su parte, el ALEANR (mapa 212 -ESPITA) registra duél en Ademuz (V-100) y Arcos de las Salinas (Te-504); localidad, esta última, de la provincia de Teruel, situada en el límite con nuestra comarca.

- Trul ("lagar") alterna en esta designación con la palabra cubo (4.2.2.3), que goza de mayor vitalidad en el habla de nuestra comarca.

"Trul" es una adaptación del cat.-val. 'trull -"fd."- (< TŌRCULU -DCVB); sobre su vocalismo tónico y átono final cf. respectivamente 2.1.2.3 / 2.1.3.3.1.3.

Interesa especialmente en esta ocasión contrastar mis datos con los del ALEANR; esta obra, en su mapa 202 (LAGAR) registra "trul" en puntos de la provincia de Teruel próximos a la de Castellón y en Ademuz (V-100), donde además consigna trul. No quiero poner en entredicho el uso de una forma así, con -ll final, en el Rincón; sencillamente diré que yo no la he oído nunca a lo largo de mis tareas de investigación por esas tierras.

Por otra parte, consigna el propio ALEANR (mapa 917 -COMPARTIMENTOS DEL DESVÁN) el plural trúlls (trulles) también para Ademuz (V-100); pues bien, a este respecto he tenido ocasión de constatar cierta vacilación entre "trulles" y "trules"; en cambio, la palabra anterior (duel) sólo conoce el plural "dueles".

Diré para terminar que la recuperación de una ll palatal, ajena al singular, y alternancias morfológicas similares también se dan en castellano: el / ella / ellos; doncel / doncella,...; pero: pincel(es), cordel(es) (ambos, catalanismos con plural en -es; cf. cat. pinzell, cordell (DCECH) (49).

(continúa la nota 48)- ...donde se trata la neutralización de los fonemas líquidos en esta posición.

(49)- cf. ALARCOS, op. cit., pág. 182.

- Castielfabib, cuyo primer componente (Castiel) es de origen mozárabe (cf. 2.1 2.' / 2.1.3.3.1.3) supone un antiguo Castiell (< lat. CASTĒLLU) al perderse la -o final; sólo posteriormente se habría producido la despalatalización de esa consonante.

- Val se utiliza como primer constituyente de varios topónimos "compuestos" de nuestro territorio lingüístico: El Val de la Sabina, aldea de Ademuz, y otros referidos a lugares menores, como el Val de l'agua (en los términos de Castielfabib y Ademuz), el Valseco (Castielfabib), y como se observa por el último ejemplo su género es masculino (sobre ello trato más adelante: 3.1.1.11.2).

Esta forma se extrajo en castellano antiguo a partir de la palabra "valle" (< val VALLE), por apócope de la vocal final y ulterior cambio de -ll en -l; y a dichas alteraciones hubo de contribuir su carácter proclítico en la enunciación de topónimos.

Sobre su uso por otras partes de la península véanse mis referencias en 3.1.1.11.2.

Cito a continuación dos topónimos cuya vinculación al catalán me parece innegable. Lo que veo más problemático es justificar su presencia en un suelo lingüístico secularmente ajeno a aquella lengua. Quiero creer que por algún conducto difícil de determinar (apellidos de procedencia catalana, acontecimientos olvidados,...) llegaron hasta el Rincón de Ademuz; se trata de los siguientes:

- Ripol (Solana ---), en el término de la Puebla de San Miguel, y Ripol (Cabeza ---), en el de Castielfabib: ambos son registrados por el catastro como Ripoll. Y es conocida la raigambre de esta palabra en la onomástica catalana. Para su incierta etimología véanse los comentarios del DCVB (s.v. Ripoll).

- El Rosel es un lugar contiguo a la población de Ademuz en el que se encuentra enclavada una ermita: La Ermita del Rosel, a la cual da nombre la Virgen del Rosel. De nuevo los informes del catastro y otras fuentes oficiales hablan del Rosell. Pudo suceder que la denominación de la Virgen, trasladada sucesivamente a la ermita y al lugar, fuera importada en época remota y desconocida desde el cat. Rossell (der. de ros < RŪSSU), linaje bastante extendido por todo este dominio lingüístico y nombre de un pueblo situado en el "Baix Maestrat" (prov. de Castellón -DCVB). Pero por desgracia no puedo pasar de la mera hipótesis.

2.2.1.3.5- Otros casos

- La -θ final de péndiz (la ---) suele relajarse hasta el extremo de no ser pronunciada en absoluto. Esta palabra se refiere a la afección intestinal conocida con el término culto de "apendicitis"; véase lo que digo sobre su contextura fonética en 2.1.4.1.1.

Esta u otras formas similares con pérdida de la -θ final son registradas en diversas obras dialectales: según el ALEANR (mapa 1019 -APENICITIS), "pendi" y "apendi" se extienden por todo el dominio aragonés; cf. además los testimonios de Ena Bordonada-Moyuel -I (pág. 98 -pendi) Andolz, Gargallo-Tarazona (pág. 435) y González Ollé-Bureba (los tres últimos, apendi).

- Menciono, por último, el nombre de una localidad que, a pesar de estar situada en la comarca de los Serranos, es bastante conocida en el Rincón de Ademuz: se trata de Benagéber, topónimo de procedencia árabe como señalan entre otros Asín Palacios y Sanchis Guàrner (50). Su -r final desaparece en la pronunciación popular (Benagebe), lo cual posiblemente se deba a la generosa corporeidad fonética de esta palabra (cuatro sílabas) que invita a una cierta relajación articulatoria. Ya hace un par de siglos se refería el geógrafo Cavanilles a "Benaxeve" (51) y (52).

2.2.1.4- Algunas consideraciones sobre la estructura silábica del habla del Rincón y de otras comarcas castellano-aragonesas del interior valenciano.

La estructura silábica del habla de nuestra zona coincide básicamente con la del castellano por lo que a la posición final absoluta se refiere; sólo escasas palabras se desvían de la norma observable en esta lengua: el tío Sarap (caso realmente anecdótico) y algunos valencianismos, forcachet, forcat, pulput y fuch.

(50)- cf. M. ASÍN PALACIOS, Contribución a la toponimia árabe de España, Madrid, 1940 (pág. 84), y M. SANCHIS, Introducción a la historia lingüística de Valencia, Valencia, 1948 (pág. 95): ambos señalan como etimología Binā Yābir (la casa de Yābir, nombre propio árabe).

(51)- cf. Antonio Josef CAVANILLES, Observaciones sobre la historia natural, geográfica, agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia, Madrid, 1975; en el mapa inicial y en otras páginas.

(52)- En la actualidad una buena parte de esa población ha quedado bajo las aguas del pantano del "Generalísimo", construido hace unos 20 años y conocido por muchos como el "Pántano de Benagebe"; los habitantes afectados por esta obra hidráulica fueron trasladados a las cercanías de Valencia capital.

En cambio, conforme nos desplazamos hacia levante, el habla de otras comarcas, como el Alto Mijares, el Alto Palancia y Los Serranos, nos ofrece ejemplos harto más frecuentes de finales consonánticos en p/t/k/ch/ñ/l; y estos se intensifican de forma especial en las localidades fronterizas con el valenciano: dicha variedad lingüística es justamente el foco que ha irradiado muchos de esos dialectalismos a tierras contiguas. Tales "préstamos" léxicos presentan mayor grado de fidelidad a la fonética originaria en las zonas más próximas al litoral y suelen encontrarse adaptados en latitudes más occidentales como el Rincón de Ademuz. Sirvan como exponente de cuanto digo los testimonios dialectales que cito a continuación:

En primer lugar me permito reproducir literalmente unas líneas de la obra de Llatas-Villar (cuya zona de estudio es la comarca de Los Serranos) que me parecen bien elocuentes:

"Existen en villarenses muchas palabras completamente valencianas, o con alguna variante en sus letras, que acaban en -t, atabut, barrechat, borinot, brot, concusit, chulivent, chut, frechant, menchant, mut, porrat, pulput, tamarit, titot y turrat".

"Tenemos cinco dicciones valencianas que terminan en -il: barull, caranull, estornell, mesell y sorell, e igual número de la misma lengua que finalizan con sonido prepalatal africado sordo de -ch castellana: Benacloch, escabech, fuch, rebuch y calich" (pág. 52 de su primer volumen; los subrayados son míos).

Esta misma monografía señala un "reguñ" (53) ("fastidio, tedio") en Villar del Arzobispo, que da paso hacia el interior (Chelva, Chulilla, Domeño) a la variante "reguiño", con -o paragógica; proviene del val. "reguiny" ("íd." -DCVB), y todavía quisiera dejar constancia del "reguñ" (con despalatalización ñ > n) que yo mismo he oído en la Puebla de Arenoso, localidad del Alto Mijares, limítrofe con tierras turolenses, de la cual soy originario.

Téngase en cuenta, por otra parte el "bolique" de Llatas-Villar (val. "bolique", de origen incierto -DCVB, DFCat frente al "bolique")

(53)- R. ANDOLZ en su Diccionario Aragonés, Zaragoza, 1984 (2ª ed.) incluye "reguiñ" como palabra usada en Sarrión, localidad de la provincia de Teruel cercana ya a la de Castellón, pero, como suele pasar en esta obra, sin citar fuentes directamente. A mí me resulta difícil creer que este valencianismo se articule con -ñ final en esta zona tan alejada de Villar del Arzobispo, localidad contigua al dominio lingüístico valenciano.

atestiguado por Sanchis-Mijares (pág. 205), en relación con la forma "embolique", sobre la cual he tratado páginas atrás (2.1.3.3.2.2).

Y para concluir estas "Consideraciones" añadiré algunos datos referentes a la provincia de Castellón que extraigo de diversos trabajos elaborados por Natividad Nebot Calpe:

- P/T/K (oclusivas sordas).

- "Chipchap": "Agua esparcida por el suelo" (Nebot-1981-pág. 75); creación onomatopéyica que la autora relaciona con el cat. "xip-xap" (DCVB).

- "Bac": "Caída fuerte y ruidosa" (Nebot-1981-pág. 70); en val. y cat. se utiliza "bac" con el mismo sentido (cf. lo que digo en 2.1.3.3.2.2 a propósito de la palabra baque).

- "Tabac": "Tapa de colmena" (Nebot-1983-pág. 59); en val. "tabac" ("cesta redonda..." -Escrib, DCVB); procedente del ár. vg. ṭabāq; sobre la semántica de ese término y otros comentarios al respecto véase mi tabaque (2.1.3.3.2.2).

- "Pulpu": "Abubilla" (Nebot-pág. 445); en cuanto a las afinidades aragonesas y valencianas de esta palabra cf. 4.7.2.

- "Borinot": "Persona torpe, que da estorbo" (Nebot-pág. 409); además lo registran Alba-Ludiente y Llatas-Villar; por mi parte, doy fe de él en la Puebla de Arenoso; proviene del cat.-val. "borinot" (con este y otros sentidos), der. de "borinar" ("agujerear"), según el DECat.

Resulta de interés también el "borinote", con su paralogía y otras acepciones, que atestiguan Monzó-Mijares ("cabezudo de pesca" y Sanchis-Mijares (pág. 205 -"abejorro")

- "Escarot": "Enjambre de abejas" (Nebot-1983-pág. 52), en cat. "escarot", sobre su semántica y etimología véase mi parote (2.1.3.3.2.3).

- "Forrellat": "Cerrojo" (Nebot-pág. 427); del cat. "torrellat", que a través de algunas derivaciones y cruces analógicos se remonta al lat. VERŪCULU (DECat).

- CH/LL (palatales)

- "Buch" (Nebot-pág. 404), por el cast. "buche", voz de creación expresiva según el DCECH.

- "Mordifuch": "Variedad de insecto negro muy parecido a la hormiga, un poco más grande" (Nebot-pág. 493); en palabras de la autora, compuesto de "morder" y "fuchir" ("huir"); cf. el cast. "mordihuí" ("gorgojo de las semillas" -DRAE).

- "Forcall": "Arado con dos varas e timones..." (Nebot-pág. 427); del cat. "forcall", der. de "forca". Véanse mis apreciaciones al respecto en 2.2.1.3.1.

Tales valencianismos suscitan una consideración especial en la conciencia lingüística de los hablantes que habitan en estas comarcas valencianas del interior: su contextura fonética, bastante extraña en castellano, llama la atención de algunas personas con las que he tenido oportunidad de charlar improvisadamente sobre el asunto; y en más de una ocasión les he podido oír comentarios del siguiente tipo: "...esta palabra suena a valenciana..." o "...esta palabra, creo que es valenciana..."; lo cual no deja de ser un testimonio muy a tener en cuenta por parte del investigador dialectal.

2.1.5- La palatal \hat{s} como reflejo (I) de los hábitos articulatorios mozárabes y (II) del ensordecimiento característico del valenciano "arixat"; otros casos.

2.2.1.5.1- El tratamiento \hat{s} es típicamente mozárabe entre los romances hispánicos (54) y ha dejado evidencias en el habla y la toponimia de gran parte de la península. En nuestra zona de estudio pueden ser tratadas a este propósito las siguientes palabras:

- Partchilla, palabra que según la definición del DRAE es una "medida de capacidad para áridos, usada en las provincias de Alicante, Castellón y Valencia" (cf. mis comentarios en 4.1.10, desciende por mediación mozárabe del lat. PARTICELLA ("partecilla"). Esta forma es registrada en zonas orientales, más o menos próximas a las tres provincias que menciona el DRAE, por diversas obras dialectales: entre ellas, cf. Peralta, Borao, Pardo, Ancolz, Alba-Ludiente, Torres Fernés-Segorbe (pág. 115), Guillén-Orihuela, Torreblanca-Villena (pág. 127), Junta-Castellón, Sanja Soriano, Serna, Llanas-Albacete, Zamora-Albacete (pág. 245) y "La Roz/Vélez-Pueblo este último, en tierras de Almería).

(54)- cf. M. SANCHIS, "El mozárabe peninsular", ELH, I, 1960, Madrid, pp. 293-342; y concretamente la pág. 316.

Variantes con -c- (y sin intervención, por tanto, del mozárabe en esta consonante" se dan asimismo en Aragón y Valencia: la "barcella" que recogía el Diccionario de Autoridades no debe de ser otra que la correspondiente al valenciano (cf. DECat); fuera de este dominio lingüístico sólo hallo registrada una forma similar sin diptongación de la -é- en la "barcella" de Barberá-Vall de Almonacid (localidad del Alto Palancia muy cercana a la frontera lingüística). Por lo demás, la solución regular en castellano, "barcilla" (é > ie > i) es usada en la región aragonesa (Coll, Pardo, Andolz) y su área alcanza incluso a algunas comarcas valencianas del interior (Blasco/Requena-Utiel, Monzó-Mijares, Nebot-pág. 435 y Ríos-Sot de Ferrer; esta última registra "bargilla", con seseo); cito por último "barciella", precioso arcaísmo usado en la Litera, demarcación oscense donde se habla una variedad catalana fronteriza (Viudas); es de suponer que dicha palabra se introdujese allí desde el contiguo espacio lingüístico aragonés.

- Chicharra: según el DCECH esta y la forma castellana "cigarra" están relacionadas con el lat. CĪCADA; y concretamente "chicharra" parece derivar de una hipotética *CĪCĀRA, a través del mozárabe (*chicarra): la segunda -gh- se explicaría por una dilación consonántica inspirada en el efecto expresivo de la reduplicación así como por el influjo analógico de "achicharrar".

El DCECH (s.v. cigarra) se refiere al uso de dicha palabra en Andalucía; y Alcalá Venceslada la da como propia de esta región con varias acepciones que considero secundarias: p. ej.: "Juguete que hacen los chiquillos...y produce un sonido parecido al de la chicharra, que le da nombre"; o "dar la chicharra" ("molestar").

Por otra parte, he encontrado diversos testimonios de esta misma en puntos del oriente peninsular. el ALEANR (mapa 420 -CIGARRA) la registra en puntos de Navarra y Rioja, y de forma generalizada por tierras turolenses y la zona castellano-aragonesa del interior valenciano; en esta última la refrendan Barberá-Vall de Almonacid, Torres Fornés-Segorbe (pág. 195), Blasco/Requena-Utiel, Monzó-Mijares, Alba-Ludiente, Ríos-Sot de Ferrer (pág. 48) y Nebot-1981 (pág. 64, que propone origen onomatopéyico). Calero-Cuenca registra "chincharra" (con -n- epentética; bien frecuente en muchas hablas ante ² -cf. para nuestra zona 2.2.3.2.1); así como el ALEANR (mapa citado) para Masegoso (Te-500), localidad de la provincia de Teruel próxima al Rincón.

Menciono, por último, la "xitxarra" de Maella y Calaceite, en zona catalana fronteriza, que habrá sido tomada del castellano, tal como propone el DCVB.

- Un caso bastante problemático es el de panocha ("mazorca del maíz"); dicha forma goza de menor vitalidad que la variante panoja: iniciaré mi comentario por esta última, cuya procedencia del lat. vg. PANŪCŪLA (DCECH) no presenta ninguna dificultad; el mismo origen hay que suponer para "panolla", cuya área es principalmente catalana-valenciana (DCVB) y aragonesa. En este último ámbito lingüístico la registran Peralta, Berao, Pardo, Andolz, Casacuberta-Coromines, Gargallo-Tarazona (pág. 482), Ena Bordonada-Moyuela-I (pág. 103) y Wallace-Caspe (pág. 482); cf. asimismo el mapa 109 (MAZORCA) del ALEANR, que muestra su presencia en gran parte de la región; Iribarren la da en Navarra y Alba-Ludiente, en un punto de la provincia de Castellón fronterizo con el valenciano.

Por lo que se refiere a panoja, continuación fonética regular de PANŪCŪLA en castellano, esta sigue viva en muchas partes de la península; incluida por el DRAE, la atestiguan no muy lejos del Rincón Alba-Ludiente, Ríos-Sot de Ferrer, Monzó-Mijares y Aleza-Tous; y el ALEANR (mapa citado) la consigna en algunas localidades de la provincia de Teruel.

Prestemos ahora atención a nuestra panocha. El carácter dialectal de esta forma ya era insinuado por el Diccionario de Autoridades (con su apostilla "otros dicen panocha" -s.v. panoja), pero actualmente el DRAE la recoge sin indicación de lugar. La explicación de "panocha" (con esta africada palatal sorda) a partir de una formación latina que incluya el grupo CIL ofrece serios obstáculos, por lo cual el DCECH (s.v. panoja) aventura una etimología alternativa, *PANŪCEA, que por conducto mozárabe satisfaría de manera mucho más adecuada las exigencias fonéticas de aquella palabra. Su uso en nuestros días es propio de diversas zonas del oriente peninsular; en Murcia se considera hasta tal punto característico que se ha creado el término "panocho" como denominación de cosas, personas e incluso el habla popular murcianas (cf. DRAE y García Soriano).

En otras partes lo atestiguan Calero-Cuenca, Blasco/Requena-Utiel, Torreblanca-Villena (pág. 482), Zamora-Albacete (pág. 242, en nota a pie de página) y Serna; en cat. "panotxa" (DCVB). También me parece interesante mencionar la pano²ñe que el ALEANR (mapa citado)

asigna a una localidad corquense limítrofe con nuestra comarca. Santa Cruz de Moya (Cu-400).

- Rocha ("pendiente, cuesta") es voz de origen algo incierto. Según el DCECH (s.v. derrochar) es probable que se trate de un mozarabismo por cuya mediación nos habrá llegado un lat. *POCCIA. Es también bastante habitual en el habla del Rincón el derivado enrochao ("empinado").

Con el sentido de "pendiente, cuesta" u otros muy próximos (como "ladera de un monte") tiene "rocha" un uso muy vivo en las comarcas valencianas de habla castellano-aragonesa, donde la atestiguan: Llatas-Villar (que cita además rochudo -"empinado"- y rochero -"paraje empinado de tierras de cultivo"-), Torres Fornés-Titaguas (pág. 200), Nebot (pág. 438), Ríos-Sot de Ferrer, Torres Fornés-Segorbe (pág. 228), Monó-"Ijares" quien añade enrochau), Alba-Ludiente que incluye asimismo enrochao).

Su área desborda la frontera lingüística por algunos puntos. Por ejemplo, el DCECH lo da en Clocau de Carraixet, pueblo situado junto a la comarca de los serranos. También hacia el interior se utiliza aquella palatra en localidades turolenses cercanas a la provincia de Castellón, tal como señala el ALEANK (mapa 1302 - LECTA DE UN MONTE- rošz :Te-503, "anzanera; y mapa 1519 -TERRENO INCULTO Y COSTANERO: enrochao en Te-501, Puebla de Valverde); por su parte, Andolz, en Sarrión. Y considero que la "rocha" o su masculino "rocho" que Calero-Cuerca la como "ladera de monte sembrada" mantiene vinculación semántica y asimismo etimológica con las formas que anteriormente he mencionado.

Llamo la atención ahora sobre otras "rochas", algo más alejadas en el sentido de la nuestra, comenzando por la que recoge el IRAB: "tierra rochada". Esta misma obra presenta "rochar" como variante de "rozar" "limpiar la tierra de matas" y, en consecuencia, la hace provenir del lat. RŪPTIARE. No muy lejos del Rincón es registrada una acepción similar por las siguientes obras dialectales: Elaso, Requena-Utiel (rocha / rochón) y Junta-Castejón (pág. 530 -rocho): ambas, "pedazo de monte roturado".

La misma etimología propone Frago-Campo de Borja (pág. 167) para varias "rochas" toponímicas de la provincia de Zaragoza. S.

a ello añadimos la referencia de Andolz para el apelativo correspondiente ("crestería de piedras en el monte") en tierras aragonesas, podría pensarse en la existencia de dos tipos léxicos (RŌCCIA / RŪPTIARE) con valores semánticos algo distintos ("terreno en pendiente" / "terreno roturado, pedregoso,..."); en cualquier caso nos enfrentamos a una situación bastante oscura, y como tal, abierta a otras interpretaciones.

2.2.1.5.2- Es sabido que el valenciano "apitxat" ensordece sistemáticamente la antigua articulación sonora del catalán (\hat{z}) en l. correspondiente palatal (\hat{s}) (55): así "metge" o "via \hat{g} e", pronunciados a la manera de aquella variedad "apitxada", habrían de transcribirse $m\hat{e}\hat{g}\hat{e}$, $v\hat{i}a\hat{g}\hat{e}$. El habla de nuestra zona se hace eco de esto en palatra que se ha forjado más allá de la frontera lingüística, y ulteriormente se ha extendido hacia el interior:

- Barracha ("mezcla de bebidas alcohólicas"; en relación con el cat. "barreja" probablemente der. del lat. VERRERE -ICat, que se pronuncia en aquel tramo central del valenciano $v\hat{a}\hat{r}\hat{c}\hat{h}\hat{a}$ -VB. El cambio de la vocal tónica $-ó-$ \rightarrow $-a-$ se explicaría por la influencia analógica del sufijo $-acho$ vinacho; cf. 3.3.1.1.1.1 e incluso por la del propio "torra \hat{c} o", para otros comentarios y algunas de las formas véase 1.2.4.

- Corretjer: "guarnicionero", en cat. corretjer, der. de "corretja" < lat. CORPŪSIA, en el dialecto "apitxat": $cor\hat{e}\hat{t}\hat{e}\hat{r}$ -ICVB, cf. 3.3.3.1.3 para la penetración de este valencianismo hacia tierras occidentales.

- Fachina (hacer --- /irse de ---: "Falar a un deute, a una cita o a otros compromisos" y especialmente "escaparse de la escuela, hacer novillos". A mi modo de ver es adaptación del val. "fer fachina" $f\hat{a}\hat{c}\hat{i}\hat{n}\hat{a}$ -ICVB. Véanse los motivos que aduzco para ello así como abundantes testimonios dialectales en 2.2.1.1.1.1.

- Truylla truchilla: "Especie de cogedor grande que, arrastrado por una o dos caballerías o impulsado por motor, sirve para regular los terrenos", al igual que el cast. "trailla" y el at. "trapella" se remonta a un lat. *TRAGĒLLA, diminutivo de TRAGULA.

Ténganse en cuenta además los respectivos derivados verbales trujillar/truchillar "allanar o regular la tierra con dicho instrumen-

(55)- cf. a este propósito J. VINY, Els parlars catalans, Barcelona, 1982, pp. 169-170.

to"). La fonética de las variantes con -j- velar y de aquellas que presentan -ch- palatal requiere una explicación particular en cada caso:

- "Trujilla" / "trujillar" podrían haber recibido la influencia analógica de "traje" / "truje" (especialmente de este último -cf. 3.1.6.6.3.1), pretérito perfecto del verbo "traer" con el que dichas formas están sintácticamente y etimológicamente vinculadas. Alternativas muy similares para la designación del referido útil agrícola nos ofrecen diversas monografías dialectales relacionadas con el oriente peninsular; merecen atención especial los datos de Llatas-Villar para la comarca de Los Serranos, vecina de nuestro Rincón: "trajilla" / "trajillar", "trojilla" / "trojillar", "trujilla" / "trujillar" (el último par "úsase también en Casas Bajas", según palabras del propio autor).

En otros puntos: cf. Aleza-Ious (trajilla), Torreblanca-Villena (pp. 127 y 210) (56), García Soriano (ambos: trajilla / trajillar) y Guillén-Orihuela (trejilla / trejillar).

- "Truchilla" / "truchillar", a mi modo de ver, están relacionadas con el val. "trugella" / "trugellar" (una y otra figuran en el diccionario de Escrig) (57), cuya vocal pretónica es una muestra más de la oscilación que acompaña el área de esta palabra en zonas contiguas de habla castellana (véanse las referencias anteriores). Desde una pronunciación "apitxada" como *truxe^hla* hasta la de nuestra "truchilla" (y su der. "truchillar") únicamente se advierte la diferencia de la vocal tónica: la modificación habrá sido evidentemente de índole morfológica, consistente en el trueque del sufijo valenciano -ella por el más genuino -illa.

- La palabra remenchar(se) ("columpiarse") y su derivado remenchón ("columpio") pudieran ser adaptación del cat.-valenciano "remenejar" (de la misma familia que "menar" < lat. vg. MINARE -DECat, para el que concretamente Escrig recoge la acepción de "revolverse, moverse de un lado a otro" (como recíproco o reflexivo); en tal caso *remenejar* sólo requeriría la pérdida de la pretónica inmediata -e-, algo bien normal en la mecánica evolutiva del castellano.

(56)- En esta obra se propone también una analogía con "traje / truje"; cf. Torreblanca-Villena (pág. 127).

(57)- cf. asimismo CARRERAS CANDI, Geografía del Reino de Valencia, como II: Provincia de Valencia (pág. 798), que se refiere a la misma

Por último, no quisiera omitir el "menchir" ("columpiar") que registra Alvar-Cuevas de Cañart (pág. 210) sin más comentario. Desde luego la vinculación con esta última forma también resulta tentadora.

2.2.1.5.3- Otros casos

- Rechola: "ladrillo" y especialmente "el azulejo que se pone en cocinas y otros sitios"; tiene el mismo origen árabe (*līṣ* a -Steiger-1932-pág. 357) que el cat. "rajola" / val. *raçóla* ("ladrillo" -DCVB); y es posible que nos haya llegado por conducto de este último, con la única variación importante de una -e- pretónica por una -a-, bien común en algunas formas dialectales que cito en las próximas líneas.

Pero habría que valorar debidamente la contrapartida aragonesa que ofrece "rejola" (Savall, Andolz) / "rajola" (Terrado-Terucl), ya en documentación antigua.

De cualquier modo, "rechola" (Llatas-Villar) y "rachola" (Albaludiente) se utilizan en el habla castellano-aragonesa del interior valenciano; además, Andolz registra la primera forma con el sentido de "guijarro plano" en Sarrión, localidad turolense cercana a la provincia de Castellón.

Cito en último término el derivado enrecholar ("poner este tipo de ladrillos") -cf. cat. "enrajolar" y var. (DCVB).

- Chepa ("joroba") desciende del lat. *GĪBBA* al igual que el cast. "giba" y el cat. "gepa" ("giba grande").

Al parecer se habría originado por mediación aragonesa (cf. DCECH, s.v. giba; y las referencias de Borao, Pardo, Andolz y Alvar/Salvatierra-Sigués), ya que en este romance es regular la evolución *Ce, Ci > Ġ* (58) (cf. la variante "chiba" -Monge-Puebla de Híjar); de ahí pasó regularmente al castellano común (el DRAE lo tilda de "familiar") y actualmente disfruta de gran vitalidad en el oriente de la península, donde resulta más usual que el sinónimo "joroba":

Concretamente en la zona castellano-aragonesa del interior valenciano es registrada aquella palabra por Llatas-Villar, Píos-Sot de Ferrer (pág. 20), Nebot (pág. 430), Barberá-Vall de Almonacid; asimismo, Gulsoy-Énguera (pág. 331), junto a la frontera lingüística (en valenciano "gepa" -DCVB).

(58)- cf. ALVAR-1953 (pág. 166): GELARE > chelar, GEMMA > chema y otros ejemplos.

También se utilizan en nuestra comarca los derivados chepao y chepudo ("jorobado"); veamos algunos testimonios de dichas formas en puntos del este ibérico.

- "Chepudo" es registrado por el ALEANR (mapa 998 -JOROBADO) en muchos puntos de la provincia de Teruel.

- "Chepao" (así como "chepado", con la grafía más culta e incluso otras alternativas: chepáu,...) lo atestiguan: el ALEANR (mapa citado), en Masegoso (Te-500) y Andolz, en Sarrión: ambas localidades, pertenecientes a la provincia de Teruel y próximas al Rincón: en la comarca valenciana de Los Serranos da fe de él Llatas-Villar; y en otras partes más meridionales: Guillén-Orihuela, García Soriano, Serna y Muñoz/Vélez-Ruano; por otra parte, "gepat" (con una terminación afín a la del cast. -ado < -ATU) es asignada por el DCVB a Guardanar, última posesión del dominio lingüístico catalán hacia el sur.

2.2.2- Crupos consonánticos

2.2.2.1- PL-, CL-, FL- (GL-

Dichos grupos consonánticos iniciales constituidos por "oclusiva + líquida" se mantienen generalmente inalterados en catalán (1) y aragonés (2); el castellano, por su parte, conoce el resultado l (ll) palatal cuando la primera articulación es sorda (PL-, CL-, FL-) y suele perder la G- sonora a partir del lat. GL- (3). Pero la presión culta ha permitido incluso en esta última lengua la conservación de todos los nexos fonéticos mencionados.

A la vista de tal panorama podemos decir, una vez más, que el habla de nuestra zona participa en general de los fenómenos característicos del castellano, pero exhibe hechos diferenciales con respecto a esa su base fonética constitutiva en el léxico de filiación aragonesa y catalano-valenciana. A continuación analizo unos cuantos casos que son exponente de lo que digo: algunos de ellos, en cambio, escapan a esas pautas generales y requieren una explicación más particular:

2.2.2.1.1- PL-

- En la toponimia del Rincón alternan Planos y Llanos, no doy referencias concretas; me limito a señalar que ambas variantes fonéticas denominan lugares diversos de toda la comarca.

El DRAE incluye con este valor únicamente "llano"; en tanto que asigna a "plano" acepciones diversas como cultismo.

La designación toponímica "plano" conserva regularmente ese grupo inicial en territorio aragonés (cf. ALVAR-1953-pág. 168; Mott-Gistaín, Frago-Campo de Forja-pp. 156-7; y las alusiones de Teruel-Ferrado en documentos antiguos) así como en zonas contiguas: Navarra (Iribarren) y algunas comarcas valencianas del interior (Sanchis-Mijares-pág. 206; Nebo, pág. 440).

- Plañir(se): "quejar(se)". El uso de esta palabra es habitual entre la gente rústica; en castellano, sin embargo, pertenece más bien

(1)- cf. A. BADÍA, Gramática històrica catalana, Valencia, 1981 (pág. 182).

(2)- cf. ALVAR-1953 pp. 168-9).

(3)- M. PIDAL, Manual de gramática histórica..., pp. 126-127; para el cambio GL- > l-; cf. GLATTIRE > latir; GLOBEILU > lovillo, (el 1) ovillo,...

a un registro literario y el DRAE le adjudica el sentido de "gemir y llorar, sollozando o clamando". Su origen se encuentra en el lat. PLANGERE y probablemente el uso culto al que he aludido favoreciera la conservación de pl- (cf. DCECH, s.v. llanto).

Aparece en algunas obras dialectales relacionadas con la región aragonesa (Borao, Pardo, Andolz, Mott-Gistaín; este último añade "plañer") y con las tierras valencianas más inmediatas (Torres Fornés-Segorbe-pág. 268, Nebot-pág. 440).

- Plantaina ("llantén") procede al igual que el cast. "llantén" del lat. PLANTAGINE, der. de PLANTA (DCECH). A pesar de que aquella forma aparece en el DRAE sin localizar, es palabra eminentemente aragonesa, como muestran numerosos testimonios dialectales: cf. ante todo el mapa 1499 (LLANTÉN) del ALEANR, que la registra de forma generalizada en toda esta región; además cf. Andolz, Alvar-1953 (pág. 258), Badía-1948, Casacuberta-Coromines, Alvar-Cuevas de Cañart (pág. 188), Quintana-Mezquín, Monge-Puebla de Híjar; ofrecen continuidad con el área de "plantaina" Navarra por el oeste (Iribarren); y por el este, el territorio administrativo valenciano, a uno u otro lado de la frontera lingüística (Torres Fornés-Segorbe-pág. 268, Nebot-pág. 423; y el val. "plantaina" -DCVB) (4)

Una variante similar a la nuestra se encuentra en el mozárabe "plantain" (5).

- Plegar, descendiente del lat. PLĪCARE, presenta en el habla de nuestra comarca muy diversos sentidos; de entre ellos sólo uno figura en el DRAE para dicha palabra ("doblar, hacer pliegues"), que en castellano es forma semiculta según el DCECH.

El "plegar" que yo atestigo ha de ser, sin embargo, evolución regular de aquel verbo latino, ya que se encuentra inmerso dentro de una área léxico-semántica que abarca fundamentalmente los espacios lingüísticos aragonés y catalán, donde el grupo PL- se mantiene normalmente inalterado; y digo "léxico-semántica" porque, además de utilizarse ese término en el territorio señalado, se reviste allí de varias acepciones que son desconocidas o poco menos en otras partes de la península. Empezaré, como es habitual, refiriéndome al Rincón de

(4)- cf. asimismo la referencia de Luis PARDO GARCÍA, "Vocabulario de nombres vulgares valencianos de la flora regional", ACCV, V, 1932, pp. 34-40, 144-162 concretamente la pág. 152.

(5)- cf. F.J. SIMONET. Glosario de voces ibéricas y latinas usadas entre los mozárabes, Madrid, 1888 (pág. 449).

Ademuz; en nuestra zona son muy comunes los siguientes valores:

(a)- Como transitivo

- "Recoger, reunir, recolectar". Suele aplicarse a las cosechas; y se puede "plegar" del suelo (por ejemplo, las patatas) o de otros puntos elevados (las almendras, frutas varias, etc,...).

- "Hacerse con algo o alguien", con una indefinición tal que me recuerda a "to get" en el inglés; y valga como ejemplo aquí lo que me comentaba una persona de Ademuz tras haber buscado en vano al electricista:

"¡Chico, Enrique!, no he podido plegar al lucero"; ¿Qué podría pensar de esta frase un hablante castellano oriundo de otras zonas?

- "Comprender a un interlocutor": ej.: "No le he plegao ni una palabra".

(b)- Como intransitivo

- "Concluir un trabajo o faena"; en este sentido algunos dicen también soltar (cf. 3.2.1.1.1).

- "Dejar el asunto que se lleva entre manos por resultar mal": ej.: "Como no llueva algo más este año, más vale que pleguemos", tópico que acude con frecuencia a las conversaciones del agricultor.

- "Acabar cualquier cosa", en muchas direcciones metafóricas: "quedarse dormido", "morirse",...

Prácticamente todos los valores que acabo de exponer, y ocasionalmente algunos más, son conocidos en los ámbitos aragonés y/o catalán; para esta última lengua remito a la entrada léxica "aplegar" del DCVB, donde se puede encontrar cumplida información al respecto. Pero quisiera señalar diversos testimonios dialectales que nos orienten sobre el uso y extensión de algunas acepciones de esta palabra por tierras del interior:

- La idea básica de "recoger" es atestiguada por numerosas obras dialectales en Aragón (Andolz, Badía-1948, Badía-Balsa, Alvar-Jaca, Mott-Gistaín, Lázaro-Magallón-pág. 9), donde ya se registra en textos antiguos (Savall, Tilander), y en otras zonas contiguas: cf. Iribarren (Navarra, Ibañeta-Rioja Alta (pág. 1995), asimismo alcanza a las hablas castellano-aragonesas del interior valenciano: Llatas-Villar, Alba-Ludiente, Ríos-Sot de Ferrer, Nebot (pág. 441), Sanchis-Mijares

(pág. 206), Monzó-Mijares, Torres Fornés-Segorbe (pág. 254 -este cita la variante "aplegar") y Aleza-Tous.

- En menos puntos queda registrada la noción de "acabar", pero estos se extienden como ligeras pinceladas por casi todas las demarcaciones que acabo de señalar: Aragón (Andolz, Sierra-Cinco Villas, Badía-Bielsa, Badía-1948) y zonas inmediatas (Iribarren, Manrique/Duero-Ebro; Manrique-Soria, que menciona con este sentido "replegar"); incluso, por las comarcas valencianas del interior: Alba-Ludiente, Nebot (pág. 441).

Aunque no sea este el lugar más apropiado para extenderme sobre los ecos románicos de tales acepciones, sí quisiera referirme brevemente a algunas continuaciones del lat. PLĪCARE en su trayectoria semántica hasta nuestros días:

Cuando una persona "dobla" (cast.) o "recoge cualquier cosa" (a- cf. los anteriores testimonios) suele ello ser evidencia de que "ha concluido una actividad" (b- cf. asimismo más arriba) y, por tanto, está en disposición de "marcharse, irse": pues, ¿qué es sino el fr. "plier bagage" o el rumano "a pleca"?; más complicado es "llegar" en castellano o "chegar" en gallego-portugués a aclarar las primeras andanzas de estas dos formas romances (DCECH); en cualquier caso, ese mismo significado es compartido por el val. "aplegar" (DCVB) y por ciertos sectores del alto-aragonés "plegar" (Andolz, Badía-1948), que también puede usarse como "entender". Con la esperanza de que se me haya "plegado" paso a la siguiente palabra derivada justamente de la que acabo de comentar:

- Replegar ("recoger"): su situación es similar a la del vocablo anterior: el DRAE lo incluye como intensivo de "plegar", pero no con nuestro sentido, que es propio de catalán (DCVB), aragonés y otras zonas orientales; ello nos da licencia para pensar no en una forma semiculta (como el DCECH para el castellano) sino en la conservación regular del nexa latino PL-.

Son también abundantes los testimonios dialectales de la acepción mentada en esta parte de la península:

- En Aragón: Borao, Pardo, Andolz, Badía-1948, Badía-Bielsa, Alvar-Jaca, Mott-Gistaín, Sierra-Cinco Villas, Díaz-Torrelapaja, Monge-Puebla de Híjar, Alvar-1953 (pág. 188); asimismo en textos

antiguos (Savali) (6).

- En Navarra (Iribarren, Alvar/Oroz-Betelu).

- En comarcas valencianas de habla castellano-aragonesa es atestiguada por Llatas-Villar, Alba-Ludiente, Ríos-Sot de Ferrer, Torres Fornés-Segorbe (pág. 269) y Aleza-Tous.

La variante "arreplegar" se extiende por algunos de los lugares citados: Badía-Bielsa, Llatas-Villar, Alba-Ludiente, Nebot (pág. 269) y Aleza-Tous; cf. asimismo en cat. "arreplegar" (DCVB).

2.2.2.1.2.- CL-

- Clóchina y su alternativa léxica musclo (cf. más adelante: 2.2.2.2.4) se utilizan para designar el "mejillón".

Dada la escasa familiaridad que lógicamente tienen los hablantes de nuestra comarca, gente de "tierra adentro", con el mundo marino, "clóchina" tiene un contenido referencial muy vago: he oído llamar así al "mejillón", y además a la almeja y otros animales parecidos, de los cuales la noticia más inmediata que tenían mis informantes solía estar relacionada con el refrigerio previo a una buena comida.

Nuestra forma es con toda seguridad una prolongación hacia occidente del valenciano "clòtxina" ("molusco de diferentes especies; entre ellas, el mejillón" -DCVB), cuya ascendencia mozárabe lo remonta al lat. vg. *CLŌCĪLA (alteración del clas. COCHLEA -DECat); el área de esta palabra se extiende a comarcas del interior (Llatas-Villar -en el apéndice final; Nebot-pág. 461; Torreblanca-Villena-pág. 127) y alcanza incluso tierras turolenses: cf. el ALEANR (mapa 484 -MEJILLÓN), que lo registra en puntos aislados de esa provincia: uno de ellos, Arcos de las Salinas (Te-504); asimismo, en Santa Cruz de Moya (Cu-400): interesa aquí precisar que los términos municipales correspondientes a estas dos poblaciones constituyen la faja de terreno que media entre el Pincón y el resto del territorio administrativo valenciano (cf. 1.2.1): es una evidencia más de continuidad léxica en este punto limítrofe con Aragón y Castilla.

- Closar: "Ajustar, poner una cosa de modo que venga justa con otra"; se dice especialmente de las puertas ("dejar una puerta ajustada").

(6)- cf. M. ALVAR, Estudios sobre el "octavario" de Doña Ana Abarca de Bolea, AFA, Serie A, III, 1945= pág. 36, donde el autor recoge un "replegando".

Solo me consta el uso de dicha palabra en la Puebla de San Miguel; y no conozco otros testimonios de ella más que en hablas castellano-aragonesas del interior valenciano: Llatas-Villar y Torres Fornés-Segorbe. cf. asimismo Torreblanca-Villena (pág. 128). La referencia de Andolz a "clocar" ("ultimar, cerrar") como voz propia del Bajo Aragón no será sino réplica de la noticia segorbina dada a principios de siglo por la obra de Torres Fornés; y así lo hace suponer la perfecta coincidencia entre las definiciones que pueden leerse en ambas fuentes (y no es el único caso).

Se tratará seguramente de un tipo léxico inspirado en el cat.-valenciano "clos" ("cerrado", participio de "cloure" lat. CLAUDERE) y forjada en tierras contiguas a aquel dominio: su área debe de ser bastante reducida y alcanza a nuestra zona de estudio por la parte más oriental de esta.

Conservación de CL- inicial presenta asimismo el aragonés "closa" (< CLAUSA), que Alvar-1953 (pág. 168) registra en varias localidades al norte de la región sin anotar su sentido y Andolz incluye como "sendero en el que hay muchas piedras" y "cercado".

- Clota: "Hoyo excavado para plantar un árbol"; forma presumiblemente adaptada del cat. "clot" (cf. 2.1.3.3.2.3, donde además apunto varias localizaciones), cuyo origen resulta oscuro según el DECat (quizá un sorotáptico *KLOPTON); de cualquier modo parece incuestionable el carácter antiguo del grupo inicial CL-.

- La palabra clocha ("hueco que se hace en las rocas y se llena de agua al llover") está emparentada con el cat. "clotxa" ("clot de poca profunditat" -DCVB); según el propio DECat, que desautoriza como etimología la COCHLEA propuesta por el DCVB, dicha forma catalana se habrá constituido sobre la misma raíz que "clot" ("hoyo"). Sea como sea, la presencia de la palatal -ç- parece apuntar hacia un tratamiento morárabe similar al de "panocha" u otras formas que comenté en 2.2.1.5.1.

"Clocha" presenta abundante representación toponímica en nuestra comarca, y con el sentido que yo registro u otros bien similares se utiliza en zonas próximas al espacio lingüístico valenciano: cf. Llatas-Villar, Nebot (pp. 437-8), Sanchis-Mijares (pág. 206), Monzó-Mijares, Gulsoy-Énguera (pág. 324), Aleza-Tous (en la expresión

"agua en clocha"). El ALEANR (mapa 1383 -NAVAJO), por su parte, lo consigna en algunos puntos de la provincia de Teruel; y anota concretamente *kološe* (con voczi anaptíctica) para Santa Cruz de Moya (CU-400) localidad conquesa situada en el límite con nuestra zona de estudio; asimismo "colocha" (o el masc. "c_olocho") es citado por Calero-Cuenca, y el DECat (s.v. clot) se hace eco de una *koloča*, oída por Gulsoy (1961), en Ayódar (pueblo del Alto Mijares).

En último término me refiero a la "clocha" que como "nuesto de espera de los cazadores" recogen diversas obras aragonesas (Ópez Puyoles-Valenzuela, Pardo, Andolz).

- Llueca: es la continuación regular en castellano de una formación onomatopéyica *CLŌCCA, perteneciente al romance hispánico primitivo (DCECH, s.v. llueca) (7). El DRAE incluye dicho término al igual que su variante "llueca", quizá más común en la lengua actual, cuya anómala conservación de CL- se explica por el carácter imitativo de esta voz romance.

"Llueca" es registrada por diversas monografías dialectales en zonas próximas a la nuestra: Calero-Cuenca, Monzó-Mijares, Aleza-Tous; cf. asimismo González Ollé-Bureba; por su parte, Torreblanca-Villena (pág. 74) cita "llocá".

El cat. "lloc" corresponde según el DECat a un n.potético *LOCCA, ligera alteración de la etimología antes indicada.

- Lavija y el de lavijero, por "clavija" y "clavijero" respectivamente (como designaciones de ciertas partes del arado -cf. 4.1.1.2), se remontan al lat. CLAVÍCULA. Las formas con el grupo CL- inalterado son semicultismos (8) sobre los cuales se han originado nuestras variantes por pérdida del primer elemento consonántico k-: algo parecido sucede con determinados nexos iniciales en castellano (GL- > l-; FL- > l-) (9); véase asimismo la palabra que comento a continuación de esta.

El DRAE incluye "lavijero" como voz propia de Andalucía y "lavija", con esta misma localización y otras dos (Canarias y Extremadura).

(7)- Interpretación similar, la que ofrece GARCÍA DE DIEGO-1943 (pág. 48): cf. CLOC-.

(8)- cf. M. PIDAL, Manual de gramática histórica..., pág. 126: frente al cultismo "clavícula", mucho más fiel a la correspondiente palabra latina.

(9)- cf. Íbidem, pp. 126-7.

Al igual que sucede en otros casos, la investigación dialectal más reciente proporciona nuevos datos que complementan a los de aquella obra lexicográfica:

- "Lavija": se usa en puntos de Aragón (ALEANR, mapa 138 -CLAVIJA DEL TIMÓN) y en muchas otras partes de la península: Calero-Cuenca, Llatas-Villar, Junta-Castejón, Guillén-Orihuela, García Soriano, Serna, Quilis-Albacete, Alcalá Venceslada, González Ollé-Bureba, González Ollé-Quintanillabón, Manrique/Duero-Ebro, Sánchez-Medina del Campo y Zamora-Mérida (pág. 109).

- En alguna de estas obras aparece también "lavijero": cf. ALEANR (mapa 137 -CLAVIJERO), Guillén-Orihuela, García Soriano, Alcalá Venceslada, González Ollé-Bureba y Zamora-Mérida (pág. 109).

- Leba ("terrón"), por el cast. "gleba", que ha pertenecido siempre a un registro culto, según el DCECH. La consonante inicial del grupo GL- se pierde asimismo en el portugués "leiva" ("caballón entre dos surcos").

"Leba" se utiliza en algunos puntos del oriente hispánico (Andolz, Mott-Gistaín, Nebot- pág. 442, Llatas-Villar, Guillén-Orihuela, García Soriano), donde ocasionalmente acoge la acepción "terreno cubierto de césped", también propia del catalán "gleva" (DCVB).

2.2.2.1.3- FL-

- Flama ("llama") y el der. flamarada ("llamarada") conservan el nexo inicial FL- del lat. FLAMMA. El DRAE incluye la primera forma, pero no la segunda.

Por otra parte, "flama" y "flamarada" (con esa vocal pretónica) se usan en catalán (DCVB) y otras partes del este peninsular; cabe señalar la variante "flamerà" [¹ flamerà] del valenciano (DCVB; Escrig), cuya -e- podría justificarse por disimilación ante las dos "aes" de su entorno.

Veamos ahora algunos testimonios dialectales en zonas circundantes al dominio catalán:

- En Aragón registran "flama" / "flamarada": el ALEANR (mapas 1505 -LLAMA, 1506 -LLAMARADA), Mott-Gistaín, Alvar-1953 (pág. 169); solo la palabra primitiva (flama), Andolz, Badía-1948, Badía-Bielsa, Gargallo-Iarazona (pág. 469); cf. asimismo "flamarada", en García Soriano (Murcia).

Alcanza aquella "flama" a las hablas castellano-aragonesas del interior valenciano, que además utilizan una "flamerá" (o variantes) en la que parece haber influencia del otro lado de la frontera lingüística (cf. Llatas-Villar, Alba-Ludiente, Nebot-pág. 441); cf. igualmente en Torreblanca-Villena (pp. 248-249).

2.2.2.2- Grupos interiores: -LY-, -C'L-, -G'L- y similares

2.2.2.2.1- -LY-, -C'L- intervocálicas (o similares)

El resultado de estos grupos es de forma general el característico para el castellano [X]; solo se observa la palatal [j] (ll), solución típica de catalán, aragonés y otros romances hispánicos, en las siguientes palabras:

- Mallo ("mazo del herrero") ha de ser continuación del lat. MALLEU; téngase en cuenta asimismo su derivado verbal mallar ("picar el herrero con dicho instrumento"). Es frecuente el dicho "calla, pero malla", con el cual se quiere significar constancia y abnegación en el trabajo.

El DRAE recoge "mallo" ("instrumento de desgranar a golpes la mies") y "mallar" (labor correspondiente a aquél), localizando este último en Asturias y Salamanca. Con este mismo sentido son más genuinos del castellano el arcaico "majo" (DCECH) y el actual "majar" (DRAE).

Sin embargo, nuestros "mallo" y "mallar", de los que el DRAE no se hace eco, presentan evidente afinidad semántica con el catalán "mall" / "malliar" (DCVB); este hecho no será casual, dado que todos los testimonios que conozco pertenecen al dominio lingüístico aragonés: cf. ante todo el ALEANR (mapa 1265 -MACHO), que anota "mallo" por toda la región; asimismo "mallo", en Andolz, Pardo, Badía-Bielsa, Mott-Gistaín, González-Aragués (pág. 199), Arnal-Alquézar, Sierra-Cinco Villas, Monge-Puebla de Híjar, Quintana-Mezquín; también está presente en las comarcas del interior valenciano: Monzó-Hijares, Llatas-Villar (en su apéndice final).

Algunas de las obras mencionadas añaden además "mallar": cf. Andolz, Arnal-Alquézar, González-Aragués (pág. 137), Llatas-Villar.

- Tenella: "Tornillo largo de hierro que sujeta en el arado el dental a la cama" (cf. 4.1.1.1); dicha palabra proviene del lat. TENDICULA, así como el cat. "tenella"/"tinella" y otras formas aragonesas que cito unas líneas más adelante (sobre la reducción -ND- > -n- cf. 2.2.2.3.3).

Nuestra tenella alterna con numerosas variantes fonéticas: tenilla, una de las más vivas, presenta el sufijo -illa (<ĒLLA) característico del castellano (10); las restantes precisarían explicaciones más particulares: ternilla (¿influjo analógico de "torrillo"?), trenilla, tanilla,... A toda esta variación se añade la existencia de la alternativa léxica telera, palabra recogida por el DRAE y a la que me referiré en 4.1.1.1.

TENDÍCULA ofrece continuaciones en buena parte del oriente peninsular: para las correspondientes al catalán remito al DCVB; y señalaré además algunos testimonios dialectales:

En Aragón: el ALEANR (mapa 141 -TELERA) registra "tenilla/tinella" y formas similares especialmente en zonas próximas al dominio lingüístico catalán, lo cual me hace pensar en que sea este último el foco desde el cual se irradió aquel tipo léxico (a ello conviene perfectamente la reducción ND > n; pero sobre dicho asunto vuelvo más adelante -2.2.2.3.3); cf. asimismo las referencias de Badía-Bielsa, Mott-Gistaín y Casacuberta-Coromines (todos ellos, tinella).

En el castellano-aragonés hablado en tierras valencianas: cf. Llatas-Villar, Monzó-Mijares (amoo, tenella).

Más hacia el sur atestiguan "tenilla": Gulsoy-Énguera (pág. 336), Guillén-Orihuela, García Soriano y Salvador/Cúllar-Baza (RFE. XLII, pág. 41), este último en la Andalucía oriental.

- Vencillón: "Correa que va enganchada al "forcachet" y en la que se sujetan las cuerdas o correas del tiro" (cf. 4.1.1.5); no le encuentro paralelo más que en el cat. "vencilló" ("íd."), der. de "vencill" (< VINCÍCULU -DCVB). A falta de otro contrapunto me parece lícito considerarlo adaptación de esta forma catalana.

- Duel ("tapón de corcho que se pone en las cubas de vino"; "agujero en la parte inferior de las mismas") es adaptación del val. "quell" (< lat. DUCÍCULU), en virtud de lo que señalo páginas atrás (cf. 2.2.1.3.4.2, donde se hallarán otros comentarios sobre esta palabra).

- Trull ("lagar"); tiene que ver con el cat. "trull" (< TÖRCULU): dicha forma se adaptó en nuestra zona mediante la despalatalización de la consonante final absoluta -ll; véase para otras consideraciones 2.2.1.3.4.2; y para el uso alternativo de la forma cubo cf. 4.2.2.3.

(10)- cf. ALVAR-1953 (pág. 272), quien se refiere a la confusión -ÍCULU/-ĒLLU en el aragonés "tenilla".

- Embadallar: "Poner una especie de mordaza en el pico de los pollos de ciertas aves rapaces, como el águila, para que no puedan comerse la carne que los padres les llevan al nido" (para otros detalles sobre este singular procedimiento de caza cf. 4.4.3.1).

Es palabra tomada del valenciano "embadallar" (DCVB; Escrig-Llombart), que a su vez deriva del verbo cat. "badallar" ("bostezar") <lat. vg. BATA^UCULARE (DECat). La evolución semántica es, por otra parte, bien fácil de imaginar, desde la idea de "abrir la boca" hasta la de tenerla entreabierta por acción de aquella mordaza.

- Gallos (bullir / hervir a ---): "Hervir a borbotones"; aunque puede aparecer en otros contextos, el que acabo de señalar es el más habitual para "gallo" ("borbotón que produce un líquido al hervir"), forma que viene, según Corominas (DCECH, s.v. gajo), del lat. vg. *GALLEU (der. del clás. GALLA, "agalla") (11).

"Gallo" no figura en el DRAE, pero sí lo recogen con este valor (y siempre en la locución "hervir a gallos") diversas obras relacionadas con el oriente peninsular:

- En Aragón: Borao, Pardo y Andolz (de hecho el tratamiento fonético -LLY- > j es el genuino en el primitivo romance aragonés); en Navarra (Iribarren).

- En la zona castellano-aragonesa del interior valenciano: Llatas-Villar (gallos / bullir a ---) y Torres Fornés-Segorbe (pág. 262); a este respecto es significativo el uso de "gall" ("borbotón" -DCVB) en valenciano.

- Más hacia el sur: Salvador-1953 recoge la expresión "gallos (hervir a ---)" entre los aragenesismos de la Andalucía oriental.

Y acabaré citando el gajo que el ALEANR (mapa 1373 -BURBUJA DE AGUA) registra en Ademuz (V-100).

(11)- En cambio, GARCÍA DE DIEGO lo hace proceder más directamente del clás. GALLA (con variación en el género gramatical), en cuyo caso la -ll- de "gallo" se habría de considerar no fruto de un grupo -LLY- sino del nexa -LL-; y esto último, como es sabido, respondería a las exigencias fonéticas del castellano (caballo < CABALLUM).

Sea como sea, queda aquí la postura que dicho filólogo manifiesta en sus "Familias verbales en las lenguas y dialectos hispánicos", RDTP, XV, 1959, pp. 3-42 (y más en concreto pp. 22 y sgtes.).

2.2.2.2.2- Algunas palabras que presentan el resultado palatal [ɲ] en gran parte del ámbito castellano-aragonés truecan aquella articulación por la velar [X] en el habla de nuestra zona.

- Madrija, nombre del pez que en castellano recibe comúnmente el de "luga"; nuestra forma está relacionada con "madrilla", voz propia de Aragón según el DRAE, que se remonta a un lat. MATRICULA (cf. DCECH). Su área presenta continuidad en el catalán occidental "madrilla" (DCVB) y en otras zonas del este peninsular tal como nos muestran los testimonios dialectales que cito a continuación:

- "Macrilla", que predomina ampliamente en toda la región aragonesa (cf. ALEAMP, mapa 486 -BOGA; Andolz Borao, Pardo, Alvar/Salvaterra-Sigués, Gargallo-Tarazona-pág. 518), se extiende también a Navarra (Iribarren, Alvar/Oroz-Betelu), Rioja (Goicoechea, Magaña) y Cuenca (Calero); es utilizada asimismo en la comarca valenciana del Alto Mijares (Alba-Ludiente, Monzó-Mijares).

- "Madrija", con la solución típicamente castellana [X], es registrada por el ALEAMP (mapa citado) en Ademuz, y la atestiguan en lugares próximos a la frontera lingüística con el dominio catalán: Torres Fornés-Segorbe (pág. 264), Barberá-Vall de Almonacid, Torreblanca-Villena (pág. 237); para el habla de Murcia señala García Soriano ambas variantes (madrija/madrilla).

- Panoja ("mazorca del maíz") proviene del lat. vg. PANŪCŪLA (DCECH), al igual que "panolla", cuyo uso se extiende sobre todo por tierras catalanas y aragonesas; véase para localizaciones más precisas y otros comentarios 2.2.1.5.1.

2.2.2.2.3- Diversos resultados del grupo -T'L- intervocálico a partir de un mismo étimo latino: RŌTULU / *ROTULARE

- Ruejo ("piedra de rambla") parece ser castellanización de la forma genuinamente aragonesa "ruello"; esta proviene del lat. RŌTULU por evolución fonética regular (12). Sobre el vocalismo tónico, el ámbito de uso y las acepciones diversas de "ruello/ruejo" -véase 2.1.2.3.

- Rullo ("persona de pelo rizado") mantiene el resultado palatal que adquirió ya el cat. "rull" ("rizado" < RŌTULU); dicha forma pasó en época antigua al aragonés, que lo adaptaría con una vocal epentética -o (cf. 2.1.3.3.2.3).

(12)- cf. la explicación de M. PIDAL, Manual de gramática histórica..., pág. 159: VETULU > VECLU > cast. viejo (arag. biello).

Son de interés algunos aspectos relacionados con esta palabra que he tratado páginas atrás (cf. mi "vocalismo tónico" -2.1.2.3) y otros a los que me habré de referir más adelante: pervivencias actuales en Aragón y zonas contiguas, ligeras variaciones semánticas; para estos últimos cf. 4.8.1.5

- Rolde ("corro o círculo de personas") es resultado semiculto a partir del lat. RŌTULU (13). El DRAE lo incluye con esta acepción sin localizar y con la de "círculo, redondel", como propio de Aragón y Albacete.

El "rogle" que atestiguan en zonas contiguas al valenciano Llatas-Villar, Alba-Ludiente, Monzó-Mijares y Guillén-Orihuela presenta afinidad con respecto al cat. dialectal "rogle" (pronunciado de maneras diversas según los hábitos fonéticos de cada demarcación -DCVB).

- Cito, por último, el verbo redolar ("rodar, caer rodando"); a pesar de que el DRAE lo incluye sin añadir localización, se usa prioritariamente en el oriente peninsular y es continuación no sincopada del lat. *ROTULARE (14): en catalán existe "rodolar", cuyo vocalismo se ajusta más al etimológico. Por influencia del prefijo re- y quizá también por dimilación entre vocales posteriores (o-o e-o) aparece la forma "redolar", usada en valenciano (DCVB) y en el espacio lingüístico castellano-aragonés (cf. Coll, López Puyoles-Valenzuela, Pardo, Andolz, Ena Bordonada-Moyuela-II-pág. 276), incluyendo la comarca valenciana de Los Serranos (Llatas-Villar); cf. de todos modos, "rodolar" en puntos de la provincia de Castellón, junto a la frontera lingüística (Monzó-Mijares, Ríos-Sot de Ferrer).

2.2.2.2.4- -C'L-, -G'L- y grupos similares tras consonante implosiva

Dado el exiguo número de palabras y la diversidad de soluciones fonéticas desisto de intentar generalizaciones; breves; bien es verdad que en ocasiones "cada palabra tiene su propia historia".

(13)- cf. M. PIDAL, Op. cit., pág. 160; su evolución habrá sido similar a la de TITULU > tilde, con metátesis y -e final presumiblemente paragógica.

(14)- cf. D. ALONSO, "Representantes no sincopados de *ROTULARE" RFE, XXVII, 1943, pp. 153-180; quien se refiere a una numerosa familia de formas no sincopadas procedentes de aquel étimo en provenzal, catalán y aragonés (cf. concretamente la pág. 155).

- Musclo es palabra con que se designa el "mejillón" y algunos animales muy parecidos. Sobre su vago contenido referencial y el uso alternativo del término clóchina véase 2.2.2.1.2.

La primera forma parece ser prolongación hacia tierras contiguas del área léxica correspondiente al catalán y valenciano "mucló" ("íd.", resultado regular del lat. MŪSCŪLU): cf. las referencias de Nebot (pág. 461) y García-Cartagena (pág. 85); el ALEANR (mapa 484 -MEJILLÓN) lo registra en la localidad valenciana de Titaguas; asimismo en puntos del dominio aragonés, donde por estrictas razones fonéticas podría considerarse autóctono, pero su menor vitalidad así como el cariz marinero del término dejan pocos resquicios a la duda sobre su oriundez catalana.

Asimismo en algunas partes de Aragón se utiliza "musclo" (cf. asacuberta-Coromines, con varias localizaciones, y Monge-Puebla de Híjar) en lugar del cast. "muslo": ambos son continuaciones por vía popular del lat. MŪSCŪLU en sus respectivos romances (para el cast. cf. LUCH, s.v. muslo) (15).

- Ascla: "astilla" aunque en este sentido es mucho más frecuente el vulgarismo estilla (2.1.1.1.2); tal como el catalán y valenciano "ascla" ("íd." -DCVB), es continuación del lat. ASCLA, derivado diminutivo del clás. ASSŪLA a través del intermedio ASSŪLA.

El área de esta palabra se extiende por buena parte del nordeste peninsular, lo cual autoriza a pensar en una conservación regular del grupo -SK'L-, especialmente en catalán y aragonés (compárese con lo que expongo sobre la palabra anterior, "musclo"). A continuación cito algunos testimonios dialectales, que ofrecerán una semblanza sobre el alcance de "ascla" por tierras del interior:

- Lo atestiguan en Aragón Andolz, Díar-Torrelapaja, Gargallo-Tarazona (pág. 474), Badía-Bielsa, Mott-Gistaín: los dos últimos autores, en sendas localidades de los Pirineos y con un significado algo distinto: "Cada una de las cuatro partes en que se divide la tizon".

- En la comarca valenciana del Alto Mijares, Monzó-Mijares y Alta-Ludiente.

(15)- En cambio M. PIDAL atribuye a "muslo" un carácter relativamente culto: cf. ---, Manual de gramática histórica..., pág. 12.

- Asimismo, en Navarra (Iribarren), Rioja (Goicoechea, Magaña), Soria (García de Diego-Soria-pág. 32) y Cuenca (Calero).

- Cello significa genéricamente "aro de hierro" y con tal palabra suele designarse al que tiene la rueda del carro por su parte exterior (4.1.2.2.1) así como al de las duelas (o "dogas") de los toneles (4.2.2.4); también se dice en plural (cellos) de los aros que unen la cama del arado al timón (4.1.1.2).

Proviene del lat. CĪNGULU, y la evolución del grupo -NG'L- a l es según el DCECH indicativa de la constitución de "cello" en el oriente peninsular como alteración dialectal frente al cast. "ceño" (DRAE), cuya evolución es la más regular en esta lengua (16).

- En la acepción relativa a la rueda del carro son varios los testimonios aragoneses que recogen la variante con -ll-: cf. Coll, Pardo, Andolz, Monge-Puebla de Híjar, Gargallo-Tarazona (pág. 522); el ALEANR (mapa 157 -BOCÍN) la registra con un valor algo distinto en Titaguas (V-101), localidad de la comarca de Los Serranos (Valencia), en zona de habla castellano-aragonesa. Por su parte, González Blázquez-Bureba la recoge en tierras burgalesas.

- Como "aro del tonel" es mucho más visible su presencia en Aragón (ALEANR, mapa 209 -AROS); y el DRAE la incluye sin indicación de lugar.

- Cinglo ("risco, peñasco, cresta rocosa") procede también del lat. CĪNGULU, así como el cat. "cingle" ("íd." -DCVB).

Por el territorio lingüístico aragonés encontramos "cinglo/cingla" con ligeras variaciones semánticas sobre la noción básica de "lugar escarpado o de difícil acceso".

Podría, en consecuencia, hablarse de una continuidad entre aquellos dos romances, que mantienen regularmente el grupo -NG'L- (17). Paso a ofrecer algunos testimonios dialectales registrados en zona castellano-aragonesa:

- Uno de los más antiguos corresponde a Coll: "cinglo de peña"; reproducido por Pardo y Andolz; estos dos diccionarios incluyen

(16)- cf. M. PIDAL Op. cit., pág. 164: ŪNGULA uña.

(17)- Para el catalán cf. BADIA, Gramàtica històrica catalana, Valencia, 1981 (pág. 237): ŪNGULA > ungla; para el aragonés, cf. ALVAR-1953 (pág. 197).

"cingla", y en particular el último le da el sentido de "pasadizo, camino estrecho" en varias localidades del norte de Zaragoza (cf. idéntica acepción en Sierra-Cinco Villas). También Andolz recoge "zinglo" (sic) para Sarrión, pueblo turolense bastante cercano a la provincia de Castellón.

- Son de interés, por otra parte, las informaciones referentes al interior valenciano: "singlo" (con seseo) en puntos inmediatos a la frontera lingüística (Llatas-Villar, Ríos-Sot de Ferrer); asimismo "cinglo": Alba-Ludiente, Sanchis-Mijares (pág. 204), Nebot-1980 (pág. 195), Barberá-Vall de Almonacid; Monzó-Mijares señala un curioso "doblete" constituido por "cingla" ("espacio transitable en un despeñadero") y "cinglo" ("despeñadero", sin más).

- Estrechando el cerco de estos apuntes geográficos llego hasta los lugares más inmediatos al Rincón de Ademuz, con el "cingle" presentado por Calero-Cuenca, del cual llama la atención su final vocálico en -e, y el "cinglo" de dos poblaciones contiguas a mi zona de estudio (la referencia corresponde, cómo no, al ALEANR): Arcos de las Salinas (Te-504; prov. de Teruel; mapa 1361 -CRESTA ROCOSA) y Santa Cruz de Nova (Ca-400; prov. de Cuenca; mapa 1395 -PEÑASCO; como "hueco entre dos riscas elevadas").

- Me pregunto si la palabra ceñajo ("oquedad que deja un risco en su base") no estará también relacionada etimológicamente con el lat. CĪNGULU: la fonética no ofrece problema alguno, si se tiene en cuenta que esa forma latina ha deparado por conducto regular en castellano "ceño" (18) ("cerco, aro" -DRAE); bastaría ahora el sufijo -ajo (cf. el caso de "lagunajo" -DRAE) para explicar la constitución de nuestro "ceñajo". Y a favor de tal hipótesis habla la bingla que registra el ALEANR (mapa 1361 -CRESTA ROCOSA) en Arcos de las Salinas (Te-504), localidad turolense contigua a mi zona de estudio; cf. asimismo Calero-Cuenca: "ceñajo".

Por otra parte, existe el derivado verbal enceñajarse, este suele aplicarse al ganado u otros animales que una vez metidos en un "ceñajo" no pueden salir de él.

Y señalaré en último término el reflejo toponímico de aquel sustantivo en nuestra comarca: el terreno accidentado favorece la existencia

de "Ceñajos" en diversos términos municipales, como los de Castielfabib o la Puebla de San Miguel.

- Cincha ("correa que ciñe a la caballería") es palabra castellana (DRAE) con evolución regular a partir del lat. CĪNGULA (19) ("golpe dado con una cuerda o ramal").

- Sin embargo, el cinglazo ("golpe dado con una cuerda o ramal") que he podido oír en el habla de nuestra comarca y cuyo eco recogen Coll, Pardo y Andolz parece ser derivado de la "cingla" aragonesa (recogida por Borao como antigua), que, como la catalana (DCVB), mantiene incólume el grupo -NG'L- latino.

- Botincha(d)o, -a: Se dice de una parte del cuerpo excesivamente hinchada, abotagada.

El DECat (s.v. botir-se) hace referencia al cat. "botinflat", especialmente vivo en dialecto occidental y valenciano (DCVB), y propone como origen una composición de bot-inflat / botit-inflat. Otras formaciones similares son utilizadas en zonas inmediatas a este dominio lingüístico y en otros lugares de la Romania central.

Pues bien, la correspondiente palabra catalana muestra conservación regular del nexo latino -NFL- (20) (INFLARE), en tanto que otras variantes del oriente peninsular presentan cierta vacilación entre el mantenimiento de una parte y el resultado palatal ŝ del castellano (21), de otra:

- En Aragón: "botinflado" (Peralta, Borao, Pardo, Gargallo-Tarazona-pág. 135, Andolz; este último escribe "botinflau"), "botinchado" (Coll, Pardo y Andolz, que cita "botinchau" y además "abotinchau"); es interesante en sentido figurado ("hombre orgulloso") que señalan este último diccionario y Sierra-Cinco Villas (botinchao).

- En Navarra (Iribarren: botinflado) y Rioja (Goicoechea: botincha, "vejiga llena de aire"; y botinchón, "hinchado como una vejiga").

- En la zona castellano-aragonesa del interior valenciano: "botinchau" (Monzó-Mijares, Ríos-Sot de Ferrer); "botinchao" (Torres

(19)- cf. Íbidem, pág. 164.

(20)- cf. BADIA, Gramàtica històrica catalana, Valencia, 1981 (pág. 212).

(21)- cf. M. PIDAL, Manual de gramática histórica..., pág. 145.

(18)- cf. M. PIDAL, Manual de gramática histórica..., pág. 164.

Fornés-Titaguas, pág. 174); "abotinchase" / "abotincháu" (Llatas-Villar); "abotinflarse" / "botinflao" (Alba-Ludiente); "botinflón" (Torres Fornés-Segorbe, pág. 256).

- En otras partes más meridionales vuelve a manifestarse dicha alternancia ch/fl: "abotinflar" (Martínez-Énguera, pág. 85); "abotinchac/abotinflao", "abotincharse/abotinflarse", "botinflón" (todas ellas en Guillén-Orihuela); "botinchado/botinflado/fotinchado" (García Soriano). Liquidado esta nutrida lista con el "botinchado" de la Mancha (Serna).

2.2.2.3- Reducción de grupos con nasal más oclusiva sonora:
-MB->-m-, -ND->-n-

2.2.2.3.1- -MB->-m- es cambio regular en castellano y los romances orientales de la península (aragonés, catalán) (22). El habla de nuestra zona reduce dicho grupo también y conoce algunos casos de ultracorrección (-m->-mb-); sirvan como exponente de cuanto digo las siguientes palabras:

- Cama ("pieza del arado" -cf. 4.1.1.1), del céltico CAMBOS ("curvo"); es voz incluida por el DRAE y diversas obras dialectales: entre ellas, Pardo, Andolz, Calero-Cuenca, Nebot-1982 (pág. 102), Monzó-Mijares, Sierra-Cinco Villas y Serna.

- Camal: "pernera del pantalón", "cada uno de los elementos que juntos y torcidos forman una cuerda"; derivado del lat. vg. CAMBA, en el primer sentido alterna su uso con garrá 'l pantalón (4.8.10.2). "Camal" como designación de aquella parte de la indumentaria se utiliza en valenciano (DCVB) y diversos lugares del este ibérico, algunos de ellos próximos a nuestra comarca: Calero-Cuenca, Llatas-Villar, Alba-Ludiente, Nebot (pág. 484), Monzó-Mijares, Torreblanca-Villena (pág. 272), Guillén-Orihuela, García Soriano, Serna. Aparece asimismo en textos aragoneses antiguos: Tilander (RFE, pp. 120-1: camales), Savall (camals: "Piezas de armadura para las piernas").

Por lo demás, el DRAE incluye "camal" con varias acepciones, pero ninguna de ellas se ajusta exactamente a las dos que yo registro, y localiza en Aragón la de "rama gruesa" (cf. Andolz).

La reducción alcanza a ciertas palabras que en el castellano oficial mantienen -mb- por tratarse de formas prefijadas y sentidas como tales por el hablante:

(22)- cf. M. PIDAL, Orígenes del español..., Madrid, 1980 (pp. 286-290).

- Comenencia, por "conveniencia"; comenenciero, por "convenenciero": algunos comentarios sobre ambas formas y referencias a su uso en otras hablas vulgares se encontrarán en 2.1.4.6.2.2.

- Tamién, por "también": forma extendidísima por el ámbito lingüístico del castellano; me limitaré a señalar algunos testimonios en zonas inmediatas a la nuestra: Calero-Cuenca, Llatas-Villar, Alba-Ludiente, Nebot (pág. 407); cf. igualmente "tamé", por "també" en catalán dialectal y particularmente en valenciano.

2.2.2.3.2- Posibles casos de ultracorrección

- Cambión, por "camión", préstamo del francés "camion", de origen desconocido según el DCECH. Aquella forma podría haber sufrido en parte el influjo del verbo "cambiar", tal como proponen Alvar-Cuevas de Cañart (pág. 190) y Monge-Puebla de Híjar (pág. 201), en Aragón lo recogen, además de las dos obras que acabo de citar: Andolz, Badía-Bielsa, Lázaro-Magallón (pág. 10) y Gargallo-Tarazona (pág. 425); en otras partes: Goicoechea, Iribarren, González Gilé-Pareba, González Ollé-Quintanillabón; cf. por último Muñoz Cortés-1958 (pág. 57).

- Tramuzo es la denominación más común en nuestra zona para el "tramuz" -LRAE- (sobre la ausencia del artículo véase aglutinado cf. 3.3.3.1); procedente del hispanoárabe turnūs (DCECH), alterna su uso con otra forma menos viva: trambuzo.

"Tramuzo" parece adaptación del valenciano "tramús" (DCVB, con cambio s > θ (cf. un caso similar en "fargero" "farger" -cf. 4.3.4.2) y la adición de una -o que como marca morfológica característica del castellano le otorga a dicha palabra un aspecto más genuino.

Esta o variantes similares se utilizan en lugares próximos a la frontera lingüística con el valenciano: "tramús" se registró por Torreblanca-Villena (pág. 220); "tramuzo", por Llatas-Villar, Gulsoy-Énguera (pág. 336 -tramuzo, sic), Guillén-Orihuela y García Soriano; "tramuzo", por Nebot-1983 (pág. 73), Monzó-Mijares, Barberá-Vall de Almonacid; cf. asimismo Alba-Ludiente: "tramuzes/tramuzos".

2.2.2.3.3- La reducción del grupo -ND- a -n- es un tratamiento peculiar en catalán (23), aunque al parecer también fue conocido por el primitivo romance aragonés (24). En el habla de nuestra comarca

(23)- cf. BADIA, Gramàtica històrica catalana, Valencia, 1981 (pág. 204).

(24)- cf. ALVAR-1953 (pp. 184-5).

solo me constan dos casos afectados por el citado cambio:

- Fon ("témpano o tapa de las bases de las cubas o barriles"); proyección hacia tierras contiguas del valenciano "fon" (< FŪNDU; véase para otros aspectos fonéticos y algunas localizaciones 2.1.3.3.1.3 / 2.2.1.1.1.1).

- Tenella (con variantes -cf. 2.2.2.2.1): "Tornillo largo de hierro que sujeta en el arado el dental a la cama"; procedente del lat. TENDĪCULA; la gran extensión de "tenella" en el dominio lingüístico catalán, a diferencia de su correspondencia aragonesa "tinella/tenilla" (que solo hallo registrada en puntos orientales de la región) invita a pensar en una irradiación del mencionado tipo léxico desde tierras catalanas a otros puntos del este peninsular (véanse las localizaciones que anoto en 2.2.2.1).

2.2.2.4- Resolución de otros grupos consonánticos

2.2.2.4.1- -NS- mantienen este grupo dos palabras ya tradicionales en la literatura dialectal:

- Ansa, por "asa", y pansa, por "pasa": según el DCECH proceden respectivamente del lat. ANSA y PANSA, y habrían de ser consideradas formas cultas, que se utilizan hoy en buena parte del tercio oriental peninsular.

Por su parte, Menéndez Pidal pretendió en su momento que la conservación de -NS- era rasgo típico del aragonés (25). Sea como sea, ambas palabras son muy habituales en el Rincón y en particular a cada una de ellas dedico las próximas líneas:

- "Ansa" es utilizado en gran parte del territorio catalán (DCVB); asimismo es general en Aragón (cf. ALEANR, mapa 1528 -ASA), lo que considera el DRAE; ahorraré numerosas referencias bibliográficas de esta zona, excepto las correspondientes a varios puntos de Huesca, donde se conoce el derivado "ansera" (Badía-1948, Mott-Gistaín, Bosch-Fonz; Viudas-Litera-pág. 67: "ansere" -sic-; esta última, en zona lingüísticamente catalana, y la de ciertos documentos turolenses del siglo XV Terrado-Teruel) donde ya se lee "ansa".

(25)- M. PIDAL, Orígenes..., pág. 471; también ALVAR-1953 (pág. 66) trató este asunto ilustrando dicha conservación con varios ejemplos de documentos aragoneses antiguos.

En las comarcas castellano-aragonesas del interior valenciano registran esta misma forma: Llatas-Villar, Torres Fornés-Titaguas (pág. 180), Monzó-Mijares, Nebot (pág. 458), Alba-Ludiente, Ríos-Sot de Ferrer. En otras partes: Aleza-Tous, Torreblanca-Villena (pág. 132), Goicoechea, Iribarren, García-Cartagena, García Soriano, Zamora-Albacete (pág. 237). Su área alcanza por el sur la Andalucía oriental (cf. Salvador-1953).

Llama la atención la "nansa" que Baráibar atestigua en Álava: su n- inicial cabría explicarla por falsa separación del determinante: (u)na ansa nansa; así ni más ni menos ha sucedido en la "nansa" del catalán central (cf. DECat.).

- "Pansa" sería continuación del lat. PANSA, participio femenino analógico de PANDERE frente al más antiguo PASSUS, -A, -UM: su género gramatical lo debe al sustantivo UVA, al cual acompañaba en un principio (todavía hoy puede decirse en castellano "uva pasa").

"Pansa" es forma común a catalán y aragonés y ha dado lugar a un derivado "pansid" / "pansido" ("seco, arrugado, marchito, mustio"), que de hecho toma parte en la conjugación del verbo "pansirse" (en lat. grafado "pansir-se"); este se aplica sobre todo a las frutas, las flores, ocasionalmente a las personas; y es también de uso muy vivo en nuestra comarca.

Además de las referencias catalanas, para las cuales remito al DCVB, apuntaré algunos testimonios dialectales de las palabras mencionadas:

- "Pansa" es general en Aragón (cf. ALEANR, mapa 1530 -UVA PASA y justamente a esa zona lo adjudica el DRAE, pero esta misma obra incluye "pansido" como palabra murciana, cuando se utiliza también en otras demarcaciones orientales de la península:

Volviendo otra vez a tierras aragonesas selecciono algunas citas de "pansido" / "pansirse": Pardo, Andolz, Lázaro-Magallón (pág. 67), Gargallo-Tarazona (pág. 482), asimismo cf. el "pansado" de Sierra-Cinco Villas y la noticia de Iribarren para Navarra (pansa; pansirse).

- "Pansa" / "pansido" / "pansirse" cubren igualmente las comarcas valencianas de habla castellano-aragonesa: Llatas-Villar, Alba-Ludiente, Ríos-Sot de Ferrer, Nebot (pág. 457), Monzó-Mijares, Torres Fornés-Segorbe (pág. 267); también Blasco/Requena-Utiel, Aleza-Tous y

Torreblanca-Villena (pág. 132); los dos últimos, junto a la frontera lingüística.

Más hacia el sur no se encuentra ya rastro del primitivo "pansa"; sólo de "pansirse" y "pansido" (pansío, según la fonética de algunos lugares): cf. entre otros, Guillén-Orihuela, García-Cartagena (pág. 67) García Soriano, Serna, Quilis-Albacete, Zamora-Albacete (pág. 237); y en concreto "pansido" alcanza territorio andaluz (Alcalá Verceslada, que lo da como propio de Almería, y Salvador-1953).

2.2.2.4.2- -SC- e,1

Frente al castellano, donde este grupo consonántico se resuelve en θ (a través de la antigua pronunciación \hat{s} (ζ) (26), el aragonés al igual que el catalán (27) y otros romances evolucionó -SC- a la palatal \hat{s} , articulación que se mantiene en el dialecto más genuino del norte de Huesca y ha deparado -j- (X velar) en el resto del dominio (28). Nuestra zona conoce dos casos cuya vinculación aragonesa en este sentido resulta bien evidente; a continuación los presento:

- Fajo ("haz") proviene del lat. FASCEM por conducto de la forma aragonesa antigua *faxe, alterada en "fajo" por entenderse como postverbal de "fajar" (cf. LECHE, s.v. haz). Actualmente aquella palabra pertenece al castellano común (DRAE), pero todavía la incluyen diversas obras dialectales relacionadas con Aragón y zonas contiguas. cf. Peralta, Borao, Pardo, Andolz, González-Aragüés, Alvar/Salvatierra-Sigués, Díaz-Torrelapaja, Monge-Puebla de Híjar; Nebot (pág. 426), en las comarcas valencianas del Alto Híjares y el Alto Palancia, en Navarra, Iribarren.

Una fase fonética más arcaica presenta "faxc/fa xo", utilizada al norte, en zona pirenaica; algo similar podría decirse con respecto a la vocal final del "faje" que atestigua Gargallo-Iarazona (pág. 433).

- Rojío ("rocío") está en relación con el lat. vg. *ROSCĪDAPL, del que se han originado diversas formas verbales como el cast. "rociar", el cat. "ruixar/arruixar", o el término "rujiar", propio según el

(26)- PIDAL, Manual de gramática histórica..., pág. 128.

(27)- BADIA, Gramàtica històrica catalana, Valencia, 1981, pág. 223.

(28)- cf. ALVAR-1953 (pp. 193-4), que cita abundantes ejemplos extraídos de textos antiguos y de la lengua viva.

DRAE de Aragón, Murcia y Navarra. la cerrazón de -o- en -u- que presentan numerosas continuaciones de aquel étimo latino se ha de explicar por la presencia de un inmediato contexto palatal, en el que participa (o participó siquiera fugazmente) una yod que ha favorecido dicho cambio (-o->-u-).

Pues bien, así como el castellano "rocío" parece ser creación posterior al verbo "rociar" (DCECH), nuestro "rojío" lo sería de un anterior "rojiar": aunque nunca he oído en nuestra comarca esta última palabra sino la correspondiente castellana "rociar", hay unas cuantas obras dialectales que atestiguan variantes con -o- pretónica y X velar en lugares relativamente cercanos al Rincón: cf. Quilis-Albacete (rojiar), Llatas-Villar, Andolz (ambos: arrojiar), Díaz-Torrelapaja (rojear, con ultracorrección -iar>-ear -cf. 3.3.1.3.1).

Por otra parte, he podido constatar el uso de rojada en mi zona de estudio, pero como derivado intensivo de "rojío": ej.: "Ha caído esta noche un rojío / rojada...", donde la segunda alternativa supone un mayor énfasis por parte del hablante, a m. modo de ver algo así sucede entre "cierzo" y "cierzada" (cf. 3.3.1.1.4.1); a la utilización del sufijo -ada en tales situaciones bien pudo haber contribuido el influjo analógico de otros términos pertenecientes a la esfera semántica de la meteorología: cf. "chaparrada", "marzada", "matocabrada", "pedregada", rosada" (3.3.1.1.4.1).

Sin embargo, "rujada" es incluido por el DRAE como aragonesismo y con acepciones como "golpe de lluvia", "acción y efecto de rociar", "reprensión". Especialmente la primera de ellas es utilizada en Aragón (Pardo, Borao) y otros puntos del este peninsular: Torres Fernés-Begorbe (pág. 269 -rujada), Iribarren, Sevilla-Murcia.

Como habitualmente vengo haciendo señalaré en último término algunas referencias bibliográficas de carácter dialectal:

- "Rojío" es registrado por el ALEANR (mapa 1339 -ROCIO) en Ademuz (V-100) y los puntos de encuesta que circundan a esta localidad, en Aragón, por Andolz (véanse sus diversas localizaciones) y Quintana-Mezquín, en zonas del interior valenciano, por Llatas-Villar, Blasco/Requena-Utiel, Aleza-Tous y Gulsoy-Énguera (pág. 332).

- Por lo que respecta a "rujío" cabe señalar su uso asimismo en diversos puntos orientales. cf. el ALEANR (mapa citado), que muestra su presencia en el ámbito castellano-aragonés, donde también lo recogen

Andolz. Coll, Monge-Puebla de Híjar; y en suelo administrativo valencia-
no: Nebot (pág. 452) y Torres Fornés-Segorbe (pág. 269). Por tierras
de Murcia lo recoge también García Soriano.

Para concluir apuntaré la existencia de una alternativa léxica
a "rojío": se trata de la aguareda, que trato en 4.11.2.1.

2.2.2.4.3- -BY- / -VY-: Este grupo da como resultado la palatal
-y- en castellano (29); otro tanto sucede en el habla del Rincón,
que nos ofrece dos palabras, muy habituales, donde se ha experimentado
este cambio:

- Hoya (< lat. FŌVEA), tiene una notable representación toponímica:
Hoya Somera (término de Casas Rajas), Hoya 'l puenco (término de
la Puebla de San Miguel) y suele designar un llano extenso rodeado
de montañas (igualmente DRAE).

En palabras que incluyen algunas obras dialectales relacionadas
con Aragón: Borao, Pardo, Frago-Campo de Borja (pág. 115); en zonas
próximas a la nuestra, Calero-Cuenca, Nebot (p. 425, 453), Sanchis-
Mijares (p. 15), Monzó-Mijares que escribe "roja".

"Borja" para de un ampl. uso en el habla viva y la toponimia
valenciana (16).

- Royo (< RŪBEU) es un término comúnmente empleado para designar
el color rojo; también lo he oído decir de personas entre rubias
y pelirrojas; en este sentido son bien significativos algunos apodos
como el Royo, la Royo o el Royete de Ademuz. Y, cómo no, es conocido
también como topónimo; p. ej.: el Rarranco (de Peñarroya, nombre
de un lugar situado en el término de Ademuz.

Las atestiguaciones actuales de "rovo" en la región aragonesa
son abundantísimas, por lo que me limitaré a citar únicamente los
diccionarios de Peraita, Borao, Pardo y Andolz; asimismo el IPAE
corroboraba esa localización dialectal, y el ALLANP (mapa 945 -PELIPROV)
lo indica como general en todo el dominio. De todos modos, su uso alcanza
a tierras navarras (Inbarren) y se extiende a la toponimia de otras
zonas del interior (1). DCECH, s.v. rubio).

En las comarcas valencianas de habla castellano-aragonesa es
registrada dicha palabra por Llatas-Villar, Torres Fornés-Segorbe

(pág. 269), Ríos-Sot de Ferrer, Monzó-Mijares. Alba-Ludiente y Nebot
(pág. 453).

2.2.2.4.4- Un par de casos aislados con participación de -R-

En las dos palabras que a continuación comentaré la -R- provoca
una asimilación sobre la consonante inmediata; de todos modos, la
situación contextual en uno y otro caso requiere una explicación
particular:

- Carrastulendas ("carnaval") es alteración fonética de "carnes-
tolendas", palabra antigua en castellano que se extrajo de la frase
latina "dominica ante carris tollendas", con elisión de las dos primeras
palabras. El paso -RN- > -rr- se produce asimismo en otras formas
del castellano como Ferrando (por Ferrando), "esparrancarse" (por
"esperancararse"); véanse a este respecto los comentarios del DCECH
(s.v. carlanca). Umto aquí otros detalles sobre la trayectoria fonética
seguida por nuestro "carrastulendas", puesto que ya me he referido
a ello en 2.1.3.1.1.2 / 2.1.3.1.3.2 (donde pueden encontrarse también
algunas referencias bibliográficas de carácter dialectal).

- Mare, por "madre" (< MATREM), se utiliza sobre todo precedida de
los determinantes mi/la: "mi mare" / "la mare". De todos modos esta
pronunciación no la he oído sino esporádicamente en mi zona de estudio.

Dicha forma podría deberse a la influencia del catalán y valenciano
"mare", continuación fonética regular del lat. MATREM (1). Así parecen
indicarlo las numerosas atestiguaciones de esa palabra en puntos
del interior valenciano próximos a la frontera lingüística todos
ellos, de habla castellano-aragonesa): Llatas-Villar, Torres Fornés-
Segorbe (pág. 156), Ríos-Sot de Ferrer, Monzó-Mijares, Alba-Ludiente,
Nebot (pág. 450), Aleza-Tous. Más lejos quedan otros testimonios
correspondientes al norte de Aragón: cf. Badía-1948 y Andolz.

2.2.2.4.5- Algunas secuencias fonéticas constituidas por cuatro
elementos originarios.

-NTIC-: dicha secuencia, que en un principio contenía una vocal
postónica intermedia (-i-) hubo de perderla a lo largo de su progresión
rurales: ello deparó un grupo secundario formado por tres consonantes:
-NTI- (algo similar a lo que acontece con CINGULU > CINGLU > cello;

(29)- cf. M. FIDAL, Manuales de gramática histórica..., pág. 147.

(30)- cf. F. de B. MOLL, Gramática histórica catalana, Madrid, 1952
(pág. 127); que ofrece ejemplos como "pare", "frare", "darrere",...

MUSCULU > musclo -cf. 2.2.2.2.4): el resultado actual -n̄s̄-, que se observa en las dos próximas palabras, parece vinculado a la fonética histórica del catalán:

- Manchón ("fuelle") y manchar ("dar viento a un fueille") están relacionados con el cat. "manxa" ("fuelle") < lat. MANTĪCA.

A pesar de que formas como las nuestras o similares se utilizan hoy en buena parte del oriente peninsular, el tratamiento -NTIC- > -ns̄-/-n̄s̄- es típicamente catalán (31): ello nos permite suponer que el mencionado tipo léxico se habrá forjado en dicho dominio lingüístico e irradiado desde allí a otras zonas contiguas (DCECH, s.v. mancha-I). El DRAE incluye "mancha", "manchador" y "manchar" como voces propias de Aragón; por su parte, el ALEANR (mapa 1262 -FUELLE) da como generales en este mismo territorio los sustantivos "mancha" / "manchón", que junto con el verbo "manchar" son recogidos por otras obras dialectales del ámbito aragonés: Peralta, Borao, Pardo, Ardolz, Alvar-1953 (pág. 278), Badía-Bielsa, Ena Bordonada-Moyuela-II (pág. 27), Sierra-Cirio Villas. Al norte de la región, existe también "mancheta" (cf. Badía-1948; Haensch-Pirineo español, pág. 335).

- Algunas de las formas citadas se utilizan asimismo en comarca del interior valenciano: Monzó-Mijares (manchar), Llatas-Villar (manchón), Torreblanca-Villena (pág. 301, donde aparecen las dos que acabo de citar); más hacia el sur contamos con la referencia de García Soriano para Murcia (manchar, mancha).

- Señalo, para concluir, el "manchador" ("quien acciona el fueille del órgano") que como término navarro incluye Iribarren en el suplemento final de su vocabulario.

- La forma pancha, en lugar del cast. "panza", se remonta al lat. *PANTĪCA probablemente por mediación del cat. "panxa", solución regular en esta lengua (32); de todas maneras, no se descartan otras explicaciones alternativas, como la de un posible mozarabismo (cf. DCECH, s.v. panza).

Diversas "panchas" son acreditadas en puntos de Aragón (Ardolz, Casacuberta-Coronines, Mott-Listaín) y en zonas próximas al espacio lingüístico valenciano (Llatas-Villar, Alba-Ladiente, Torreblanca-

(31) - cf. A. BADIA, Gramàtica històrica catalana, Valencia, 1981 (pág. 237). -n̄s̄-/-n̄s̄-, según los hábitos articulatorios de cada lugar.

(32) - Íbidem, pág. 237.

Villena-pág. 127, Guillén-Orihuela; Monzó-Mijares cita el diminutivo "pancheta"). La referencia más meridional de que tengo noticia corresponde a García Soriano (Murcia).

- El término porche ("soportal de un edificio") proviene del latín PORTICU a través del cat. "porxe" (también "porxo" -DCVB), que satisface plenamente los requisitos fonéticos de esta lengua: desde la secuencia originaria -RTIC- se habrá seguido un proceso evolutivo similar al que hemos observado para -NTIC- en los dos casos anteriores: pérdida de la vocal postónica y consiguiente formación del grupo secundario -RTIC-, resuelto definitivamente en -r̄s̄-/-r̄s̄- (33).

El DRAE incluye "porche" sin localizar. Asimismo lo atestiguan numerosas obras dialectales; algunas de ellas, en zonas próximas al Rincón: cf. entre otras Llatas-Villar, Ríos-Sot de Ferrer, Nebot-1980 (pág. 218), Monzó-Mijares, Torres Fornés-Segorbe (pág. 268) y Blasco/Requena-Utiel.

- Por último, trataré la palabra punchón ("punzón") y otras emparentadas con ella: así, punchar ("punzar") y puncha ("púa, espina"). Según el DCECH (s.v. punto) el primero de los sustantivos citados tiene como origen el latín PUNCTIONE y ha experimentado en cuanto al grupo -NKTY- la misma evolución que el antropónimo castellano Sancho a partir del lat. SANCTIUS. Sobre "punchón", forma más antigua, se crearían secundariamente "punchar", "puncha" y algún que otro derivado como "punchazo".

El DRAE incluye "puncha" y "punchar" sin añadir localización; de todos modos, creo que dichos términos gozan de especial vitalidad en el oriente peninsular (omito numerosas referencias dialectales), lo cual parece estar en consonancia con el uso catalán de "punxa" / "punxar" / "punxo"; sobre la constitución un tanto problemática de estas últimas véanse las consideraciones del DCECH (s.v. punto).

2.2.2.5- Reducción de grupos cultos

En castellano son indicio de cultismo aquellos grupos consonánticos cuyo primer elemento se encuentra en final de sílaba y es realización (ya sorda, ya sonora fricativa) de los archifonemas [B], [D], [G] (34); pues bien, muchas hablas vulgares, y entre ellas la de nuestra comarca, tienden a eliminar dicha articulación.

(33) - Íbidem, pág. 237.

(34) - Sobre la neutralización de p/b, t/d, k/g en [B], [D], [G] respectivamente cf. A. LLORACH, Fonología española, Madrid, 1976 (pág. 184).

Las consonantes implosivas más habituales en estos grupos cultos son las velares, k/g; por lo cual predominará la pérdida de estas entre los casos que me dispongo a enumerar; sólo el primero en ser citado difiere de esta pauta general:

- Se trata de asoluto (donde se pierde la -b- del cast. "absoluto"): esta palabra se aplica especialmente a las personas de genio áspero (así, el DRAE en una de sus acepciones para "absoluto").

La forma "asoluto" es registrada en zonas próximas al Rincón por Andolz (que la adjudica a la localidad turolense de Albarracín) y Nebot (pág. 419); esta última autora, en las comarcas valencianas del Alto Mijares y Alto Palancia.

- Ejemplos con k/g implosiva (los restantes)

En las dos próximas palabras ha podido contribuir a la reducción fonética un cambio de prefijos (ex-/es- → des-), al que dedicaré las consideraciones oportunas más adelante (3.3.2.1.5).

- Desimido, por "eximido", exento: se utiliza frecuentemente para aludir a quienes se han retirado del servicio militar.

cf. "desimido" en Llatas-Villar (apéndice final); "desimido" en el citado por Andolz y Goicoechea; "disimido", por Lami; asimismo Serra recoge "desencón".

- Desagerar, por "exagerar": es vulgarismo característico en muchas partes del ámbito lingüístico castellano: cf. entre otras referencias las de Llatas-Villar, Nebot (pág. 513), Blasco/Requena-Utiel (estos tres testimonios corresponden a las inmediaciones de nuestra comarca), Andolz, Goicoechea, Irabarren, Guillén-Crihuela, Torreblanca-Villena (pág. 167), García Soriano, Quilis-Albacete, Albalá-Vencerlada.

- Esamen, por "examen".

- Filoxera se utiliza no sólo para designar la conocida plaga que aniquila los viñedos sino también con el sentido de "embriaguez, borrachera"; igualmente la "filoxera" incluida por el DRAE (se trata de un errorismo: *φύλαξ*).

Asimismo la "filoxera" "borrachera" que cita Ena Bordenada-Moyuela-II (pág. 27) y la "filoxera" "enfermedad epidémica en general" registrada en el epónimo de Barterá-vall de Amonaoid.

- Benigno, como antropónimo, por Benigno: El DRAE recoge "benigno" en calidad de apelativo y como voz antigua; y efectivamente esta

fue la forma general durante la Edad Media (cf. DCECH, s.v. benigno).

- Indinar y la variante menos común endinar (cuya e- pretónica podría deberse a una disimilación entre vocales -2.1.3.1.2.1- y/o a una confusión de prefijos) se utilizan en lugar del cast. "indignar".

A este respecto véanse las localizaciones que doy en el punto citado.

- El caso de inorar requiere una atención especial a su perfil semántico, ya que no presenta el sentido propio del cultismo "ignorar" ("no saber una o muchas cosas, o no tener noticia de ellas") sino el de la palabra catalana "enyorar" ("echar de menos"), que ha llegado a este romance por vía popular desde el latín IGNORARE y luego se ha trasladado en calidad de préstamo hasta el castellano y gallego "añorar" ("id.").

Nuestro "inorar" será, por tanto, un vulgarismo castellano en cuanto a su contextura fonética (el DRAE lo da como voz antigua y actualmente usada en Andalucía, Salamanca, Guatemala y Méjico) y una forma de influencia catalana por lo que respecta a su significado. A esto último cabe añadir la existencia del postverbal inoro "desear, anhelar, melancolía", que habrá sido incentivado desde el valenciano "enyor" (DCVB).

Con las acepciones que yo registro atestiguo asimismo "inorar" / "inoro" Llatas-Villar en la vecina comarca de Los Serranos; sólo la primera de estas palabras, Alba-Ludiente y Andolz (este último, en una localidad aragonesa).

- Dotor: "Quien pretende saber de todo, petimetre", forma que se utilizó antiguamente en castellano frente al actual "doctor" (DCECH); el sentido que he mencionado aparece en el DRAE s.v. doctor, pero se habrá de prestar la debida atención al valenciano "dotor" ("id." -LCVB), que bien pudo contagiar su valor semántico a ese mismo tipo léxico usado en tierras portuguesas: concretamente recogen esta acción para sus "doctores" respectivos Llatas-Villar, Guillén-Crihuela, García Soriano y Serna.

- En consonancia con la hipótesis que acabo de aventurar está el paralelismo entre nuestro dotorear ("pretender que se sabe de todo"), derivado de la palabra anterior, y el val. "dotorejar" ("id." -DCVB).

"Dotorear" es registrado también, junto a la frontera lingüística, por Llatas-Villar y Torres Fornés-Segorbe (pág. 260).

- Hetárea, por "hectárea".

Letrecista y letrecida(d), por "electricista" y "electricidad" respectivamente; para algunos aspectos de su vocalismo véase 2.1.3.1.2.1 y 2.1.4.1.5; sólo encuentro citada una forma similar a estas en la obra de Lemus-Murcia (letricidá).

- Trator, por "tractor".

- Vítor, antropónimo que se usa en lugar de Víctor; el DRAE incluye ambas variantes, pero sólo se refiere a ellas en su función gramatical como apelativos.

- Lecion, por "leccion": es forma tigua en castellano al igual que la variante "licion", ambas recogidas con esa indicación por el DRAE. Actualmente se utilizan en muchas hablas vulgares de la península: cf. los testimonios de Andolz, Iribarren, García Soriano (estos tres, licion), Mott-Gistáin, Lemus-Murcia (los dos últimos autores, leccion), Nebot (pág. 419 -licion o leccion) y Guillén-Oribuela (licion, con seseo); cf. asimismo Muñoz-Cortés-1958 (pág. 40).

Asimismo otros cultismos que presentan el final -cción en la lengua culta sufren la misma "reducción" en el habla de nuestra comarca: cf. por ejemplo, sastifacion, por "satisfaccion", sobre cuya fonética vuelvo más adelante (cf. 2.2.3.1.2).

- Madalena, por Magdalena (sobre su etimología cf. DCECH): se refiere tanto al bollo que sirve de alimento como al nombre de mujer; incluso tiene representación toponímica en la Hoya Madalena, lugar situado en el término de Vallanca.

"Madalena" se usa dialectalmente en catalán y disfruta de gran vitalidad en territorio valenciano (DCVB): piénsese, por ejemplo, en las fiestas de la "Madalena" celebradas en Castellón de la Plana el tercer domingo de Cuaresma. Parecida pronunciación vulgar se oye en zonas contiguas de habla castellano-aragonesa: cf. las referencias de Nebot (pág. 419) y Alba-Ludiente (en ambas obras se cita "madalena").

Los dos próximos casos ofrecen una situación más particular:

- Escema, por "eczema" (grecismo llegado a través del fr. "eczéma"), no ha perdido la consonante implosiva sino que la ha transformado en

-s-: probablemente dicha alteración habrá sido favorecida por la influencia del prefijo es-.

cf. "la escema" (fem.) que atestigua Ena Bordonada-Moyuela-I (pág. 105); otras formas vulgares alternativas a la del castellano son recogidas en algunas obras dialectales: cf. "cema" (Nebot-pág. 403) y "ercema" (Ríos-Sot de Ferrer).

- Ilesia, por "iglesia" (descendiente semiculto del lat. vg. ECLESIA, clás. ECCLESIA), acusa la desaparición de -g-, aun cuando esta consonante no es implosiva en la palabra castellana. El vulgarismo "illesia" se halla muy extendido por la península: en zonas próximas a la nuestra lo acreditan Llatas-Villar, Monzó-Mijares (pág. 207); señalo además algunos testimonios aragoneses: Monge-Puebla de Híjar, Lázaro-Magallón (pág. 9), Andolz (que recoge incluso la variante aferética "lesia"); el mapa 1417 (IGLESIA) del ALENR registra "ilesia" en puntos aislados de este mismo dominio.

2.2.3- Otros factores en la alteración de consonantes

2.2.3.1- Metátesis

2.2.3.1.1- Metátesis recíproca

Iniciaré mi relación con aquellos casos en que intervienen consonantes nasales y líquidas; por otra parte, los más frecuentes:

- Arraclán, por "alacrán" (< ár. *vg.* 'aqráb): el DRAE incluye aquella palabra como propia de Aragón y Salamanca; en la primera de las demarcaciones mencionadas son numerosos los testimonios de "arraclán": cf. entre otras obras los diccionarios de Pardo, Borao, Andolz, y el ALEANR (mapa 435 -ALACRÁN) que lo da como general en este dominio lingüístico. Y por tierras salmantinas lo recoge Lamano.

Me permito apuntar todavía otras zonas peninsulares a las que se extiende el uso de aquella variante metatética: tales como Cuenca (Calero), Navarra (Iribarren), Rioja (Goicoechea) y Murcia (García Soriano).

- Coscurro ("pedazo de pan duro y seco, mendrugo") está inspirado en el mismo radical onomatopéyico que el cast. "coscorrón" (KCSK- cf. DCECH (1) y alterna su uso con la forma corrusco. Incluso existe una tercera alternativa fonética, a la que me refero dentro de unas páginas: corrusco (2.2.3.2.3).

El DRAE incluye "cuscurro", "coscurro" y "corrusco" sin localizar, a pesar de lo cual dichas palabras reciben acogida en diversas obras dialectales: véanse, por ejemplo, las atestiguaciones aragonesas de Borao, Pardo, Lázaro-Magallón (pág. 6), Andolz (todos ellos, "currusco": y el último, además, "cuscurro"), Casacuberta-Coromines (corrusco), Badía-Bielsa (corrusquet), Monge-Puebla de Híjar (coscurro y Gargallo-Iarazona (pág. 466 -corrusca); y me ceñiré, para concluir, a unas cuantas localizaciones en otras partes de la península: así, Cuenca (Calero: corrusco), Navarra (Iribarren: coscorro/currusco), La Mancha (Serna: coscorro/currusco), Andalucía (Alcalá Venceslada: coscurro), Salamanca (Lamano: coscurro/currusco) y Burgos (González Ollé-Bureba: orrusco).

- Derrajada (oreja ---): cierta señal que se hace en la oreja a una res (cf. para una descripción más detallada 4.3.1.4.2); parece ser

derivado de "rajar", palabra de origen incierto según el DCECH. Junto con aquella forma se utiliza también la variante redajada, aunque esta es menos común.

Sólo encuentro una referencia similar a la mía en el ALEANR (mapa 606 -OREJA HENDIDA), que anota *de raxade* para Santa Cruz de Moya (Cu-400), localidad conquesa situada en el límite con nuestra zona de estudio.

- Escarramar(se) ("esparriarse", abrirse de piernas") parece continuación del área léxica constituida por el catalán occidental y valenciano "escarramar(-se)" (DCVd): dicha palabra es resultado en esta lengua de una metátesis producida sobre "escanarrar"; derivado de "cama" ("pierna" < lat. *vg.* CAMBA -DECat).

La prolongación de dicho tipo léxico hacia el castellano-aragonés hablado en tierras valencianas del interior es constatada por las siguientes obras dialectales Llatas-Villar (escanarrase/eścarramase), Torres Fornés-Titaguas (pág. 195), Alba-Ladriente (las dos últimas: escarramarse, y Monzó-Hijares 'escarrama).

También se utiliza "es arramar" en algunos puntos de Aragón inmediatos a la frontera lingüística con el catalán (cf. Coll, Andolz).

En cuanto a la expresión "escarramanchones (a ---)" ("a horcajadas"), que el DRAE considera aragonesa e incluyen asimismo algunas obras relacionadas con este ámbito, lo más probable es que se haya inspirado (junto con la variante "carramanchones" -cf. Borao, Pardo, Andolz,...) en aquella forma catalana.

Y concluiré apuntando que más adelante (4.8.3) trato una serie de palabras y expresiones derivadas de "garra" ("pierna", "pata"), las cuales podrían haberse visto beneficiadas por la influencia de "escarramar(se)"; a saber: esgarrancharse / esgarramancharse ("espernarse, abrirse de piernas", garramanchones (a ---) ("a horcajadas") y garramanchín (llevar a ---) "llevar a hombros, normalmente a los niños").

- Estentinos, por "intestinos" (lat. *INTESTINUS*); la e- inicial se debe probablemente a la influencia del prefijo es- (cf. 3.3.2.5).

Dicha palabra se usa en distintas hablas vulgares de la península: la recogen cerca de nuestra comarca Llatas-Villar y Torres Fornés-

(1)- Véase a este propósito Fritz KRÜGER, "Acerca de las raíces onomatopéyicas CASC-, COSC-, COC-, CROC-", NRFH, VI, 1952, pp. 1-32.

Titaguas (pág. 182); y en Aragón el ALEANR (mapa 972 -INTESTINOS) muestra su uso general por todo el dominio lingüístico.

La variante "istentino(s)" es asimismo registrada por algunas obras dialectales: cf. Ena Bordonada-Moyuela-I (pág. 104), Iribarren, De la Fuente-Burgos; cf. por último Muñoz Cortés-1958 (pág. 42 -entestino).

- Ladronicio, por "ladrocínio", forma semiculta extraída del lat. LATROCINIUM; la metátesis se vio sin duda favorecida por el influjo analógico de "ladrón" y quizá de algunos substantivos abstractos acabados en -icio. Ambas formas son recogidas por el DRAE.

"Ladronizio" (-sic-, Tilander) y "latronicio" (Savall) aparecen documentados en textos antiguos aragoneses; por otra parte, cabe señalar el testimonio de Llatas-Villar (ladronisio) en la comarca valenciana de Los Serranos.

Una alternativa similar a la del castellano nos ofrece el catalán "lladrocini" / "lladronci".

- Pader, por "pared" (lat. PARIETEM); su plural mantiene la metátesis. paderes. Se trata de un vulgarismo que se oye en distintas partes del ámbito castellano, cf. entre otras referencias: Blasco/Requena-Utiel (en las inmediaciones del Rincón), García Soriano paderes; paer), Manrique/Duero-Ebro, Serna y Alcalá Venceslada.

- Polvadera, en lugar de "polvareda" (<*PULVERĒTA -cf. DCECH, s.v. polvo); figura asimismo en las obras de Andolz, Llatas-Villar y Barberá-Vall de Almonacid; por su parte, el ALEANR (mapa 162 -POLVAREDA) registra "polvadera" en muchos puntos de la provincia de Teruel.

Se utiliza también en nuestra comarca polsaguera (cf. 4.1.9.4) para designar este concepto.

- Gonce es la forma primitiva de la que se ha extraído "gozne", por metátesis: ambas figuran en el DRAE y la primera, utilizada en nuestra comarca, descende del lat. tardío GOMPHUS (gr. γομφός) quizá por mediación del fr. ant. "gonz" (DCECH).

Aquella palabra se utiliza todavía como arcaísmo en algunas partes (Serna, González Ollé-Bureba); en puntos próximos al Rincón la registra el ALEANR (mapa 767 -GOZNE DE CUBO); cf. asimismo Blasco, Requena-Utiel.

En el próximo caso intervienen consonantes que no son líquidas ni nasales:

- Caguijo es variante no demasiado habitual de cajigo, designación vegetal que trato con más detalle en mi apartado de léxico (4.6.4); me pregunto si en esta forma la metátesis no habrá sido favorecida por la influencia de "cagar".

2.2.3.1.2- Metátesis sencilla

Son mayoría los ejemplos en que la vibrante -r- sufre la transposición; por ellos comienzo:

- Corvejón ("articulación principal en las extremidades posteriores de muchos animales; entre ellos, las caballerías" -DRAE ídem) es derivado de "corvo" (< CŪRVU -DCECH) y alterna su uso con cobrejón: esta última forma es atestiguada en las inmediaciones de nuestra comarca por Calero-Cuenca.

- Corbetera, palabra que designa la "tapadera de las ollas" (sobre el uso de dicho objeto en el "matagorrino" cf. 4.5.2; se ha originado por metátesis de -r- a partir de "cobertera" (en relación con el lat. COBERTORIUM -cf. DCECH, s.v. cubrir); esta última forma es incluida por el DRAE en el sentido que yo registro y asimismo por algunas obras dialectales: Alvar-Cuevas de Cañart, Sierra-Cinco Villas, Badía-1948, Mott-Gascaín, Alvar-Ansó, Quintana-Mezquín y Quilis-Albacete.

Únicamente tengo noticia de dos "corbeteras" como la nuestra en la provincia de Teruel: las que registran Monge-Puebla de Híjar (pág. 205) y Andolz (Alcañiz).

- Drento/adrento, por "dentro/adentro" (lat. ĪNTRU -DCECH): vulgarismos bastante extendidos por la península; en zonas próximas a la nuestra los registran Nebot (pág. 419 -drento), Torres Ferrés-Titaguas (pág. 186 -adrento) y Llatas-Villar (adrento/drento); en otras partes, Torreblanca-Villena (pág. 166), Guillén-Gruhuela, Andolz, Lamano (todos ellos, drento), Manrique/Duero-Ebro (adrento), Ena Bordonada-Moyuela-I (pp. 104-113), García Soriano e Iribarren estos tres, adrento/drento).

- Esproticar, por el cast. "despotricar" (DRAE), para cuyo origen especula el DCECH con una posible derivación de "potro" o "potra" ("hernia"). Existe una variante esploticar sobre cuya fonética vuelvo

dentro de unas páginas (2.2.3.4.4). En cuanto al prefijo es- se ve una y otra véase mi apartado de morfología (3.3.2.1).

En distintas hablas vulgares del ámbito castellano se registra la forma "espotricar" (cf Andolz, Lemus-Murcia y Lamano).

- Pedricar, por "predicar" (lat. PRAEDICARE): la variante metatética se encuentra muy extendida por el territorio peninsular; me limito a citar algunos testimonios en zonas próximas a la nuestra: cf. Calero-Cuenca, Llatas-Villar, Torres Fornés-Titaguas (pág. 187) y Nebot (pág. 419).

- Otro tanto cabe señalar para probe, que en lugar de "pobre" (lat. PAUPERE) se oye por muchas zonas de la península; a uno y otro lado del Rincón interesan las atestigüaciones de Calero-Cuenca, Monzó-Mijares, Torres Fornés-Titaguas (pág. 182).

- Vrimbe es variante de yimbre (= lat. VIMFNE; cast. "mimbre"), forma a la que me refiero un poco más adelante; aquella palabra con metátesis la registran asimismo Monzó-Mijares, Alcalá-Venceslada, Lamano y Zamora-Mérida. Por su parte, Nebot (pág. 419) y Andolz mencionan un "brimbro", que parece deberse a una dilación de -r-.

- Cocleta, por "croqueta" del fr. croquette, inspirado en la onomatopeya (CFC) - cf. DIECH, s.v. croquis). En este caso se ha producido, además de la transposición, un cambio de -r- a -l- al que se refiere dentro de unas páginas (2.2.3.4.4).

Diversas "cocletas" nos ofrecen algunas obras dialectales: así, Llatas-Villar, Iribarren y Alcalá Venceslada.

- Floronco "d.vieso", en lugar de "forúnculo" (lat. FURUNCULUS); podría estar relacionado con el cat. "floronc/floronco" (CVVB), de uso general en esa lengua. cf. además el "florongo" que Llatas-Villar atestigüa junto a nuestra comarca, y los testimonios aragoneses de Pardo (florondón) y Coll (floronco); este último, en el límite con el dominio lingüístico catalán (La Litera).

- Ablentar es resultado del lat. VENTILARE con metátesis de -l- (DIECH, s.v. beldar, sin embargo, la forma alternativa aventar, más común en castellano (cf. DRAE le da preferencia), deriva del lat. VENTUM por un cauce más directo (cf. DIECH, s.v. viento); todavía existe una tercera variante, alventar, que creo contaminada por el artículo árabe (véanse mis comentarios al respecto en 3.3.3.3).

"Ablentar" es incluida por el DRAE como voz propia de Álava y Aragón; su uso se extiende además por otras zonas del tercio oriental peninsular como demuestran las siguientes referencias: cf. Borao, Pardo, Andoiz, Calero-Cuenca, Blasco/Requena-Utiel, Baráibar, Iribarren, Goicoechea, García de Diego-Soria (pág. 302), García Soriano, Serna, Quilis-Albacete, Zamora-Albacete (pág. 243), Salvador-1953 y Alcalá Venceslada.

Algunos derivados de este verbo acusan la misma transposición fonética de -l-; merece la pena señalar aquí blentón: "palo que se hincó en el suelo al "ablenar" y marca el límite de separación entre la paja y el grano" (4.1.7); dicho término lo he oído únicamente en algunas localidades occidentales del Rincón y presenta continuidad en la inmediata Serranía de Cuenca (cf. Calero).

- Sastifecho; sastifación; por "satisfecho" / "satisfacción" (lat. SATISFACTUS). Estas formas con metátesis se encuentran presentes en toda la región aragonesa (cf. ALEANR, mapa 878 -QUEDARSE SATISFECHO); véanse además las citas de algunas monografías dialectales: Pardo, Andoiz, Llatas-Villar, Torres Fornés-Titaguas (pág. 187), García Soriano y De la Fuente-Bargos.

2.2.3.2- Epéntesis / refuerzo consonántico

2.2.3.2.1- Con nasal implosiva

Ya el latín vulgar conocía este tipo de refuerzo, que ha seguido manifestándose a lo largo de la progresión romance hasta nuestros días(2).

Por cuanto se refiere al habla de nuestra comarca he recogido un buen puñado de palabras que presentan adición de -n- ante la palatal S (casos que cito en primer lugar) u otras consonantes:

- Boluchada/poluchada: con estas variantes suele hacerse referencia a diversos hechos que implican concentración y virulencia: "chaparrón de agua", "río crecido", "aglomeración de gente, de ovejas,...". Sólo me consta un testimonio similar a este, y se trata de la "bolutxada" que el DCVB localiza en el habla valenciana de Benassí (provincia de Castellón).

(2)- cf. M. PIDAL, Manual de gramática histórica..., pág. 189; donde se citan diversos ejemplos latino-vulgares y del castellano antiguo.

La coincidencia fundamental entre las acepciones que presenta dicho término (bolutxada) y las que yo registro no creo sean casuales: es más, considero bastante probable la propagación de aquel tipo fonético desde el valenciano hacia tierras del interior, como sucede en tantos otros casos; es cuanto puedo aventurar ahora mismo a falta de otro respaldo dialectal.

- Caliche y su variante fonética calinche se utilizan de manera alternativa para designar el "juego del chito" (cf. para su descripción 4.13.2.1). La primera de estas formas deriva, probablemente por conducto mozárabe, del lat. vg. CALS (lat. CALX, -CIS; DCECH) y presenta en castellano actual diversos sentidos: el DRAE incluye "caliche" ("juego del hito") como voz propia de Murcia (cf. asimismo García Soriano).

Como denominación de tales pasatiempos lúdicos se utilizan también en otras partes del oriente peninsular:

- "Caliche" (Guillén-Orihuela).

- "Calinche": registrado por Torreblanca-Villena (pág. 292), Andolz (en la localidad turolense de Sarrión) y el ALEANP (papa 1187 -CHITO); esta última obra anota *ka'itx* en Ademuz (V-100), y varios puntos de encuesta próximos a nuestra comarca.

- Vale la pena mencionar, por último, el catalán-valenciano "calitx" (DCVB).

- El caso de incho, por "nicho", es bastante singular; a simple vista podría parecer el resultado de una metátesis, pero a mi juicio la contemplación de otros datos dialectales nos brinda una trayectoria fonética mucho más probable; en aras de la claridad explicativa procuraré ir por pasos:

Del italiano antiguo "nicchio" (cf. DCECH, s.v. nido) se tomó el cast. "nicho" y asimismo la forma catalana "ninxo", cuya -n- implosiva se explica por dilación de la consonante inicial; actualmente "ninxo" goza de gran vitalidad en el dialecto valenciano, desde donde pudo extenderse más allá de la frontera lingüística a tierras contiguas: al menos así nos invita a pensarlo el "nincho" que registran Nebot (pág. 413), Llatas-Villar, Torreblanca-Villena (pág. 165), Guillén-Orihuela y García Soriano.

Ahora, pasar de "un nincho" a "un(n) incho", a nuestro incho, ya no resulta tan complicado. Una falsa separación, como las que trato en 2.3.1.3, sería la culpable de ese último paso.

Sólo me resta ya concederle un breve espacio al derivado incherero, que he oído en algunas ocasiones para designar el "cementerio"; de todos modos, quienes lo utilizan suelen revestirlo de un marcado tono jocoso.

- Muncho, por "mucho" (lat. MULTU): con valor de intensivo en relación a "mucho" (cf. 3.1.7.1).

También aquí la -n- hubo de constituirse por extensión de la nasalidad inicial.

Tal como señala el DRAE, "muncho" es "palabra antigua y hoy de uso vulgar". En las inmediaciones de nuestra comarca la registran Llatas-Villar, Alba-Ludiente y Torreblanca-Villena (pág. 165) y en otras partes del este peninsular: Guillén-Orihuela, García-Cartagena, García Soriano, Serna, Quilis-Albacete (pág. 237) y Alcalá Venceslada.

- Hancia, por "hacia" (contracción del antiguo "faze a" -lat. FACIES; DCECH).

Recogen asimismo esta forma Ena Bordonada-Moyuela-I (pág. 114), Sierra-Cinco Villas, Alvar/Oroz-Betelu, Iribarren; "hansia" (con seseo) aparece en Llatas-Villar; y la variante "hincia" es citada por Torreblanca-Villena (pág. 308) y García Soriano (este escribe "incia", sin hache).

- Onsal ("cementerio"); su identidad de significado con el aragonés "fosal" (asimismo palabra antigua en castellano -DRAE) o el cat. "fossar" nos autoriza a interpretarlo como un derivado más del lat. FOSSA: un enlace exquisito con dicho étimo nos lo brinda Terrado-Teruel, que señala un "fonsar" en ciertos documentos turolenses del siglo XV. La -n- epentética que exhibe ya esa palabra por escrito facilita sobremanera el camino hacia nuestro "onsal"; por lo demás, la desaparición de la f- inicial es bien lógica si tenemos en cuenta la base castellana de nuestra habla; y la terminación -al es predominante para dicho tipo léxico en la región aragonesa y otras zonas orientales: véanse las referencias siguientes: Borao, Pardo y Andolz citan "fosal"; Casacuberta-Coromines y Badía-1948, "fusal"; en cambio,

Badía-Bielsa registra "fusar"; "fosar" es utilizado asimismo en la Rioja (Goicoechea), Navarra (Iribarren) y Murcia (García Soriano).

Menciono, por último, dos testimonios de "onsal" en lugares próximos al Rincón: el de Andolz, para Albarracín (prov. de Teruel); y el de Llatas-Villar, en la comarca de Los Serranos (prov. de Valencia).

- Repantigarse (< lat. vg. *REPANTICARE -DCECH, s.v. panza) alterna su uso con la variante repantingarse, cuya segunda -n- se habrá originado por dilación de la nasal situada en la sílaba anterior.

Sierra-Cinco Villas registra un "repantingau"; por su parte, Lázaro-Magallon (pág. 9) anota "respandingarse/espandingarse".

- Tarraplén (para su -a- protónica cf. 2.1.3.1.1.1) tiene como variante algo menos habitual tarramplén; en cast. "terraplén", préstamo del fr. terre-plein.

- Trompezar; tronpezón; por "tropezar" / "tropezón" (que se remontan a un lat. vg. *INTERPEDIART). La -n- podría explicarse por la propagación de la nasal en el antiguo "entropedar", tal como sugiere el DCECH; de todos modos, es más que probable la colaboración analógica del "tronpazo" que acompaña semánticamente a aquellas palabras.

"Trompezar" y los substantivos correspondientes mantienen vivo su uso en muchas hablas vulgares del ámbito castellano: cf. Calero-Cuenca, Nebot (pág. 414), Torreblanca-Villena (pág. 168), García Soriano, Serna, Alcalá Venceslada, Lamaso y Muñoz Cortés-1958 (pág. 70).

2.2.3.2.2- Con -r- implosiva

Los casos que me dispongo a comentar exhiben, todos ellos, una -r- tras la vocal -a- y considero que pueden ser objeto de interpretaciones diversas. Por esa razón, aun sin desdeñar la "epéntesis" que parecen sugerir las próximas palabras, procuraré apuntar algunas hipótesis alternativas:

- Arguilando es una variante muy común junto a aguilando. El origen de este se encuentra, según el DCECH, en la frase latina HOC IN ANNO, que evolucionaría del siguiente modo: aguinar,do > aguilando (disimilación), forma más antigua en castellano, incluida por el DRAE, que la remite a "aguinaldo" (con metátesis).

Aquel "arguilando" quizá esté en relación con un anterior "alguiando", que por otra parte atestigua no muy lejos de nuestra comarca Nebot (pág. 417). De ser así, habría que considerar una intrusión del artículo árabe similar a la de "alcacia" (cf. 3.3.3.3), "albarca" y otros términos; el subsiguiente cambio -l->-r- es bien habitual en posición implosiva (2.2.3.4.2.1) y pudo verse favorecido por una disimilación entre líquidas l-l → r- (2.2.3.3.2.3).

Dicha forma con ar- inicial se utiliza en otras comarcas valencianas de habla castellano-aragonesa (cf. Llatas-Villar, Nebot-pág. 417), desde donde se extendería el área léxica correspondiente hacia tierras del litoral, rebasando la frontera con el dominio lingüístico catalán: cf. "arguilando" (DCVB; Escrig) frente al más genuino "estrenes".

- Arcial ("cierto instrumento utilizado por el herrero" -cf. 4.2.4), en lugar del cast. "acial" (< ár. ziyár, "fd.").

"Arcial" es atestiguado asimismo por Calero-Cuenca y Goicoechea (la Rioja).

La denominación alternativa para tal instrumento se utiliza además torcedor (cf. 3.3.1.1.5.2 / 4.2.4).

La -r- de los próximos casos aparece insertada en sílfijos como -aricho, -a(r)zo, -ur(c)io, por lo que no descarto la intervención de factores relacionados con la morfología nominal:

- Aguarchal ("lugar donde abundan los charcos") se habrá extraído de un anterior "aguachal", en relación con el cast. "aguacha" ("agua encharcada y corrompida" -DRAE). De hecho la forma aguachal es registrada por el ALLANR junto al Rincón de Ademuz (concretamente en la localidad turolense de Riodeva, Te-502, mapa 1368 -TERRENO FANTANOSO).

El DRAE incluye "aguachar" como sustantivo (1- "charco") y verbo (2- "llenar excesivamente de agua"); otros derivados con el incremento -r- son registrados por Goicoechea Magaña-Rioja (ambos, aguarchar) y Sánchez-Medina del Campo (enaguarchar), por su parte, Andolz menciona "aguarchais" como apodo que se aplica a los naturales de cierto pueblo aragonés, Fuentes Claras.

- Covarcha/covarcho ("cavea pequeña" -para su género gramatical cf. 3.1.1.8) parecen haber surgido de "covacha" ("fd." -DRAE), palabra castellana derivada, al igual que el cat. "covatxa", del lat. vg. CŌVA.

De todos modos, algunas variantes con -r-, utilizadas en valenciano (covarxa, covarxo -DCVB) y otros puntos del dominio catalán, han sido explicadas por Corominas como resultado de cruces analógicos (DCECH, s.v. cueva) o en base a una etimología alternativa (cf. COOPERCELLA -DECat, s.v. cova).

Sea como sea, "covarcho" es atestiguado en las comarcas del Alto Mijares y Alto Palancia (prov. de Castellón) por Nebot (pág. 462) y, junto con el fem. "covarcha", se utiliza también por el sur de Teruel (ALEANR, mapa 1402 -COVACHA).

En el Alto Aragón recogen "covarcha" Bardía-1948, Mott-Gistain y Haensch-Pirineo español (pág. 324).

Por último, señalo un reflejo toponímico que tiene aquel substantivo femenino en nuestra comarca: cf. concretamente La Covarcha (término de Casas Altas).

- Picarcha ("zapapico", herramienta que describo en 4.1.4) (3) y el masc. picarcho ("peñasco terminado en punta aguda") presentan -r- implosiva frente a la forma castellana "picacho", derivado de "picar" que el DRAE recoge como designación orográfica.

Aquellas dos formas, femenina y masculina respectivamente, deben de haber especializado su semántica sobre la idea básica de "objeto terminado en punta".

Y por lo que respecta a "picarcho" cabe señalar la existencia de otras variantes inspiradas en la raíz pic- (4.10.2); de entre ellas nos interesa ahora picarzo, que supongo en relación con un tipo léxico "picazo"; cf. a este respecto la "picaza" ('ojo con su sfd.' -"azada o legón pequeño...") que incluye el DPAE como voz murciana.

Por último, señalaré la considerable representación toponímica de los Picazos/picarchos (como plural) en nuestra zona: me constan varios lugares con ese nombre en los términos de Ademuz, Castielfabib y Vallanca.

- Espelucio ("estremecimiento, temblor, sacudida nerviosa"), en relación con el verbo castellano "espeluzar/dspeluzar" ("erizar el cabello por horror o miedo" -DRAE), derivado de "pelo" (DCECH); sobre la alterancia de prefijos des-/es- ... 3.3.2.1.2.

(3)- Corroboro, pues, la πικάρτζε que registraba hace unos años el ALEANR (mapa 104 -ZAPAPICO) en el propio Ademuz.

Con acepciones relativamente afines a la nuestra registra Bardía-Bielsa "espeluciar" ("levantarse la piel por alguna acción exterior"); González Ollé-Bureba, "espeluciado" ("aterido"); y Pardo, "espeluciada" ("mujer que tiene poco pelo y en desorden"); este último autor y Coll citan un "espelucio" ("mujer despeinada..."); por su parte, Alcalá Venceslada recoge en su vocabulario andaluz el participio "espelucido, -da" ("despeluzado, con aspecto sucio").

2.2.3.2.3- r/l epentéticas tras un grupo de continua + oclusiva (4)

Sólo tengo noticia de los siguientes casos, en los que intervienen las articulaciones -r- y -l-:

- Alistra y su variante alista ("agramiza del cáñamo") provienen del latín ARĒSTA a través de una evolución fonética que tendría por etapas más visibles: ariesta > arista > alista (para el cambio -r- > -l- véase 2.2.3.4.2.1) alistrá: el último paso muestra la referida epéntesis de -r-; sobre su vocalismo tónico (é > ie > i) y otros testimonios dialectales cf. 2.1.2.1.

- Corrusclo ("pedazo de pan duro y seco, mendrugo") se usa en nuestra zona de estudio junto con otras dos formas, corrusco/oscurro, a las cuales me he referido páginas atrás (2.2.3.1.1); ellas nos permiten establecer la siguiente cadena fonética: coscurro (creación onomatopéyica: KOSK-) > corrusco (metátesis) > corrusclo (refuerzo consonántico); esta última es atestiguada en la región aragonesa por Sierra-Cinco Villas y Andolz. Para otros detalles y localizaciones cf. 2.2.3.1.1.

- Risclo/riscla (para la variante femenina cf. comentario de 3.1.1.8) significan lo que el cast. "risco" ("peñasco escarpado") y probablemente son alteración de esta última palabra, a cuyo origen incierto se refiere el DCECH (s.v. riesgo).

El ALEANR registra un par de "risclos" en "Te" (Te-502; mapa 1395 -PEÑASCO), localidad turolense inmediata a nuestro Rincón, y el propio Ademuz (V-100; mapa 1361 -CRESTA ROCOSA). Por su parte, Lluatas-Villar atestigua una "riscla" en la vecina comarca de los Serranos; y más allá de la frontera lingüística, en valenciano, se utiliza "riscle" con este sentido, aunque quizá no sea más que de los pueblos contiguos al espacio lingüístico castellano-aragonés:

(4)- Para este tipo de refuerzo consonántico véanse los ejemplos castellanos que cita M. PIDAL, Manual de gramática histórica..., pág. 190.

cf. los testimonios del DCVB, en Artana (prov. de Castellón) y de Escrig, que probablemente se refiriera a una forma propia de su Liria natal (prov. de Valencia; sobre este asunto véanse mis "Conclusiones").

2.2.3.2.4- Refuerzo de -g- velar

En la mayoría de casos lo genera una semiconsonante -w-, tal como sucede en la pronunciación vulgar del cast. "gueso" (hueso), "guerto" (huerto).

- Andiguela es la pronunciación popular de Aldehuela, nombre de una localidad situada en la provincia de Teruel a unos 40 kms. de nuestra comarca; sobre el cambio de la vocal pretónica y de la -l- por -n- cf. respectivamente 2.1.3.1.1.2 / 2.2.3.3.2.1.

- Corriguela, por el cast. "correhuela" (der. de correa), nombre de cierta planta. Sobre el cambio en la vocal pretónica véase 2.1.3.1.1.2.

- Goler, por "oler" (< lat. ŌLĒRE), donde el refuerzo -g- de las formas rizotónicas (guelo, gueles,...) se habrá extendido analógicamente a toda la conjugación verbal.

"Coler" es registrado en puntos de todo el dominio aragonés por el ALEANR (mapa 1660 -OLER); y lo incluyen asimismo otras obras dialectales: Lázaro-Magallón (pág. 13), Andolz, Iribarren, Alcalá Venceslada y Lamano.

- Gúina (nombre de la "garduña") se ha constituido sobre "huina", cuyo origen se remonta, por mediación de "fuina", al lat. FAGUS ("haya"). Véanse detalles sobre la evolución fonética y semántica de esta palabra en 2.2.1.1.1.2, donde además recojo diversos testimonios correspondientes al tercio oriental peninsular. Para la variante buina, también utilizada en el Rincón, véase un poco más adelante la equivalencia acústica g'p (2.2.3.5.1.1).

- Cirueja alterna con cirgueja en la designación de la "ciruela"; esta última forma es, sin embargo, menos común que la anterior.

La vinculación de ambas con el tipo aragonés "cirguello/-a" (Pardo, Andolz, González-Aragués-pág. 139, Casacuberta-Corominas) resulta evidente. Otras variantes con -ll- se utilizan al norte de ese dominio lingüístico: cf. "cerquello" (Mott-Gustáin, Justes-Rodellar,

Arnal-Alquézar) "cerigüello" (Alvar-Jaca) (5). La articulación palatal que todas ellas presentan pudo deberse a alguna interferencia analógica en la progresión romance desde el lat. CEREŎLA (cf. DCECH, s.v. ciruela y acerola). Y el cambio ll > j, que precisa nuestra "cirueja/cirgueja" habrá sido fruto de una "castellanización" fonética similar a la experimentada por otras palabras que actualmente se utilizan en el Rincón: cf. madrija, panoja, ruejo (2.2.2.2.2). Así mismo lo sugiere la presencia en documentos aragoneses antiguos de "ciruella" y "cirueja" (Savall).

Por otra parte, el ALEANR (mapa 369 -CIRUELO) registra Θιρωέχο en Ademuz (V-100) y otros dos puntos de encuesta próximos a este: Riodeva (Te-502; prov. de Teruel) y Titaguas (V-101; prov. de Valencia) (6).

En último término me hago eco de la "cirguela" que atestiguan Nebot (pág. 408) y García Soriano así como de otras palabras, con ese mismo refuerzo epentético, utilizadas en la comarca de Los Serranos: cf. Llatas-Villar -Terguel, virguela.

- Guisopo, por "hisopo" (lat. HYSSOPU), es el único caso que presenta incremento velar (-g-) ante la vocal inicial -i-: se trata de un vulgarismo bastante extendido por la península; en zonas próximas a la nuestra lo registran Llatas-Villar, Nebot (pág. 408) y Torres Fornés-Segorbe (pág. 263); en Aragón, Borao, Pardo, Andolz y Gargallo-Tarazona (pág. 478); cf. también los testimonios de Guillén-Orihuela, García Soriano, Iribarren, Serna, Alcalá Venceslada, Lamano y Sánchez-Cespadosa (pág. 146), entre otros.

2.2.3.3- Disimilación entre nasales y líquidas; otros casos

Tal como sucede en castellano (7) la disimilación consonántica tiene lugar principalmente entre las articulaciones n/l/r. A este respecto la casuística es muy abundante, por lo que procuraré establecer un catálogo ordenado de hechos en base a las distintas afinidades de comportamiento.

(5)- Véase la relación que ofrece A. KUHN, "Estudios sobre el léxico del Alto Aragón (animales y plantas)", AFA, XVI-XVII, 1965-66; pp. 7-55; y concretamente pág. 43.

(6)- cf. Además, Manuel APIZA, "Geografía lingüística y toponimia de la Pruna doméstica L. y de la Pruna Spinosa L. en la Península Ibérica", BRAE, LV, 1975. pp. 37-82; quien recoge "ciruejero" y "ciruejo" como voces usadas en territorio valenciano.

(7)- cf. M. PIDAL, Manual de gramática histórica..., pág. 181.

Por otra parte, soy consciente de que algunos de los ejemplos que voy a citar podrían recibir como explicación alternativa la de una equivalencia acústica: que los incluya aquí y no en otra parte obedece sencillamente a una opción metodológica:

2.2.3.3.1- Entre nasales

2.2.3.3.1.1- N - N: los resultados son muy dispares.

- Dinguno, por "ninguno" (lat. NEC-UNUS); esta y otras variantes disimiladas se oyen por muchas partes de la península; me limitaré a señalar algunos testimonios de zonas próximas al Rincón: Calero-Cuenca (dainguno), Nebot (pág. 413 -denguno), Alba-Ludiente (pág. 33 -dinguno); el DRAE, por su parte, incluye "deguno" como voz antigua en castellano; cf. asirismo el catalán dialectal "din, í" (frente a "ningú").

- Vereno, por "veneno" (lat. VENENUM); la misma pronunciación se da en las comarcas del Alto Mijares y Alto Palancia (prov. de Castellón -Nebot, pág. 413) y en puntos del Alto Aragón (cf. Badia-Bielsa y Andolz; el último autor da la grafía "bereno"); en cat.: "verí".

- Veltrón, en lugar de "ventrón", aumentativo de "vientre" (lat. VENTER); dicho término se aplica a los animales; no a las personas, si no es en tono jocosos. Sin embargo, el DRAE incluye "veltrón" como voz soriana y con el sentido de "barriga, vientre abultado"; similar testimonio ofrece Manrique/Duero-Ebro

El ALEANR, en uno de los mapas correspondientes a la "matanza del cerdo y derivados" (693 -ESTÓMAGO), anota beñtiók para Ademuz (V-100) y Arcos de las Salinas (Te-504), localidad turolense en el límite con nuestra comarca.

2.2.3.3.1.2- N - M > l-m

- Alimal, frente al cast "animal"; asimismo en Blasco/Requena-Utiel, Guillén-Orihuela, García-Cartagena (pág. 67) y García Soriano.

- Loviembre: en varias ocasiones he podido oír esta pronunciación para "noviembre". Dada la relativa lejanía de la n, presunta inductora del cambio, no descarto una equivalencia acústica (n/l).

2.2.3.3.1.3- M - M > b-m

- Bembrillo, por "membrillo" (lat. MELIMELLUM); con pérdida de la nasalidad en la primitiva m- inicial. La misma forma es atestiguada por Nebot (pág. 413) no muy lejos del Rincón.

2.2.3.3.2- Entre líquidas

2.2.3.3.2.1- L - L > n-l (d-l)

Equivalencia acústica y disimilación podrían haber actuado de consuno en los proximos casos:

- Andigüela: así suele pronunciarse el nombre de Aldehuela, localidad turolense que dista unos 40 kms. de nuestra comarca; véase para otros aspectos fonéticos de esta palabra 2.1.3.1.1.2 / 2.2.3.2.4.

- Neterola ("lechecilla, mollejas del cerdo y otros animales") es variante de leterola: esta última parece adaptación del val. "lleterola", cuya área léxica se prolonga hacia tierras del interior. Véanse a este respecto algunos comentarios y diversos testimonios dialectales en 2.1.2.2.

Y quisiera mencionar aquí todavía la netaróla que el ALEANR (mapa 697 -PÁNCREAS) consigna para dos localidades pertenecientes a la provincia de Castellón: Arañuel (Cs-300) y Bejis (Cs-302).

- Penícula, por "película".

- Leonila, en lugar de Leonila, nos ofrece una disimilación similar a la que presenta "dinguno" (véase el punto anterior).

2.2.3.3.2.2- R - R > l-r

- Aladro ("arado") es forma disimilada sobre "aradro", que a su vez proviene del lat. ARATRUM (DCECH, s.v. arar).

"Aladro" se usa en Aragón, Navarra y Rioja (cf. ALEANR, mapa 132 -ARADO DE MADERA) y otras zonas próximas a aquellas, tal como revelan los testimonios de García Soriano, Baráibar, González Ollé-Bureba y Calero-Cuenca, entre otros.

En las comarcas valencianas de habla castellano-aragonesa es registrado por Llatas-Villar, Torres Fornés-Segorbe (pág. 253), Monzó-Mijares, Sanchis-Mijares (pág. 204), Alba-Ludiente y Ríos-Sot de Ferrer; cf. por último el cat. occidental "aladre" (DCVB), cuya evolución sugiere cierto paralelismo con "aladro" (cf. DECAt, s.v. arada).

- Baladre ("adelfa"), del cat. "baladre" (< lat. VERATRUM -DECAt).

Este catalanismo ha alcanzado gran proyección en el oriente peninsular tal como se desprende de las siguientes referencias:

- Es incluido por los diccionarios aragoneses de Borao, Pardo y Andolz.

- En zonas del interior próximas al valenciano lo atestiguan numerosas obras: cf. Llatas-Villar, Torres Fornés-Segorbe (pág. 255), Monzó-Mijares, Alba-Ludiente, Ríos-Sot de Ferrer, Blasco/Requena-Utiel, Gulsoy-Énguera (pág. 335) y Torreblanca-Villena (pág. 99).

- Más hacia el sur alcanza incluso tierras andaluzas: cf. Quilis-Albacete, García Soriano y Salvador-1953.

- Celebro, por "cerebro" (lat. CEREBRUM); la forma disimilada se ha utilizado durante siglos en castellano: actualmente dan fe de su uso algunas monografías dialectales: cf. Monge-Puebla de Híjar, Lázaro-Magallón (pág. 8), Nebot (pág. 414), Blasco/Requena-Utiel, García-Cartagena (pág. 66), Lemus-Murcia, Serna, González Ollé-Bureba; cf. asimismo Muñoz Cortés-1958 (pág. 66).

- Pelegrino, en lugar de "peregrino" (lat. PEREGRINUS); según el DRAL es voz antigua que pervive como vulgarismo en casi toda España (cf. Muñoz Cortés-1958, pág. 66).

Cerca de nuestra comarca lo acreditan Llatas-Villar, Nebot (pág. 414), Monzó-Mijares y Blasco/Requena-Utiel.

- Almarío, por "armario" (der. de arma); aquí podría haber favorecido dicho cambio la influencia analógica de otras palabras con artículo árabe aglutinado al- (cf. 3.3.3.3).

La variante con disimilación fue muy común en la lengua antigua; hoy su uso ha quedado relegado al habla vulgar de algunas zonas peninsulares: entre ellas, Aragón (ALEANR, mapa 792 -ARMARIO), Navarra (Iribarren), Cuenca (Calero).

- Cito, para concluir este punto, un caso inverso en relación a los anteriores: el cast. "alambre" ha surgido del ant. arambre (< lat. AERAMINE), que todavía se usa como arcaísmo en el habla del Rincón y otras partes: cf. Calero-Cuenca, Monzó-Mijares, Blasco/Requena-Utiel, Casacuberta-Coromines, Andolz, Serna y Alcalá Venceslada.

2.2.3.3.2.3- L - L > r-l

- Arbañil, por "albañil" (del ár. bannâ, "íd.").

El ALEANR (mapa 1525 -ALBAÑIL) muestra su presencia por todo el dominio aragonés; lo citan asimismo Badía-1948, Mott-Gistau, Andolz e Iribarren.

- Carcular, frente a "calcular" (lat. CALCULUS); la misma pronunciación observan Nebot (pág. 417), Torres Fornés-Segorbe (pág. 257) y Monge-Puebla de Híjar (pág. 200); como vulgarismo general en castellano lo da Muñoz Cortés-1958 (pág. 66).

En ocasiones la influencia disimiladora entre consonantes líquidas propicia no el cambio de una de ellas sino su desaparición; veámoslo:

2.2.3.3.2.4- L - R > Ø-r

- Albercoque y albercoquero suelen alternar respectivamente con abercoque y abercoquero (en cast. albaricoque; albaricoquero). Son muy variadas en cuanto a su fonética las continuaciones peninsulares del ár. barqûq, por lo que me limitaré a citar algunos testimonios de formas con disimilación: ya "abercoque", ya "abercoquero" son recogidos por Alba-Ludiente, Torreblanca-Villena (pág. 226), Guillén-Orinuela, García Soriano, Alcalá Venceslada y Muñoz Vélez-Rubio. Es significativo que todas estas referencias correspondan a zonas orientales.

- Apargata, por "alpargata" (de "alpargate" hispanoár. al-pargât -DCECH, s.v. abarca).

Asimismo en Calero-Cuenca, Andolz, Bosen-Fonz, Sierra-Cinco Villas, Lázaro-Magallón (pág. 9), Monge-Puebla de Híjar, Iribarren, Guillén-Orinuela y Salvador/Cúllar-Baza (RFE, XLII, pág. 52).

- Empastro/empastre ("suceso contrario e inesperado"; "error") y el derivado empastrar(se) ("embarazar el curso de un negocio, de un proyecto"; "embadurnarse") parecen estar relacionados con las formas valencianas "empastre" / "empastrar", que presentan estas acepciones y otras similares (DCVB); concretamente el sustantivo "empastre" proviene del lat. EMPLASTRUM (gr. ἔμπλαστρον -TFCR) y acusa pérdida de -l-, disimilada ante la vibrante -r-.

Un camino alternativo ha seguido el castellano, que resolvió el conflicto entre estos dos sonidos con la eliminación del segundo: cf. "emplasto" / "emplastar" (DRAE).

Por otra parte, cabe señalar diversos testimonios de aquellas palabras sin -l- etimológica en zonas próximas al espacio lingüístico valenciano: cf. Llatas-Villar, Alba-Ludiente, Ríos-Sot de Ferrer, Nebot (pág. 416), Monzó-Mijares, Torres Fornés-Titaguas (pág. 186) y Torreblanca-Villena (pp. 99 y 258).

Atención especial merece el "empastre" que recoge Andolz en Sarrión, localidad turolense cercana a la provincia de Castellón.

- C(1)aro' suele perder la -l- cuando se utiliza en tono de afirmación, asentimiento.

2.2.3.3.2.5- R - L > Ø-l

- Cozuelo ("porción de granos de trigo que conservan todavía la cascarrilla una vez concluida la trilla" -cf. 4.1.7): es alteración del cast. "corzuelo" (< lat. vg. CORTICEÖLU -DCECH) y se utiliza en muchas partes de la península: cf. entre otras, las referencias del ALEANR (mapa 78 -CORZUELO), Goicoechea, Alcalá-Venceslada, González Ollé-Bureba, Manrique/Duero-Ebro, Cortés-Salamanca (pág. 158) y Sánchez-Céspedes (pág. 271).

- Cubrijalma/cubijalma: "Manta que se pone sobre la jalma"; es un compuesto de "cubr r" + jalma (véanse los comentarios acerca de esta última palabra en 2.2.3.4.3.1). El cast. "sobrejalma" (DRAE) constituye una formación similar.

- Poblema, en lugar de "problema"; asimismo en Calero-Cuenca, Torreblanca-Villena (pág. 165) y Andolz.

2.2.3.3.2.6- Otros casos

- Padastro, alteración de "padrastru" (< lat. vg. PATRASTRUM): es registrado también por Nebot (pág. 415) y Monge-Puebla de Híjar; en catalán existe dialectalmente "padastre" junto al más alto "padrastru" (DCVB).

Otra forma disimilada, pero con eliminación de la segunda -r- (padrastru) fue muy común en castellano antiguo (DCECH, s.v. padre).

- Aguacil, por "alguacil" (< ár. al-wazír); el DRAE lo incluye como "voz antigua y hoy vulgar".

Su uso en diversas zonas de la península es corroborado por numerosas obras; de entre ellas menciono el ALEANR (mapa 1232 - PREGONERO), que muestra su presencia en toda la región aragonesa, Calero-Cuenca, Llatas-Villar (aguasil, con seseo), Monzó-Mijares, Nebot-1983 (pág. 83) y Alba-Ludiente.

- Almajal ("terreno pantanoso, ciénago") es consecuencia de una disimilación operada sobre el cast. "almarjal" (DRAE), palabra que deriva

del árabe marǧ (DCECH, s.v. almarjo) (8).

El Almajal es, por otra parte, la denominación que recibe un lugar cercano al río Turia, en término municipal de Casas Bajas.

- Rastillo pudiera parecer alteración de "rastrillo"; sin embargo, la primera de estas formas, procedente del lat. RASTĒLLUM, es la más antigua y ha dado lugar a la otra por influjo analógico de "rastru" (< lat. RASTRUM -DCECH).

"Rastillo" aparece todavía en el DRAE; y una variante "restillo" se utiliza actualmente en Aragón, Navarra y Rioja (ALEANR, mapa 512 -RASTRILLO DE LA GUADAÑA); cf. asimismo las referencias de Andolz, Alvar-Jaca, Lázaro-Magallón (pág. 22), Iribarren, Goicoechea y Magaña-Rioja; por su parte, Guillén-Orhuela cita una "rastilla".

2.2.3.4- Equivalencia acústica; casos en que resultan implicadas articulaciones dento-alveolares

Una vez más procedo a catalogar hechos intentando poner algo de orden entre la ingente casuística. Mencionaré asimismo el concurso de otros factores cuando lo juzgue oportuno:

2.2.3.4.1- En posición inicial

- Devantar (l → d), por "levantar".

Lo atestiguan diversas obras en el oriente peninsular: cf. Llatas-Villar, Nebot (pág. 417), Alvar-Cuevas de Cañar (pág. 203), Badía-Bielsa, Andolz, Iribarren, Goicoechea, Manrique/Duero-Ebro, Serna y Quilis-Albacete. Asimismo aparece en antiguos textos moriscos de Aragón (9).

- Nonganiza (l → n), por "longaniza" < lat. vg. LŪCANICIA. Aquí habrá contribuido sin duda al cambio la presencia en esa palabra de dos consonantes nasales.

(8)- A este respecto véanse las consideraciones de Jaime OLIVER ASÍN, "El árabe MARY en el vocabulario romance y en la toponimia de España", BRAE; XXIV, 1945, pp. 151-185.

(9)- cf. Antonio VESPERTINO RODRÍGUEZ, con la colaboración especial de Fernando FAILD VÁZQUEZ y Toribio FUENTE CORNEJO, "Contribución de los textos aljamiado-moriscos al estudio del léxico aragonés", AFA, XXXVI-XXXVII, pp. 63-77; y concretamente la pág. 72, donde se citan "devantar", "devantarse" y "devantamiento".

Este caso u otros similares son citados por Alba-Ludiente (donganizas; nonganizas), Iribarren (nonganiza) y Lemus-Murcia (donganiza).

- Niquitoso ("dengoso, minucioso"), forma que según el DECat (s.v. neguit) procede de un lat. medieval *(I)NIQUITOSUS/NEQUITOSUS, alterna su uso con la variante leguitoso.

"Niquitoso" es incluido por el DRAE como voz propia de Aragón (cf. asimismo los diccionarios de Peralta, Borao, Pardo y Andolz); y en zonas de la provincia de Castellón contiguas al espacio lingüístico valenciano lo acreditan Nebot-1981 (pág. 70) y Torres Fornés-Segorbe (pág. 266). El cat. "neguitós" ("derazonado, impaciente" -DCVB) parece continuación de aquella misma etimología latina (cf. DECat)

2.2.3.4.2- En posición intervocálica

2.2.3.4.2.1- -R->-L-

- Alistra y su variante alista ("agramiza del cáñamo") proceden del lat. ARĒSTA según la evolución que describo en 2.2.3.2.3. Para otros comentarios y localizaciones cf. 2.1.2.1.

- Corada ("asadura de una res" -DRAE, ídem) es un derivado del lat. COR (cf. DCECH, s.v. corazón) y alterna su uso con la forma colada, incluso más frecuente que la anterior.

"Corada" aparece en algunos repertorios dialectales: cf. Alvar/Salvatierra-Sigués, Andolz, Quilis-Albacete, Zamora-Albacete (pág. 246) y Serna.

- Retólicas se utiliza en plural con el sentido de "excusas, pretextos, sermones"; y es deformación del cultismo castellano "retórico, -as" (lat. RHETORĪCUS). Es un vulgarismo bastante extendido por la península, por lo que me limito a apuntar algunos testimonios aragoneses (Pardo, Andolz, Arnal-Alquézar, Ena Bordonada-Moyuela-I-pág. 102, Lázaro-Magallón-pág. 4; la mayoría de ellos, con acentuación llana) y otros en las inmediaciones de nuestra comarca: Nebot (pág. 414) y Torres Fornés-Segorbe (pág. 269).

2.2.3.4.2.2- Otros casos

- Apegarizo: palabra con que se denomina la salamanquesa; sobre este animal decía alguno de mis informantes que "se suele apegar a las paredes": el comentario es bien oportuno aquí, ya que del verbo "apegar", utilizado en mi zona de estudio con a- protética (cf. 3.3.2.4.1), deriva "apegadizo"; y esta forma, incluida por el DRAE como antigua y por varias obras dialectales (Pardo, Andolz,

Iribarren) con el sentido genérico de "contagioso, pegajoso", es sin duda la que da paso a nuestro "apegarizo". La evolución semántica no constituye en absoluto obstáculo a cuanto acabo de proponer: cf. el "piojo pegadizo" que menciona el DRAE.

Por último, citaré el apagariño que registra el ALEANR (mapa 438 -SALAMANQUESA) precisamente en Ademuz (V-100).

- Carica(s), por "canica(s)": del neerlandés knikker a través de varios y sucesivos conductos (cf. DCECH).

- Rebainarse ("columpiarse") y rebainete ("columpio") son dos formas que sólo he oído en la Puebla de San Miguel. Me parece bastante probable su vinculación a rebailar ("dar vueltas una cosa o persona sobre sí misma"), rebaileta ("peonza") y otras palabras relacionadas con estas (a todas ellas me refiero más adelante -cf. 3.3.2.2.3).

Por otra parte, es bien sencillo el traslado semántico desde la "rebaileta", que gira sobre su eje oscilando en ocasiones adelante y atrás, y el "rebainete", con su balanceo característico.

2.2.3.4.3- En posición implosiva

2.2.3.4.3.1- El cambio -L->-R- está muy extendido por todo el ámbito hispánico (10). En el habla de nuestra comarca no se produce más que de forma muy esporádica. Sólo tengo constancia de los casos siguientes:

- Aliciyo ("cantidad de dinero o de cosas comestibles que uno guarda secretamente") parece derivado de alizo, verbo muy común en mi zona de estudio con la acepción "coger una cosa de un sitio, guardarla" (cf. 4.17); y existe una variante arciyo que he podido oír a algunas personas y no es tan viva como la anterior. En cierta ocasión me decía un pastor que su "arciyo" lo constituían unas uvas frescas que él mismo había depositado en un hueco escondido entre rocas y cubierto con una losa. El ejemplo es bien explícito.

El mismo sentido que expongo más arriba registra ariz para "alziyo" (sic) en la localidad turolense de Sarrión, y una forma con seseo, "alsiyo" ("id."), es atestiguada por Llatas-Villar en la comarca de Los Serranos: ambas referencias, en lugares próximos al Rincón.

(10)- cf. el conocido trabajo de Amado ALONSO y Raimundo LIDA, "Geografía fonética: -L y -R implosivas en español", RFH, VII, 1945, pp. 313-345.

Cierta relación con este vocablo tiene el "alzado" ("robo, hurto") que incluye el DRAE así como algunas obras del ámbito lingüístico castellano-aragonés: cf Pardo, Borao y Torres Fornés-Segorbe (pág. 253).

- Jalma ("aparejo a modo de albardilla que se pone a las bestias de carga" -cf. 4.1.3.3) procede del lat. SAGNA (DCECH, s.v. enjalma) y tiene como variante jarma. Aquella forma con -l- aparece en diversas recopilaciones de léxico dialectal: cf. Llatas-Villar, Ríos-Sot de Ferrer, Andolz, Badfa-Bielsa, Bosch-Fonz, Sierra-Cinco Villas, Alvar-Navarra e Iribarren. El DRAE la incluye, pero da preferencia a la forma "enjalma".

- Purgón es un término muy frecuente en lugar del cast. "pulgón"; se utiliza al hablar de los daños que este animal causa en ciertas plantas. Lo recogen asimismo Blasco/Requena-Utiel, no lejos del Rincón, y González Ollé-Bureba.

- Torva alterna con el cast. tolva ("pieza del molino" -DRAE, que según el DCECH (s.v. tubo) podría venir del lat. TUBULA.

2.2.3.4.3.2- L → N

En los dos próximos casos puede haber contribuido a dicho cambio la presencia, no muy lejana, de una articulación nasal (-ŋ-).

- Canzoncillo(s), por "calzoncillo(s)" (der. de calza lat. CALCEA); el ALEANR (mapa 1051 -CALZONCILLO lo anota en muchos puntos de Aragón; cf. asimismo las referencias siguientes: Nebot (pág. 417), Ena Bordonada-Moyuela-II (pág. 280), Alvar/Oroz-Betelu, Iribarren, Lamaso (todos ellos: canzoncillo/-s) y Llatas-Villar (que cita "cansunsillos", con seseo).

- Magrana ("granada") se retrotrae a un anterior *MALGRANA, que debió de existir en latín vulgar tardío como resultado de un cruce entre *MILIF GRANA / MALUM GRANATUM (DECat, s.v. magrana). Las continuaciones fonéticas de este tipo léxico en el territorio peninsular ofrecen gran diversidad: concretamente "magrana" se usa en catalán occidental (DCVB), en puntos de Aragón (Andolz, Coll, Sierra-Cinco Villas, Alvar-Cuevas de Cañart; y especialmente el mapa 360 -GRANADA del ALEANR) y en zonas próximas al valenciano: cf. Llatas-Villar, Torres Fornés-Segorbe (pág. 265), Alba-Ludiente, Barberá-Vall de Almonacid y Aleza-Tous.

Volviendo a nuestra comarca he de señalar la existencia de una variante manglana, con equivalencia acústica r/l: a ella le dedicaré mi atención dentro de unas líneas junto con otros casos que experimentan este mismo cambio (2.2.3.4.4).

- Sunsida/sunsía: "Desprendimiento de tierra" (para la pérdida de la consonante intervocálica cf. 4.10.3); su representación toponímica en la comarca es bastante notable: tengo noticia de seis lugares con este nombre; todos ellos, cercanos al río Turia.

Tanto este sustantivo como el verbo correspondiente, sunsir ("desprenderse la tierra"), deben de estar vinculados al cat. meridional y valenciano "solsir" / "solsida" (<lat. SUCCIDERE, según la propuesta etimológica del DCVB).

Los numerosos testimonios de formas con -l- (sulsir / sulsida; a veces solsida) en zona castellano-aragonesa, próxima a la frontera lingüística, contribuyen a reforzar dicha hipótesis: cf. Alba-Ludiente, Monzó-Mijares, Torreblanca-Villena (pp. 203, 248), Quintana-Mezquín, Barberá-Vall de Almonacid y Llatas-Villar; cf. asimismo Andolz en su diccionario aragonés.

Por su parte, la variante "sunsida" se utiliza algo más al interior, todavía en territorio administrativo valenciano, y alcanza gran extensión por la mitad oriental de la provincia de Teruel (cf. ALEANR, mapa 1403 -DESPRENDIMIENTO).

2.2.3.4.3.3- S/R

La -s- ante consonante sonora suele articularse como [ʃ] fricativa en algunas zonas del ámbito lingüístico castellano (11) (cf. Muñoz Cortés-1958, pág. 62). En el habla de nuestra comarca dicho cambio afecta únicamente a algunas palabras:

- Derde, por "desde"; forma que también registra Blasco/Requena-Utiel.

- Serga: así pronuncian muchos el nombre de Sesga, aldea perteneciente al término municipal de Ademuz.

- Lluisnear alterna con lluvirnear; en cast. "lloviznar"; algunos aspectos fonéticos y morfológicos de estas variantes (-u- pretónica; terminación -ear) los trato más adelante (cf. 4.11.2.1).

(11)- cf. las consideraciones al respecto de E. ALARCOS, Fonología española, Madrid, 1976, pp. 279-280; asimismo es interesante para la observación del fenómeno el mapa 72 del ALPI -LOS DOMINGOS.

cf. los testimonios de Llatas-Villar (lluvirniar) y Nebot (pág. 410 -llovirnar) en las inmediaciones de nuestra comarca.

- Mollisnear/mullisnear habrán dado pie respectivamente a mollirnear/mullirnear; y todas estas variantes, referidas al concepto "lloviznar", derivan en último término de mollisna (cast. mollizna), que con el sentido de "llovizna" se utiliza en nuestra zona de estudio; para otros datos véase más adelante 4.11.2.1.

La modificación inversa (r > s) se produce en los dos casos siguientes:

- Furnear es una de las diversas alternativas para la designación del concepto "lloviznar" (cf. además, lluvisnear/lluvirnear, formas a las que me acabo de referir; y esurnear -3.3.1.3.2) y tiene su base en el primitivo "purna" ("chispa"; voz que sin embargo no se utiliza en nuestra comarca sino en catalán/valenciano -para su incierto origen cf. DECat, s.v. espurna-, en zonas contiguas del ámbito aragonés -cf. ALEANR, mapa 817 -CHISPA- e incluso en Navarra -cf. Alvar-Navarra).

Pues bien, ocasionalmente purnear deja paso a pusnear, pronunciación que me consta sobre todo en la Puebla de San Miguel.

Una noticia similar a la mía ofrece Gargallo-Tarazona (pág. 432 -pusnear) por tierras zaragozanas.

- Herbero ("esófago de los animales"), es continuación regular del lat. HERBARIU (DCECH, s.v. hierba); también se utiliza la variante hesbero (que quizá se deba en parte a la influencia del prefijo es- y ambas gozan de parecida vitalidad en nuestra zona. Habría que llamar la atención sobre su significado, mucho más genérico que el de la correspondiente palabra castellana, "herbero" ("esófago o tragadero del animal rumiante" -DRAE); asimismo aparece en algunas monografías dialectales aplicado de manera exclusiva a las ovejas Calero-Cuenca o los arderos (Gargallo-Tarazona, pág. 518).

El ALEANR (mapa 698 -PANZA) anota "esbero" en algunos puntos de encuesta próximos al Rincón.

2.2.3.4.3.4- S → ʃ en el grupo -sk- → ʃk' (12)

- Pezcuezo, frente al cast. "pescuezo" (de un arcaico *poscoço; cf. para su etimología el DCECH).

Asimismo Aleza-Tous y Monge-Puebla de Híjar.

- Pezcuño ("pieza del arado" -cf. 4.1.1.1); en cast. "percuño" (del antiguo *poscuño -cf. DCECH).

El ALEANR (mapa 142 -PLSCUÑO) lo registra en Ademuz y localidades cercanas. Además, su uso parece bastante vivo por otras demarcaciones peninsulares: cf. Andolz, Casacuberta-Coromines, Goicoechea, González Ollé-Bureba y Vergara-Segovia.

- Guizque/guizco ("liga para cazar pájaros" -cf. 4.4.3.1): ambas variantes proceden por vía semiculta del lat. VISCUM ("muérdago"), tal como delata su vocalismo tónico. Y la alternancia de e/i que se observa en otras continuaciones peninsulares de aquel étimo latino se habrá de explicar en buena medida por la existencia/ausencia de un tratamiento fonético regular a partir de Ī. En el dominio lingüístico catalán contrasta "vesc", que constituye una área léxica central, frente a "visc", usado en zonas laterales, como el valenciano (DCVB; y Veny-1960, pág. 149). Por otra parte, los registros de este mismo tipo léxico en territorio aragonés (cf. ALEANR, mapa 408 -LIGA PARA CAZAR PAJAROS) en otras zonas orientales ofrecen variación en cuanto a la vocal final -e/-o, a la consonante inicial b-/g- con equivalencia acústica -cf. 2.2.3.5.1.2) y en definitiva en cuanto a la implósiva -s/-z- (cf. algunas referencias dialectales).

- Cerca de nuestra comarca: el ALEANR (mapa citado) da "guizque" en localidades meridionales de la provincia de Teruel así como en Segorbe (CS-301; prov. de Castellón); y "vizco" en Itaguez (V-101; prov. de Valencia, cf. por otra parte, Llatas-Villar (guisque), Alta-Luziente (visc), Nebot (pág. 411 -vizco), Monzó-Mijares (biscol), Torreblanca-Villena (pág. 97 -visque) y Andolz, quien adjudica "bizco" para Alcalá de la Selva y "guizque" para Albarrañín, ambas poblaciones turcoisenses, situadas a poca distancia del Rincón.

- En otras partes: Penalta, Borac (arbo: besque, forma que fue tomada del catalán "vesc" por el aragonés según el DCECH, s.v. viscol), Pardo (Andolz) (ambos, besque, biscol), Tierra-Cinco Villas (besque, bisque), Monge-Puebla de Híjar (verque), Ena Bordonada-Moyuela-II (pág. 302 -vesque), Lemus-Murcia (bisque/besque) e Iribarren (biscol/vizcol).

(12 - Sobre este cambio véanse los ejemplos del castellano que recoge M. PIDAL, Manual de gramática histórica..., pág. 193.

2.2.3.4.4- La -r- agrupada con una oclusiva previa se transforma a veces en -l-:

- Mangrana ("granada"; véase para su etimología 2.2.3.4.3.2) alterna con manglana. Esta última es justamente la forma que acredita el ALEANR (mapa 360 -GRANADA) para Ademuz; también se hace eco de ella Blasco/Requena-Utiel en las inmediaciones de nuestra comarca.

Otras variantes con el grupo -gl- se extienden por Aragón, Navarra y Rioja cf. el citado mapa del ALFANP y las referencias que doy a continuación Andolz, Badía-Bielsa, Mott-Gistaín, Goicoechea (todos ellos, menglana Iribarren minglana).

- Cocleta supone además del cambio r>l una metátesis a partir del cast. "croqueta", véase mis comentarios al respecto páginas atrás (2.2.3.1.2).

- Esploticar, variante de esproticar, que a su vez parece ser alteración metatética a partir del cast. "desp^otr^o ar", sobre este asunto véase 2.2.3.1.1.

- lin, frente a lat. "pin" lat. pinus.

Así como en catalán VR y otras partes del suelo ibérico. Véase también el "E-pag." cf. los testimonios aragoneses de Andolz, Badía-Bielsa, Mott-Gistaín, Alvar-Cuevas de Galant pag. 196 y Quintera-Merquín, también se recoge Guillén-Orihuela, Alvar-Cuevas, Quilis-Albacete y Lamano.

Resulta más problemático determinar en los dos próximos casos.

- Blincar podría ser consecuencia fonética del lat. VINCLARE frente al cast. "blincar", que procede del mismo étimo pero por vía portuguesa cf. DCECH). "Blincar" se utiliza en buena parte del noroeste peninsular cf. las referencias de Calero-Cuenca, Andolz, Guillén-Orihuela, Iribarren, García Soriano, Quilis-Albacete, Alcalá Venceslada y en la provincia de Jaén y Marraque-Soria, entre otras, cf. asimismo el lat. "blincar" I VR.

- Luju se remonta, así como el cast. "lopu r", a un origen onomatopéyico cf. DCECH). Así será, pues, preciso el carácter primitivo o secundario de esa forma con -l-, en zonas próximas a la nuestra la registrar Llatas-Villar, Blasco Requena-Utiel, Torres Fornés-Segorbe (pág. 258) y Nebot (pág. 258) y su uso se extiende por otras demarcaciones del este iberorrománico cf. Pardo, Andolz, Sierra-Cinco Villas, Iribarren, Guillén-Orihuela, García Soriano y Quilis-Albacete. En

valenciano existe la variante "cluixir" frente al catalán "cruixir" (DCVB).

- El cambio -l->-r- tras oclusiva afecta al término brusa, que se utiliza en lugar de la palabra castellana "blusa" (< fr. blouse - DCECH) y es atesiguado por numerosas obras dialectales del ámbito hispánico: cf. entre ellas el ALEANR (mapa 1047 -BLUSA, que muestra su presencia en Aragón), Calero-Cuenca, Llatas-Villar, Nebot-pág. 417), Guillén-Orihuela, Iribarren, García Soriano, Serna, Alcalá Venceslada, De la Cruz-Hornillayuso y Sánchez-Cespedosa (pág. 152), asimismo en cat. "brusa" (DCVB).

2.2.3.4.5- En posición final absoluta: l -> n

- Pinón ("orujo prensado") forma parte del área léxica correspondiente al cat.-valenciano "pinyol" (< PINEOLU), que rebasa la frontera lingüística y penetra hacia tierras del interior; la modificación de la consonante final se deberá en parte a una equivalencia aística y en parte a la analogía con otras palabras terminadas en -n, como el propio topónimo "pinón" "simiento del pino".

Para otros comentarios y localización de este término remítase al pánt. 2.1.2.2.

- Raíl ("uva in madurar") es variante de rañ, que a su vez procede del lat. "rañ" ("uva" < lat. vg. RACĪN), sobre la adaptación que produce la consonante final (-m > -n) de esta última, cf. los aspectos relacionados con dicha palabra véase en cuenta lo que digo páginas atrás (2.1.3.1).

2.2.3.4.6- Más casos de equivalencia acústica

2.2.3.4.6.1- 3

La equivalencia acústica h > g se produce entre todo el noroeste de la zona al velar h así como ante la semiconsonante h, cf. el pánt. que he podido reunir a este respecto son bien numerosos.

2.2.3.4.6.1.1- 1 -> 3

- Aluja, por "agua" < lat. vg. AQUILA, asimismo Calero-Cuenca, Blasco Requena-Utiel, Torreblanca-Villena (pág. 141), Guillén-Orihuela, García Soriano, Alcalá Venceslada y Lamano, como vulgarismo lo recoge Muñoz Artés-1958 (pág. 55).

Existe en nuestra comarca la variante luja 2.2.1.2.2.2.

- Abuzar, por "aguzar" (< lat. vg. ACŪTIARE); existe una variante auzar que se utiliza en el Mas del Olmo y la Puebla de San Miguel (cf. 2.2.1.2.2.2).

La forma con -b- es recogida también por Gargallo-Tarazona (pág. 502), Alcalá Venceslada (en la provincia de Jaén) y Salvador/Cúllar-Baza (RDTP).

- Bujero, por "agujero" (der. de "aguja" < lat. vg. ACŪCULA); se trata de un vulgarismo muy extendido por el ámbito castellano; véan. las localizaciones que indico a propósito de la aféresis que sufre dicha palabra (2.1.4.1.3); se utiliza también la var. aujero (cf. 2.2.1.2.2.2).

- Buina ("garduña") es forma secundaria con respecto a guina, que también se utiliza en nuestra comarca, sobre la complicada trayectoria que una y otra han seguido a partir del lat. FAGUS "haya" remito a mi exposición de 2.2.1.1.1.1.

Por otra parte, el ALEANR mapa 474 -GARDUÑA registra la forma en Maseposo (Te-50, prov. de Teruel) y el RDTP quizá surgida de una aféresis en Titaguas (v-101, prov. de Valencia), ambas localidades muy próximas al río.

- Burrón se habrá originado a partir de la variante gurrón, también usada en el habla que me ocupa (sobre su vocal pretónica y diversas localizaciones cf. 2.1.3.1.1.2).

El incierto origen de este tipo léxico en ECH, s.v. gurrón no me parece obstáculo para considerar secundaria aquella forma con g- inicial, ya que frente al amplio uso de "gurrón" (cf. 2.1.3.1.1.2) no encontramos más "burriones" que el asignado por el ALFANR mapa 446 -BURRIÓN (a Brodeva (Te-502), localidad terulense limítrofe con nuestra zona de estudio).

- Rotativa, en lugar de "rogativa", es una palabra que se puede oír en conversaciones sobre la escasez de agua para el riego. También la cita Badía-Bielsa.

2.2.3.5.1.2- B →

- Aguelo, por "aguelo", vulgarismo muy corriente que incluyen el DRAE y diversas obras dialectales: 1. Calero-Cuenca, Llatas-Villar, Nebot

(pág. 405), Andolz, Alvar-Cuevas de Cañart (pág. 190), Monge-Puebla de Híjar (pág. 201), García-Cartagena (pág. 87), Lemus-Murcia y otras.

- Golver (en lugar de "volver") y algunos derivados como regolver y engolver deben su g- sobre todo a las formas rizotónicas de su conjugación: guelvo, guelves,... Los testimonios dialectales de ad el verbo son muy abundantes en todo el ámbito castellano; por lo cual daré sólo las referencias de zonas próximas al Rincón: Calero-Cuenca, Llatas-Villar, Torres Fornés-Titaguas (pág. 187), Blasco/Requena-Utiel y Nebot (pág. 405); cf. por otra parte Muñoz Cortés-1958 (pág. 55).

En relación con la palabra anterior están diversos substantivos.

- Guelta, por "vuelta".

- Reguelta. "Vuelta muy pronunciada en un camino", el DRAE recoge "revuelta", pero no con la acepción que me señalado, sí se hacen eco, en cambio, de este valor semántico algunos repertorios dialectales: 1. Calero-Cuenca, Iribarren (pág. 102), revuelta, "callejón de casa-Murcia" estos dos, reguelta.

- Regueltilla. "Vuelta que da el segador a un lado de la paja que le quepan varios en la mano" (cf. 4.1.1.4). Las formas en diminutivo se extienden por la mitad sur del ámbito aragonés (ALEANR, mapa 58 -LLAVE), cf. asimismo los testimonios de Alba-Riente (revueltilla), Quintana-Mezquín (revoltilla) y Ena Bordonada ("cuello" I pág. 102 -regueltilla).

- Buay, por "buey" (< lat. BŪE), para la abertura de la vocal tónica (cf. 2.1.4.0.1, donde incluyo además algunas localizaciones).

La forma intermedia "buey" es usada en puntos de Aragón (cf. ALFANR, mapa 1420 -BUEY) y en diversas zonas del oriente peninsular, me limitare a citar tres puntos de referencia Calero-Cuenca, Barba Soriano e Iribarren.

- Reguey/reguay (labrar a --- "brar la tierra con un mul, "macho" y un toro a par" (cf. 4.1.1.1). Evidentemente nos encontramos ante un derivado de la palabra anterior, que a oge en esta expresión el prefijo re- será deformación del "arre" con que se incita a los animales de carga y tiro a avanzar: "a arreguay".

- Guaina, por "boina" préstamo del vasco (-DCECh), para su evolución fonética véase lo que propongo en 2.1.2.3; allí mismo ofrezco diversas localizaciones.

- Guaira ("calabobos, lluvia continua y menuda"): su origen se remonta al lat. BOREAS. Para la interesante historia fonética y semántica de esta palabra cf. 2.1.2.3.

- Gueña ("embutido hecho con vísceras del cerdo"): resultado mediante diversas alteraciones de "bofeña", palabra que el DRAE incluye como propia de la Mancha (cf. Serna, pero también Zamora-Mérida, pág. 68). Esta es a su vez derivada de "bofe" ("pulmón") / "bofar", creación onomatopéyica en castellano (cf. DCECH, s.v. bofe) (13).

Así las cosas, habrá que suponer una evolución como la siguiente: bofeña > boheña (DRAE) > bueña (Diccionario de Autoridades) > gueña.

Sobre el uso de dicha forma en zonas orientales de la península véase el opúsculo que cito a pie de página (14).

"Gueña" disfruta de especial arraigo por el Bajo Aragón (cf. ALFANR, mapa 685 -EMPUDO DE VÍSCERAS¹; pero no es exclusiva de ese territorio, aunque el DRAE la considere aragonesa. En zonas próximas a nuestra comarca se hacen uso de ella Calero-Cuenca, Llatas-Villar, Blasco/Requena-Utiel, Torres Fornés-Segorbe (pág. 263) y Ríos-Sot de Ferrer.

- gomitar, por "vomitar" (lat. VOMITARE): es usual en muchas zonas del ámbito castellano, cf. sobre todo el ALFANR (mapa 1033 -VOMITAR, que muestra su presencia en Aragón, Navarra y Rioja, por otras zonas lo atestiguan Alba-Ludiente, Nebot (pág. 405), Blasco/Requena-Utiel, Guillen-Prinzeira, García-Cardenera (pág. 86), García Soriano, Zamora-Albacete (pág. 237) y Alcalá Venceslada.

- ensobinarse "medarse en posición sup. a una caballería, sin poder levantarse" es derivado del lat. SUBINU y tiene como variante ensoguñarse.

La primera de estas formas se utiliza en gran parte del oriente peninsular. El DRAE la incluye como aragonesa en la acepción que he mencionado en las líneas más arriba, y por su parte, el ALFANR (mapa 141 -CABALLERÍA ALTA DE ESPAÑA, Y QUE NO SE PUEDE LEVANTAR) muestra el uso de dicho verbo (concretamente del participio 'ensobinado', con algunas variantes, por toda la región.

(13)- Eso mismo propone V. GARCÍA E LIEGO, "Etimologías españolas-II", RFE, VII, 1920, pp. 113-14), y concretamente pp. 132-3.

(14)- Cf. Antonia FERNÁNDEZ BALBÁS, "Nombres de la breña", RFE, IV, 1948, pp. 629-63).

De todos modos, habrá que señalar el amplio alcance de este tipo léxico, a veces con alternancia de prefijos sobre una base común -sobin-; los testimonios son abundantísimos, por lo que citaré únicamente algunos de ellos: Calero-Cuenca, García Soriano, Serna, Quilis-Albacete, Alcalá Venceslada y Vergara-Guadalajara (todos ellos, asobinarse/asobinado); "ensobinarse" es recogido por Iribarren y García de Diego-Soria (pág. 33), entre otros.

En lugares próximos a nuestra comarca interesan las siguientes referencias: Llatas-Villar (ensobinase), Torres Fornés-Segorbe (pág. 260 -ensobinarse) y Blasco/Requena-Utiel (resobinarse).

Por último destaco el val. "ensobinar-se (DCVB) y la única noticia que tengo de otro "ensoguñarse" (con velar intervocálica) como el de mi demarcación: el mencionado por el diccionario aragonés de Pardo.

- Jugón, en lugar del cast. "jubón", cuyo origen se remonta al ár. ǧubba (DCECH).

Asimismo Alba-Ludiente, Ríos-Sot de Ferrer, Ena Bordonada-Hoyuelo-I (pág. 100) y Serna; como vulgarismo lo da Muñoz Cortés-1956 pág. 55.

- Borbollón "erupción producida por el agua" (DRAE) tiene que ver con una antigua forma reduplicada *bolbollar, extraída a su vez del lat. BŪLLARE / BŪLLA (DCECH, s.v. borbollar). Existe también la variante gorgollón. Formas como estas o similares son recogidas por Andolz ('gorgollo, gorgollón') y Lamano (gorgollón) (15).

- Anhoga ha de ser alteración, por equivalencia acústica, del cast. "anchoy", esta última es la forma de mayor arraigo en la lengua antigua frente a "anchoa" y procede del gr. ἀνχία a través de varios y sucesivos conductos (cf. DCECH, s.v. anchoa).

"Anchoya" todavía aparece en el DRAE y es atestiguada por algunas obras dialectales: Nebot (pág. 402) y Gargall-Tarazona (pág. 421), que escriben "anchoya". Además el ar. "anchoya", palabra de uso general en ese dominio lingüístico.

Por su parte, el Diccionario de las Jergas de Aragón nos ofrece una "anchoga" en tierras burgalesas.

15 - Véase también la referencia de José ALDERÓ LOCALADA, "Voces de su mayor parte de nombres de cosas, de uso corriente en los valles altos de la provincia de Santander, que no están recogidas en el "Diccionario de la lengua Española", BRAE, XXXIII, 1953, pp. 295-304, este autor cita en la pág. 300 "gorgolla" y "gorgollar".

- Con cierta cautela quisiera referirme al próximo caso, ya que su etimología, harto problemática, no permite reconocer de forma taxativa el carácter primitivo o secundario de b/g: sea como sea, ambas consonantes se alternan en la gobanilla/bobanilla ("muñeca") que ahora mismo me ocupa:

Dicho tipo léxico se extiende por diversas zonas del oriente peninsular: cf. el valenciano 'gobanilla', que según el DECat (esta obra prefiere la grafía "gobanella") procedería de un hipotético *MONONELLA, con el sufijo -illa, propio del castellano, se utilizan múltiples variantes en otras tierras del interior: cf. "gobanilla" (Llatas-Villar, Ríos-Sot de Ferrer, Barberá-Vall de Almonacid, Monzó-Mijares, Torreblanca-Villena-pág. 262, Aleza-Tous), "bobanilla" (Blasco/Requena-Utiel); ambas formas son recogidas por Calero-Cuenca.

Más hacia el sur se reiteran los testimonios de "gobanilla" (Lemus-Murcia), Quilis-Albacete) y "gomanilla" (Zamora-Albacete-pág. 248, Serna, Muñoz/Vélez-Rubio y Alcalá Venceslada; los dos últimos, en Andalucía). Esta última alternativa fonética con -m- la atestigua en el corazón de Castilla Sánchez-Cespedosa (pág. 278).

2.2.3.5.1.3- BR- → GR-

Son varios los ejemplos que presentan cambio de b- a g- cuando aquella consonante se encuentra agrupada con -r- en posición inicial:

- Gramante ("cordel muy delgado hecho de cáñamo") se usa por "bramante" (= brabante, provincia de los Países Bajos -DCECH).

Asimismo Calero-Cuenca, García Soriano, Serna, De la Cruz-Hornillayuso, Sánchez-Cespedosa (pág. 151) y Cortés-Salamanca (pág. 169).

- Brollador ("manantial, lugar de donde brota agua"), en relación con el cast. "brollar = borbotar" -DRAE), que a su vez procede de la forma catalana "brollar" y esta, del galo *BRŌGHIOS -DCECH).

Dicho verbo aparece asimismo en textos aragoneses antiguos (16) y actualmente es atestiguado por Llatas-villar junto a la frontera lingüística con el valenciano, pero yo nunca lo he oído en mi zona de estudio.

Volviendo al derivado "brollador", creo que este podría haber recibido la influencia directa del cat. "brollador" ("surtidor",

(16)- cf. M. ALVAR, "Noticia lingüística del Libro Verde de Aragón", AFA, II, 1947, pp. 61-92; y concretamente la pág. 86.

de uso general en esta lengua -DCVB) aunque una y otra palabra no se refieren exactamente a lo mismo. Y antes de pasar adelante habré de mentar la existencia de una variante, grollador, pues no en vano me ha servido de pretexto para abordar esta cuestión léxica.

- Gromada/bromada ("espuma") parecen formas vinculadas al cat. "bromera" ("espuma espesa"), que es el resultado de un cruce entre diversas palabras con b inicial (cf. DECat).

Dicho tipo léxico, forjado en el dominio catalán, se proyectaría hacia tierras contiguas dando lugar a nuevas formaciones, algunas de las cuales exhiben actualmente gr- como primera secuencia fonética:

- "Bromera", prácticamente sin alteración, es recogida por Alba-Ludiente, Monzó-Mijares, Torres Fornés-Segorbe (pág. 256), Julsoy-Énguera (pág. 335), Quintana-Mezquín y Casacuberta-Coromines.

- "Gromera" (Llatas-Villar, Aleza-Tous); "esgromadera" (Mott-Gistaín).

Con el sufijo -ada solo hallo mención de una "bromada" en Gargallo-Tarazona (pág. 477). Por último recojo la "bromera" ("espuma que hace el jabón con el agua") incluida por Alcalá Venceslada en su vocabulario andaluz: podría tratarse de una palabra llevada como tantas otras hacia el sur en la progresión de los primitivos romances peninsulares.

- Gruñón ("ciruela morada") está emparentado etimológicamente con el cast. "bruño" ("ciruela negra que se coge en el norte de España"), el cual procede de un lat. *PRŪNEU y ha cambiado su consonante inicial (p → b) por influencia del adjetivo "bruno" (DCECH).

La forma provista de sufijo, "bruñón", es atestiguada por Andolz en la localidad turolense de Valbona, que dista unos 50 kms. de nuestra comarca; pues bien, dicha forma nos brinda la base fonética idónea para alcanzar el deseado "gruñón": el trueque b > g se habrá debido sin más a la equivalencia acústica que estamos tratando (17).

Otros testimonios de "gruñón" corresponden al ALFANP mapa 368 -CIRUELA MORADA), que lo registra justamente en Asemuz, y al diccionario aragonés de Andolz, situado en la provincia de Teruel y bastante próximo al Rincón.

(17)- Véanse otros derivados hispánicos de *PRŪNEU en el jugoso estudio de A. KUHN, "Estudios sobre el léxico del Alto Aragón (animales y plantas)", AFA, XVI-XVII, 1965-66, pp. 7-55.

Por último, señalo la existencia en valenciano de una variante "prunyó" que ha prolongado su área hacia el interior y ha dado lugar al "pruñón" de comarcas vecinas a la nuestra: cf. Alba-Ludiente, Monzó-Mijares y Llatas-Villar.

2.2.3.5.2- B → M

La existencia de una nasal en sílabas inmediatas a la consonante afectada habrá favorecido la alteración b > m que presentan los siguientes casos:

- Almóndiga, por "albóndiga" (ár. al-bunduqa), aparece en el DRAE y algunos repertorios dialectales: cf. Nebot (pág. 406), Blasco/ Requena-Utiel, Andolz Mott-Gistaín e Iribarren.

- Mandurria, por "bandurria" (del lat. tardío PANDURIUM, gr. *πανδύριον*). Según el DRAE "úsase en Álava y Aragón"; de hecho es un vulgarismo corriente por muchos lugares de la península, sobre todo en su tercio oriental, como lo demuestran las referencias que señalo a continuación: el ALEANR (mapa 1204 -INSTRUMENTOS DE CUERDA MAS CORRIENTES), Borao, Calero-Cuenca, Llatas-Villar, Nebot (pág. 406), Torres Fornés-Titaguas (pág. 187) / Segorbe (pág. 265), Torreblanca-Villena (pág. 128), Guillén-Orihuela, Serna, Quilis-Albacete, Alcalá Venceslada, Baráibar, Joicochea e Iribarren.

cf. asimismo el cat. "mandúrria", que junto a la forma más literaria "bandúrria" ha sido tomado del castellano (DCVB; DECat).

- Moniato, por "boniato", voz de origen amerindio (DCECH).

La variante con m- inicial está bastante extendida: cf. Ríos-Got de Ferrer, Nebot (pág. 406), Blasco/Requena-Utiel, Aleza-Tous, Torreblanca-Villena (pág. 128), Lázaro-Magallón, García Soriano, Serna, Quilis-Albacete y Muñoz Cortés-1958 (pág. 57); asimismo en cat. "moniato", préstamo del castellano (DECat).

- Moñaga presenta alteración de la consonante inicial y cambio de sufijo sobre el cast. "boñiga" ("excremento del ganado vacuno y el semejante de otros animales" -DRAE), cuya etimología ha resultado bastante controvertida en los últimos tiempos:

La forma *BOVINĪCA, *BOVINĪCA (con diferente cantidad vocálica para la tónica) es el origen que defendieron algunos tratadistas

(18); y al DCECH corresponde la propuesta más reciente de una base BOVINĪCA, emparentada con el catalán "bony" ("bulto, chichón"), que explica mucho mejor la -ñ- palatal de aquella palabra.

Sea como sea, la b- inicial habrá formado parte del mencionado tipo léxico desde bien antiguo; y una modificación fonética ulterior (b > m) justificaría la presencia actual de las variantes "moñiga"/ "moñigo" y otras con m- en diversas zonas del territorio peninsular. Los testimonios al respecto son muy numerosos; cf. entre ellos el ALEANR (mapa 586 -BOÑIGA), Calero-Cuenca, Guillén-Orihuela, García Soriano, Serna, Alcalá Venceslada, Baráibar, Vergara-Segovia, Manrique-Soria,...(ya en la versión masculina o femenina de ese sustantivo; cf. boñigo/boñiga -DRAE); cf. además la referencia de Muñoz Cortés-1958 (pág. 57) a "moñiga".

Solo me resta ahora señalar el uso de "boñaga"/"moñaga" en diversas localidades turolenses, algunas de ellas muy próximas a nuestra comarca (cf. ALEANR, mapa citado).

- Pujamante ("instrumento utilizado por los herradores para cortar el casco de la pezuña a las catalerías") se utiliza en lugar del cast. "pujante", que a su vez es adaptación de la palabra catalana "botayant" (cf. para los detalles DCECH, s.v. empujar).

Aquella forma con m- es registrada en muchos puntos de Aragón por el ALEANR (mapa 1270 -PUJAVANTE); cf. asimismo las referencias de Aleza-Tous y Iribarren.

Para la designación de dicho instrumento de la herrería se utiliza también el término espalmador (cf. 4.2.4).

- Mendema; mendemar: alternan su uso en mi zona de estudio con vendema y vendemar respectivamente.

Todas estas variantes se utilizan en buena parte del tercio oriental peninsular y remontan su origen, así como las castellanas "vendimia" / "vendimiar", al lat. VĪNĒMĪA / VĪNĒMIARE.

Dada la gran cantidad de testimonios dialectales que he recogido sobre aquellas formas, creo preferible seleccionar únicamente los

(18)- *BOVINĪCA es todavía la forma que señala el DRAE (s.v. boñiga); esa misma idea sostenía V. García de Diego (GARCÍA DE DIEGO-1985); por su parte, Pidal fue el primero en señalar una alternativa BOVINĪCA en sus "Notas para el léxico románico", RFE, VII, 1920, pp. 1-36; y concretamente la pág. 35.

que corresponden a las inmediaciones de nuestra comarca: así, Llatas-Villar, Aiba-Ludiente (ambos, vendemar), Torres Fornés-Segorbe (pág. 141- vendema) y Blasco/Requena-Utiel (mendema).

- Vimbre nos ofrece una situación inversa a las que he venido describiendo hasta aquí; su v- inicial es etimológica (cf. lat. VĪMEN) y pertenece por tanto a la forma primitiva y más antigua en castellano (bimbre), de la cual se ha extraído secundariamente "mimbre": evidentemente la equivalencia acústica (b > m) ha sido favorecida, como en otros casos, por la proximidad de una articulación nasal.

"Vimbre" es incluido por el DRAE y sigue utilizándose hoy en diversas latitudes peninsulares: cf. ante todo el ALEANR (mapa 1570 -MIMBRE), que muestra su presencia en todo el dominio aragonés; asimismo registrado por Calero-Cuenca, Llatas-Villar, Sánchez-Cespedosa (pág. 278), Ena Bordonada-Moyuela-I (pág. 99), Quintana-Mezquín y Alba-Ludiente (la última autora prefiere la grafía "bimbre").

En el Rincón existe la variante metatética vrimbe a la que ya me he referido antes (2.2.3.1.2; allí mismo indico otras localizaciones al respecto).

2.2.3.5.3- Otros casos

2.2.3.5.3.1- F → θ

- Bocetón / bocetada; por "bofetón" / "bofetada", derivados en último término de "bofar" ("soplar"), cuyo origen es onomatopéyico (DCECH).

- Zango, por "fango", palabra tomada del cat. "fang", que a su vez es germanismo en esta lengua (DCECH).

Gargallo-Tarazona (pág. 422) menciona un "zanco" ("fango" -sic) en la provincia de Zaragoza.

- Ciemo, por "fiemo" ("estiércol"), palabra procedente del lat. vg. FĒMUS (DCECH). Es posible que el cambio f-→θ se haya visto favorecido por la influencia analógica de "cieno", tal como sugiere el DRAE; esta obra incluye ambas formas (θ- / f-): "ciemo", sin indicación de lugar; y "fiemo", cuyo uso atribuye a Andalucía, Aragón, Navarra y Rioja. No añadiré otras referencias dialectales para la variante con f-, puesto que coinciden fundamentalmente con lo señalado por la Academia.

En cuanto a "ciemo" me permito citar los testimonios de Andolz (quien escribe ziemo), Casacuberta-Coromines, Lázaro-Magallón (pág. 7), Monge-Puebla de Híjar (pág. 195), Díaz-Torrelapaja, Manrique/Duero-Ebro, Iribarren, Goicoechea, Llorente-Rioja Alta (pág. 1995), García de Diego-Soria (pág. 34) y Baráibar.

- Embazar ("empalagar") parece alteración de "embafar" ("íd."), palabra de origen onomatopéyico (BAF-; DECat) cuyo área se extiende por todo el dominio lingüístico catalán (DCVB) y varias zonas contiguas a este: con el sentido que antes he mencionado y la articulación labio-dental figura en los diccionarios aragoneses de Peralta, Borao, Pardo y Andolz; además la recogen Llatas-Villar (quien añade la variante "embazar" para Casas Bajas, localidad del Rincón), Alba-Ludiente, Monzó-Mijares, Torres Fornés-Segorbe (pág. 260), Guillén-Orihuela y García Soriano.

No descarto, de todos modos, la hipótesis de un cruce con otro tipo léxico, el correspondiente al castellano "embazar" ("pismar", "contener", "embarazar" -DRAE), derivado de "bazo" (cf. DCECH).

2.2.3.5.3.2- P → T

- Catuana ("zurra, paliza"), por "capuana" (DRAE); en relación con el gentilicio "capuano" (DCECH). Asimismo Calero-Cuenca y Llatas-Villar.

- Petita ("semilla del melón"), en lugar de "pepita" (<lat. vg. *PĪPPĪTA).

Aquella forma es registrada en puntos dispersos de Aragón (cf. ALEANR, mapa 328 -PEPITA); por otra parte, la recogen Nebot (pág. 409), Monge-Puebla de Híjar y Gargallo-Tarazona (pág. 483).

2.3- ALGUNOS HECHOS FONÉTICOS QUE AFECTAN INDISCRIMINADAMENTE A VOCALES O CONSONANTES Y LAS IMPLICAN EN OCASIONES DE FORMA CONJUNTA

2.3.1- Falsa separación / aglutinación inducidas por el artículo u otras formas gramaticales (1)

2.3.1.1- La -s del artículo plural es confundida con la primera consonante del sustantivo al que precede y ello favorece la adición o eliminación antietimológica de dicho sonido:

- Alega: "Piedra en que se da sal a los ganados en el campo"; forma extraída sin duda del cast. "salega" (derivado de "sal"); es recogida asimismo por García Soriano y Alcalá Venceslada. El ALFANR (mapa 526 -SALEGA) la registra en Santa Cruz de Moya, localidad conquense situada junto a nuestra comarca.

- Amugas: denominación que se aplica a cierto aparato de madera con el cual se transportan cargas a lomos de una caballería (en 4.1.3.3 me detendré sobre algunos aspectos materiales de este objeto). Dicha forma se utiliza siempre en plural y es alteración de "gamuga" (< lat. SAMBŪCA), término que el DRAE incluye como "silla de tijera para montar a mujeriegas en las caballerías" (definición similar a la que señala para la variante "jamugas"). Este último sentido parece propio de algunas regiones: así, Castilla, León y Andalucía (cf. DCECH, s.v. jamugas); mientras que el anterior ("aparato de madera usado para el acarreo") es más característico de Aragón, Navarra, Rioja y quizá otras zonas orientales (cf. cat. samugues -DCVB).

Volviendo otra vez a las cuestiones de índole fonética diré que "amugas", con deglutinación de g-, se utiliza en puntos diversos del espacio lingüístico aragonés (cf. ALEANR, mapa 68 -UTENSILIOS PARA TRANSPORTAR LOS HACES A LOMO). Asimismo atestiguan dicha forma en otros puntos de la península: Goicoechea, Iribarren, Manrique/Duero-Ebro, De la Fuente-Guadalajara, González Ollé-Bureba y Muñoz/Vélez-Rubio; por su parte, Calero-Cuenca registra "amugues", no muy lejos del Rincón.

- Andalia s), por "sandalia(s)" (< lat. SANDALIA); quizá haya influido analógicamente la palabra "andar".

(1)- El presente punto viene a complementar lo que ya dije sobre estos fenómenos irregulares en mi capítulo de vocalismo a propósito de la prótesis y aféresis vocálicas (cf. 2.1.4.1 / 2.1.4.2 respectivamente).

Asimismo Calero-Cuenca, Andolz, Badía-1948, Manrique/Duero-Ebro, De la Fuente-Guadalajara, González Ollé-Bureba (pág. 35) y Alcalá Venceslada. Una variante "andalla" es mencionada por Iamano.

- Senaguas/sinaguas (cf. para la -i- pretónica de la segunda variante lo que comento en 2.1.3.1.3.3); cf. el cast. "enaguas", formación léxica extraída del antiguo lexema "(estar) en aguas" (DCECH).

A los testimonios que he citado ya (2.1.3.1.3.3) para "sinaguas" cabe añadir aquí otros correspondientes a "senaguas":

En primer lugar, el ALEANR (mapa 1049 -ENAGUAS), que las pone al descubierto por todo Aragón; cf. además, Calero-Cuenca, Goicoechea, Guillén-Orihuela, García Soriano, Zamora-Albacete (pág. 238, Zamora-Mérida (pág. 136) y Sánchez-Céspedes (pág. 158).

- Sollejo ("cascarilla del trigo y otros cereales"), forma extraída del cast. "hollejo" (< lat. FOLLĪCULU), que presenta un sentido más genérico (DRAE).

2.3.1.2- Por aglutinación de la -l- correspondiente al artículo masculino singular (el) se ha originado lejío/lejido ("terreno perdido en las afueras de una población") a partir del "ejido", preciosa reliquia del cast. antiguo "exir" (< lat. EXĪRE, "salir"). "Lejío" es más común que la otra variante y vale también como topónimo: la Covarcha (de) los lejíos (en término de la Puebla de San Miguel). Sobre la desaparición de la consonante intervocálica y algunas referencias en otros puntos del territorio peninsular cf. 2.2.1.2.2.2.

- El artículo femenino singular (la) provoca también algunas variaciones de orden fonosintáctico; veámoslas:

- Ladriola ("hucha") es adaptación del valenciano "lladriola", derivado de "lladre" (DCVB / DECat. s.v. lladre). Existen además en nuestra comarca otras dos variantes: la / driola (con falsa separación de toda la primera sílaba) y guardiola; sobre esta última vuelvo dentro de muy poco (2.3.3.1).

A propósito de "ladriola", forma sin deglutinación, véanse algunos testimonios en 2.1.2.2, que muestran la prolongación de esta área léxica catalano-valenciana en tierras contiguas; por su parte, el ALEANR (mapa 1217 -HUCHA) registra "driola" en Ademuz (V-100) y diversas localidades turolenses.

- Laoriguilla (pronunciado Lauriguilla, con diptongo -cf. 2.1.4.5.3.2) es el nombre que se da popularmente a Loriguilla (<*LAURICA + ĪCULA) (2), pueblo situado en la comarca de Los Serranos. Similar referencia incluye Llatas-Villar (Lauriguilla), en su propia zona de estudio.

- Laosilla ofrece una situación bien parecida al topónimo anterior: así suele pronunciarse (o incluso Lausilla) el nombre de una aldea perteneciente al término de Aras de Alpente (prov. de Valencia) que dista muy pocos kilómetros de nuestro Rincón. Su nombre oficial es Losilla (der. de "losa" prerromano LAUSA).

Interesa a este propósito la referencia que ofrece Nebot-1982 (pág. 108) en la comarca del Alto Palancia (prov. de Castellón): a saber, Lausilla de Calcín, lugar perteneciente a la jurisdicción municipal de Sacañet.

2.3.1.3- Otros casos

- Incho ("nicho") procede de "un nincho" por la falsa separación de n- que sugiere al ser pronunciado lo que acabo de subrayar. La base fonética previa, "nincho", es constatada actualmente en zonas contiguas al valenciano y de forma muy especial en este último dialecto: no quiero llevar más lejos mi explicación; sobre la etimología y otros datos interesantes relacionados con "incho" véase cuanto digo en 2.2.3.2.1.

- Dir, en lugar de "ir", podría explicarse por fonética sintáctica: "de + ir" → "dir", tal como propone Altar-1953 (pág. 202); sin embargo, el DCECH habla de una ultracorrección, debida a pronunciaciones vulgares que eliminan la d- inicial (concretamente cita "dejar" por "dejar").

Sea como sea, "dir" es muy frecuente en muchas zonas del ámbito lingüístico castellano: cf. entre otras las referencias de Calero-Cuenca, Andolz, Manrique/Duero-Ebro, Guillén-Orihuela, García Soriano, Serna, Alcalá Venceslada, De la Fuente Burgos, González Ollé-Bureba, De la Torre-Cuéllar, Llamano (pág. 62) y Zamora-Mérida (pág. 42).

Evidentemente la d- se extiende a otras formas conjugacionales de ese verbo: diba, diendo,...

(2)- Esta es la etimología que propone M. SANCHIS en su Introducción a la historia lingüística de Valencia, Valencia, 1948 (pág. 132).

2.3.2- Pérdida de una sílaba átona

2.3.2.1- Sílaba inicial

La pérdida puede tener que ver con la falsa interpretación/separación de prefijos en los siguientes casos:

- Desipela/sipela ("cierta enfermedad de la piel"), por "erisipela"; el DCECH apunta que la secuencia inicial ere- es totalmente extraña en castellano; lo cual habrá deparado la sustitución de aquella por un prefijo bien común: "desipela". Esta forma, junto a la variante "disipela", es vulgarismo muy extendido por el territorio peninsular: cf. el ALEARR (mapa 1015 -ERISIPELA), que anota "desipela" en muchos puntos del dominio aragonés; testimonian esta última además: Pardo, Andolz, Mott-Gistaín, Guillén-Orihuela, García Soriano, Alcalá Venceslada y Llamano.

En cuanto a la otra alternativa fonética utilizada en el Rincón, sipela, añadiré que es registrada también por Llatas-Villar y Monzó-Mijares, cerca de nuestra comarca; en tanto que Blasco Requena-Utiel y Nebot (pág. 403), "pipela", con ligera variación consonántica; en cat., "dessipella", frente al más culto "erisipela".

En último término transcribo un refrán bastante corriente e inspirado en la susodicha enfermedad:

"La (de)sipela, si no mata, pela".

- Carabajo, por "escarabajo" (relacionado etimológicamente con el lat. vg. *SCARAFIUS -DCECH); pero no descarto una sencilla etimología popular, pues dicho animal va "cara abajo".

- Espicazar alterna su uso con la variante picazar y designa el acto de "tirar los pinos talados por una ladera abajo para su posterior traslado" (cf. 4.4.2.2); esta formación léxica se basa sin duda en el sustantivo "pico".

Calero-Cuenca atestigua "espicazar", con valor muy afín, junto a mi zona de estudio; y es la única fuente donde encuentro noticia de dicha palabra.

- La situación de jalbegar ("blanquear las paredes con cal, yeso o tierra blanca") frente a enjalbegar ("id.") es un tanto distinta: ambas variantes, incluidas por el DRAE, se retrotraen a una forma

DRAE, pero con un sentido más genérico ("dícese del animal que mama todavía").

2.3.2.3- Por último, mencionaré un caso que presenta pérdida de la sílaba final: paralís, vulgarismo muy común en la península que procede de "paralísis"; esta forma, con acentuación paroxítona, tiene como base inmediata el cultismo castellano "parálisis" (para esta cuestión prosódica véase 2.1.1.1).

2.3.3- Etimología popular / cruce de palabras

2.3.3.1- En ocasiones las alteraciones fonéticas que sufre una palabra se deben al influjo ejercido por otra de etimología distinta, especialmente cuando el hablante percibe entre ambas una manifiesta afinidad semántica:

- Andarillas: "Especie de armazón de hierro que se utiliza para transportar cargas a lomos de una caballería" (cf. 4.1.3.3); a mi juicio es alteración del cast. "angarillas" (< lat. *ANGARILLAS -DCECH), que aparece en el DRAE con diversas acepciones (distintas a la nuestra), por influencia de "andar".

El ALEANR (mapa 178 -ANGARILLAS) registra ἀγάρι(ς) justamente en Adema (V-100); por su parte, Gargallo-Tarazona (pág. 520) atestigua unas "andarillas" en la provincia de Zaragoza.

- Atriparse ("atracarse de comida"); en cast. "atiparse", vocablo tomado del catalán "atipar(-se)", que a su vez desciende del lat. STIPARE merced a varias y sucesivas alteraciones morfológicas (cf. DCECH, s.v. estibar). La influencia analógica corresponde aquí a la palabra "tripa".

- En relación etimológica con el ejemplo anterior está atiforrarse, que se usa por el cast. "atiborrarse" (cf. sobre su origen el DCECH, s.v. estibar). Aunque resulta un tanto comprometido dictaminar a veces sobre este tipo de cambios fonéticos, me inclino a creer aquí en la intervención del término "forrarse", una de cuyas acepciones ("enriquecerse") podría haber sido determinante en dicha injerencia fonética.

"Atiferrar(se)" es registrado también por Calero-Cuenca, García Soriano (en el suplemento de esta obra), Serna, Quilis-Albacete, La Fuente-Guadalajara, Alcalá Venceslada y Torreblanca-Villena (pág. 168).

Una variante "atifarrar(se)", quizá influida por el primitivo "atibar", se utiliza asimismo en diversas zonas orientales de la península: cf. Llatas-Villar, Guillén-Ormaeola, García Soriano y Torreblanca-Villena (pág. 168).

- Calina ("neblina ligera") se remonta al lat. CALIGO, -IGINIS por mediación del antiguo femenino *caín (DCECH); existe la variante calima, contaminada por la "calma" que suele presidir este accidente atmosférico (así lo indica también el DCECH).

El DRAE incluye ambas formas, con -n- y -m-.

- Cañaladro ha de ser alteración del término aragonés "frasñaladro" (López Puyoles-Valenzuela, Ardolz), compuesto formado por el antiguo "franzir" ("romper"), con metátesis, y "aladro" ("arado"): literalmente "rompe-arado", denominación que se refiere a la "centaurea polymorpha". Esta planta crece frecuentemente entre viñedos y sirve de alimento para las caballerías. En este caso sugiero un cruce con el término "caña", que habría sustituido al constituyente más opaco de aquel "frasñaladro".

Volviendo a nuestro "cañaladro" diré que es atestiguado por Andolz en la localidad turolense de Valbona, a pocos kilómetros del Rincón. Otras variantes de esta misma formación léxica señalan Llatas-Villar (pañaladro) y Gargallo-Tarazona (pág. 490 -fornaladro).

- Cox-cox (ir / andar a la ---): "andar a la pata coja". Se trata en mi opinión del cast. "cox-cox (a ---)", expresión vinculada etimológicamente al lat. COXA (cf. DCECH, s.v. cojo) y recogida por el DRAE; aquí sugiero una intromisión de la reiterada "coz" (lat. CALCEM) que aparenta dar quien sostiene una pierna en el aire y avanza al mismo tiempo con la otra.

El ALEANR (mapa 1209 -LA PATA COJA) registra κοχρόε en muchos puntos del Bajo Aragón; cf. asimismo Ena Bordonada-Moyuela-II (pag. 302): "andar a la cozcoz"; y en las inmediaciones de nuestra comarca mencionaré los testimonios de Llatas-Villar (cos-cos / a la ---) y Blasco/Requena-Utiel (a la cos-col).

- Chando-chando ("lentamente, paso a paso") es variante esporádica de chano-chano, locución adverbial que trato en mi apartado de morfología (3.1.7.3).

Considero muy probable la influencia de los gerundios acabados en -ando (cantando, bailando) y particularmente de "andando": ya que es bien notoria la afinidad gramatical entre estos y aquella expresión: piénses', por ejemplo en una frase como la siguiente: "He venido andando, chano-chano,...".

- Chaparrudo ("persona baja y rechoncha") es derivado del cast. "chaparro" ("íd." -DRAE) y tiene como variante cheparrudo: esta habrá sufrido la atracción de chepa ("giba, joroba"), palabra que también se utiliza en mi zona de estudio (cf. 2.2.1.5.3).

Incluso resulta tentador explicar aquella forma por mediación del adjetivo "cheperudo/cheperut" ("jorobado"), que no he oído en el hincón pero se extiende por tierras próximas al valenciano y será adaptación del cat. "geperut": cf. a este respecto las referencias de Alba-Ludiente, Ríos-Sot de Ferrer, Monzó-Mijares (pág. 206) y Aleza-Tous (todos ellos, cheperudo). Por su parte, el ALEANR (mapa 998 -JOROBADO) muestra la penetración de "cheperut" hasta la provincia de Teruel.

Con respecto a "chaparrudo" mostraré una semblanza de su uso por el oriente peninsular acudiendo a diversos testimonios dialectales: cf. Borao, Pardo, Ena Bordonada-Moyuela-I (pág. 122), Iribarren, Torres Fornés-Segorbe (pág. 259), Nebot-1982 (pág. 81), Torreblanca-Villena (pág. 268) y Salvador-1953: este último autor aporta un interesante punto de referencia en la Andalucía oriental; cf. asimismo el val. "xaparrut" (DCVB).

- Donzaina y donzainero constituyen a mi juicio sendas adaptaciones de las palabras valencianas "donsaina" "donsainer" (el DCVB escribe "donçaina"): en concreto la primera designa un instrumento músico de viento muy típico en esta zona de Levante; la segunda es evidentemente un derivado que hace referencia a quien toca dicho instrumento. Todavía dentro del espacio lingüístico catalán hay que dar un nuevo paso atrás en cuanto a la evolución fonética para llegar hasta la forma "dolçaina", cuyo origen, así como el del cast. "dulzaina" ("íd." -DRAE), se encuentra en el fr. ant. y medio "douçaine" (der. de DULCEM -DECat, s.v. dolç).

Una vez presentada esta etimología, volvamos sobre las razones del cambio -l- > -n- en valenciano, que habrá de trascender a nuestros

"donzaina" y "donzainero": según el DECAt hay que valorar la influencia de la "danza" en todo este asunto, opinión que suscribo sin reservas a la vista del "dansainero" y el "danzainero" que atestiguan respectivamente Guillén-Orihuela y García Soriano en lugares próximos a la frontera lingüística. No hay que desdeñar en cualquier caso una asimilación inducida por la nasal situada algo más atrás (cf. el ejemplo de "canzoncillos" -2.2.3.4.3.2).

Concluiré señalando algunas referencias sobre "donsaina" en tierras contiguas al valenciano: cf. Monzó-Mijares, Torres Fornés-Tiaguas (pág. 195) y Llatas-Villar (que añade "donsainero").

- Espargata, por "alpargata" (cuyo origen se remonta al hispanoárabe parġāt -DCECH, s.v. abarca), merced a su vinculación analógica con "esparto".

Asimismo Alba-Ludiente, Torres Fornés-Titaguas (pág. 187), Badía-Bielsa y Andolz.

Con todo, habrá que señalar el uso mucho más vivo de la variante apargata (cf. 2.2.3.3.2.4).

- Fumarro: así llaman algunos en tono jocoso al "cigarro" sobre su origen incierto (cf. DCECH), es palmaria la responsabilidad de "fumar" en la alteración de aquella palabra.

Varios "fumarros" son aireados por Andolz, Pardo, Sierra-Cinco Villas, Badía-Bielsa, Gargallo-Tarazona (pág. 425), Iribarren, Goco-echea y De la Fuente-Burgos; cf. asimismo en catalán, como registro coloquial, "fumarro" (DCVB).

- Guardiola ("hucha"), que alterna su uso con las variantes ladriola y driola (cf. respectivamente 2.1.2.2 / 2.3.1.2), es palabra tomada del catalán "guardiola"; esta forma, a su vez, resulta por etimología popular (cf. guardar) de "lladriola", derivado de "lladre" DECAt, s.v. lladre).

"Guardiola" se usa en algunas zonas contiguas al valenciano. cf. Nebot-1983 (pág. 433) y el ALEANP (mapa 1217 -HUCHA), que muestra su penetración hasta tierras de Teruel.

- Guarrazal, por "barrizal" (der. de "barro", voz de origen prerromano; aquí la interferencia se debe a "guarro". Un caso bastante similar